



**ORDEN SEGLAR DE LOS CARMELITAS
DESCALZOS DE COLOMBIA**

**PROVINCIA DE SANTA
TERESITA DEL NIÑO JESUS**

CURSO

**INTRODUCCIÓN
A LA
VIDA Y DOCTRINA
DE**

“SANTA TERESA DE JESÚS”

PROGRAMA DE FORMACION BÁSICA

PRESENTACION:

Para poder llevar a cabo este curso, necesitaremos como bibliografía básica, las "Obras Completas de Santa Teresa de Jesús". Otros libros que nos pueden ayudar son los que la Santa leía: Las Confesiones de San Agustín es un ejemplo de ello y durante las lecciones encontraremos algunos más que son útiles.

Una parte importante de este curso es la "Lectura Comentada", la cual es la iluminación para poder contestar adecuadamente el cuestionario que viene en seguida.

Cabe también señalar que en sus libros, Teresa escribe de una forma que parece que está conversando con el lector, para que en algún momento entendamos mejor lo que quiere decirnos.

También es necesario situarnos en el momento histórico, lo cual, como se irá viendo durante las lecciones; nos presenta una época en que la mujer no es tomada en cuenta, no hay muchas oportunidades, por no decir ninguna, de que la mujer asista a la Universidad., no obstante, la santa escribe para que todos la entiendan, porque existe en ella un impulso irrefrenable de comunicación con sus lectores y que excede la mera obligación de escribir.

También es un momento en que el mundo está sufriendo grandes acontecimientos: surge el Protestantismo; los europeos acaban de llegar al "Nuevo Mundo" y comienza la conquista del mismo. León X es el Papa.

Lo que va escribiendo la santa, no es más que la experiencia personal como punto de partida y eje vertebral. Lo que escribe es para ayudar a quienes buscan el camino de perfección, compartiendo esas experiencias para ayudarlo a crecer más rápidamente.

Cronología de Santa Teresa de Jesús.

- 1515:** Nace en Ávila, España el 28 de marzo; sus padres: Don Alonso Sánchez de Cepeda y Doña Beatriz Dávila y Ahumada.
- 1522:** Huye con Rodrigo a tierra de moros.
- 1528:** Muere su madre Doña Beatriz.
- 1531:** Entra en Santa María de Gracia
- 1533:** Convaleciente en Hortigosa y Castellanos de la Cañada.
- 1535:** Huye de casa a la Encarnación.
- 1536:** 2 de noviembre, toma de Hábito.
- 1537:** 3 de noviembre, Profesión de carmelita en la Encarnación.
- 1539:** Primavera, en Becedas; 15 de agosto, colapso de cuatro días en la casa paterna. Regresa a la Encarnación; «paralítica casi tres años».
- 1542:** Sana. Abandona la oración.
- 1543:** 24-25 de diciembre, muere su padre D. Alonso. La dirige el padre Vicente Barrón.
- 1554:** Cuaresma, se convierte ante un Cristo muy llagado.
- 1554-1555:** Primeros confesores jesuitas (PP. Cetina, Prádanos).
- 1556:** Confesor, P. Baltasar Álvarez
- 1557:** Coloquio con San Francisco de Borja.
- 1559:** «Yo te daré libro vivo» visiones de Jesucristo.
- 1559-1560:** Visión del infierno; proyecto de fundación de San José; escribe la primera relación.

1561: Tramita la fundación.

1562: 7 de febrero, rescripto apostólico autorizando la fundación; junio, concluye la primera redacción de «Vida»; 24 de agosto, se inaugura la fundación de San José.

1563: Priora de San José.

1564: 21 de octubre, primeras profesiones en San José.

1565: 17 de julio, bula de Pío IV: pobreza del nuevo Carmelo.

1566: Redacta «Camino de Perfección».

1567: 18 de febrero, Rubeo inicia la visita del Carmen de Ávila; 27 de abril, Rubeo faculta a la Santa para fundar; 13 de agosto, sale para la fundación de Medina.**1568:** Abril, fundación de Malagón; 9 de agosto de Medina a Valladolid, con fray Juan de la Cruz; 15 de agosto, fundación de Valladolid; 28 de noviembre, fundación de Descalzos en Duruelo.

1569: 14 de mayo, fundación de Toledo; 22 de junio, fundación de monjas en Pastrana; 26 de agosto, nombramiento de Visitadores dominicos.

1570: 1 de noviembre, fundación en Salamanca.

1571: 25 de enero, fundación de Alba de Tormes; 6 de octubre priora de la Encarnación de Ávila.

1572: Escribe a fines del año, la «Respuesta a un desafío»; 18 de noviembre, merced del «matrimonio espiritual».

1573: 25 de agosto, comienza la redacción de las Fundaciones en Salamanca.

1574: Marzo viaje de Alba a Segovia con San Juan de la Cruz; 19 de marzo, fundación de Segovia; 7 de abril, llega a Segovia la comunidad de Pastrana; 6 de octubre, finaliza en la Encarnación su priorato; regreso a San José de Ávila.

1575: 24 de febrero, fundación de Beas; abril-mayo, encuentro con Gracián en Beas: 29 de mayo, fundación de Sevilla.

1576: Durante el verano, escribe «Modo de visitar los conventos».

1577: Enero-febrero, episodio del «vejamen»; 2 de junio comienza el «Castillo Interior»; 27 de julio, en Ávila; el Carmelo de San José pasa a la jurisdicción de la Orden; 24 de diciembre, cae por las escaleras y se disloca el brazo izquierdo.

1578: En Ávila, llegan los breves condenatorios de Segovia.

1579: 6 de junio, «cuatro avisos» a los descalzos. Viaja a Medina, Valladolid, Salamanca, Ávila, Toledo, Malagón.

1580: Febrero, funda en Villanueva de la Jara. Viaja de Villanueva a Toledo, Madrid, Segovia; 22 de junio, breve de separación de los Descalzos; agosto, gravemente enferma en Valladolid; 29 de diciembre, fundación en Palencia.

1581: 3 de marzo, Capítulo de Alcalá. Escribe la Relación; 3 de junio, fundación de Soria. Viaje: Soria, Osma, Villacastín, Ávila; 10 de septiembre, priora de San José de Ávila.

1582: Enero, penoso viaje de Ávila a Burgos; 20 de enero, San Juan de la Cruz y Ana de Jesús fundan en Granada; abril, sale la primera expedición de Carmelitas misioneras a África; 19 de abril, logra la fundación de Burgos; 26 de julio, sale de Burgos. Viaje: Palencia, Valladolid, Medina, Alba; 20 de septiembre, llega a Alba de Tormes, enferma; 4 de octubre, muerte en Alba de Tormes.

Primera lección.

LA NIÑA

Teresa nos comienza a contar su vida. Tiene cincuenta años cuando relata estos primeros episodios, acaecidos entre los seis y los catorce años de edad. Pero es joven de alma. Hace poco más de diez años, se ha convertido de raíz. Y ha renacido a vida nueva. Ella misma es persona nueva. Al recordar el cuadro de la infancia, lo llena de luz y amor. Sin sombras, Está secretamente convencida de que la vida que estrenó de niña tenía sentido profundo. La búsqueda de ese sentido servirá para enhebrar episodios. al fin del relato, Teresa lo revive de cara a Dios primera oración.

Lectura comentada: Libro de la Vida, 1, 1-8.

Para conocer y compartir:

- 1.- **¿Cuál es el nombre completo de la Santa?**
- 2.- **¿Cuántos hermanos tuvo y cuáles son sus nombres?**
- 3.- **Cita la oración que hace Teresa en el primer capítulo del Libro de su Vida.**

Segunda lección.

LA ADOLESCENTE.

Cuenta del paso a través de la adolescencia. En dos tiempos: en el hogar y fuera del hogar. De los 13 a los 15 años. Travesía difícil. Se agrava cuando en casa llega a faltar la madre y Teresa cede a influjos afectivos de fuera. Lecturas y amistades crean en torno a ella un clima negativo, hasta que Don Alfonso decide llevarla al colegio.

Teresa abandona por primera vez la casa paterna y se abre a nuevas amistades. Y a otros horizontes. El estreno en la amistad ha sido para ella ensayo difícil y enloquecedor. Al relatarlo, trata de descubrir por qué caminos fue encontrando el sentido de la vida. Y alumbrando su vocación, inclusive hay un momento en que se lo dice a Dios.

Lectura comentada: Vida 2, 1-10.

Conoce y comparte:

- 4.- **¿Por qué decide internarla Don Alonso en un colegio?**
- 5.- **¿Quién es la gran educadora que influye en Teresa?**
- 6.- **¿Qué le dice Teresa a Dios cuando encuentra desasosiego?**

Tercera lección.

LUCHA POR LA VOCACIÓN

Año y medio vivido en el colegio: entre los 15 y 17 de edad. Seguidos de una dilatación de horizontes: primer viaje largo de Teresa, hasta Hortigosa y Castellanos de la Cañada.

Núcleo del relato es su propia vocación que brota del contacto con una palabra del Evangelio, al calor de las nuevas amistades, en la lectura de los libros fuertes (San Jerónimo), entre luchas y resistencias interiores, entre amor y temores. Hasta rendirse a la enfermedad. Pero en «batalla de tres meses, forzándose a sí misma». «Dios me forzó a que yo me hiciese fuerza».

Momento culminante del relato, un soliloquio de cara a Dios.

Lectura comentada: Libro de la Vida, 3, 1-7.

Para conocer y compartir:

- 7.- **¿Con qué alusión evangélica que le dice María de Briseño a Teresa, se hizo monja?**
- 8.- **¿Cómo redescubre la verdad de cuando niña?**
- 9.- **¿Por qué se opone su padre a que tome Hábito?**

Cuarta lección.

LA VIDA RELIGIOSA

Años decisivos: de los 18 a los 24 de edad, El capítulo contiene dos relatos, unidos entre sí por un momento de oración. Primer relato, su ingreso en la vida religiosa: «días de determinaciones», gozo intenso «en tomado el Hábito», Sigue el momento de oración, en que rehace la narración, de cara a Dios. Nuevo

Relato, enfermedad, largo viaje a Becedas pasando por Hortigosa y Castellanos, y entrenamiento en la oración, sobre la base de un nuevo libro.

Relatando, Teresa revive dos grandes experiencias: la fuerza del «determinarse a algo por Dios» y la suerte de «haber encontrado el camino» de la oración, pese a los altibajos de la marcha. Un halo alterno de dolor y de gozo envuelve la narración: lo ha pensado «muchas veces espantada y gozosa»

Lectura comentada: Vida 4, 1-10.

Conoce, comparte y experimenta:

10.- ¿Por qué se espanta Teresa de la gran bondad de Dios?

11.- ¿A qué hermano persuade de que se meta de fraile?

12.- ¿De qué se enferma Teresa cuando toma Hábito?

Quinta lección.

LA ENFERMEDAD

Reanuda el relato de su enfermedad desde los episodios del Noviciado. Terribles curas en Becedas. Regreso a casa y colapso total. Queda parálitica. Descuellan dos emociones fuertes. La amistad fulminante y dramática con el sacerdote de Becedas y el paroxismo de Teresa, que «estará sin ningún sentido cuatro días».

Reviviendo ahora aquella extraña experiencia de muerte-resurrección, Teresa concluye el relato con una exclamación: quiera Dios «que antes me consuma que lo deje yo más de querer».

Lectura comentada: Vida 5, 1-11.

Para conocer, compartir y vive:

13.- ¿Por qué Teresa no teme a las enfermedades?

14.- ¿Cómo se llama el padre dominico que abre los ojos a Teresa, y acerca de qué?

15.- ¿Qué sacramento frecuenta Teresa en esta etapa de su vida?

Sexta lección

JOVEN Y TULLIDA

Sufrimientos atroces y convalecencia larga. Cuatro días en estado de coma. Siguen ocho meses de inmovilidad. Y tres de salud. Llenan el relato dos recuerdos contrapuestos: el de la enfermedad, y el de la lucha por la vida espiritual. Victoriosa frente a la terrible prueba física; semiderrotada y maltrecha en la otra prueba. Entre una y otra comparece la figura de San José, su médico del cuerpo y su maestro de oración. Experiencia primeriza y profunda de relación personal con el santo bíblico.

El relato culmina en la oración final, toda ella concentrada sobre el misterio de lo vivido, pero pronunciada ahora que siente la propia vida en sintonía con San Pablo, ahora que «ya no vive en ella...»

De los 25 a los 35 años de edad, hace un balance crítico de muchos años, bajo los siguientes conceptos:

-Enferma de cuerpo, pasa a serlo de alma. Es víctima de dos tentaciones: vergüenza de sí misma ante Dios (dejar la oración,, y ser como las otras (mediocridad).

-Pesa sobre ella la situación de la comunidad. Cede a las amistades con los de fuera y no se rinde al requerimiento misterioso de dos episodios simbólicos: Cristo y el sapo.

-Una excepción luminosa: su padre. Pero ella no le es fiel en el camino indicado por los dos: Teresa deja la oración.

-Sobreviene entonces la muerte de Don Alonso: sacudida interior y profunda soledad de ella, que lentamente reanuda la vida espiritual, y lucha «muchos años»: «ahora me espanto». Pero lucha sola: «gran mal es una alma sola entre tantos peligros».

Tres recuerdos dominan el relato: su propia crisis (amistades profanas y abandono de la oración un largo año), la figura de su padre, su soledad en la lucha por la vida. Al final, elogio de la amistad espiritual. Y una oración de gratitud a Dios.

Lectura comentada: Vida 6, 1-9; 7, 1-20.

Conoce, comparte y experimenta:

16.- ¿A qué Santo se hace devota Teresa, y por qué?

17.- ¿A qué se refiere Teresa con lo escrito en Vida 6, 9?

18.- ¿A qué se refiere el episodio del sapo?

Séptima lección.

LA ORACIÓN

Es la clave en la vida de Teresa, es su fuerza motriz. Son los últimos años de crisis y lucha, prolongación del relato de su enfermedad, hasta 1553-1554. Último episodio de su historia: abandoné la oración, pero volví a ella. Ser fiel al «trato con Dios» fue para Teresa todo un drama de vida. De ahí la tesis doctrinal: tratar o no tratar con Dios decide la suerte del hombre, ascensión o encharcamiento. Es un modo de universalizar el contenido de la propia experiencia.

Surge así el típico enfoque que ella da a la oración: orar es tener amistad con Dios, como hecho de vida, como relación personal entre los dos.

Lectura comentada: Vida 8, 1-6.

Para conocer, compartir y practicar:

19.- ¿Por qué falta a Dios, Teresa?

20.- ¿Qué sintetiza Teresa en Vida 8, 5?

21.- ¿Qué es lo que temen, quienes les da miedo hacer oración mental?

Octava lección

LA CONVERSIÓN

Desenlace del drama de tantos años. Dos hechos decisivos. Encuentro con una imagen, que le hace revivir la historia evangélica de la Magdalena. Y encuentro con San Agustín en su libro de las Confesiones, que le hacen revivir la conversión del Santo africano. «Ganó grandes fuerzas mi alma», «Después de estas dos veces comencé...» Ahora el relato pasa de la historia exterior a la interior: conversión de Teresa, oración, vida nueva. Teresa tiene 39 años.

Lectura comentada: Vida 9, 1-9. San Agustín, Las Confesiones Libro VIII, c. 12.

Conoce, comparte y vive:

22.- ¿Ante qué imagen se siente turbada y qué le suplica y por qué?

23.- ¿Cómo es el modo de oración de Teresa?

24.- ¿Cuáles son las "mercedes" que crecen en Teresa y por qué?

Novena lección.
LA EXPERIENCIA DE DIOS

Ahora vemos que se acaba la primera parte del libro, la Santa pasa a un enfoque didáctico doctrinal. De la historia de sus luchas y resistencias, a la historia de la experiencia de Dios. El, Dios, va a cambiarle la vida.

Son los albores de la experiencia mística. «Mística teología», la llama ella. Comienza con la novedad de una extraña sensación de entrar y estar en la presencia de El. El relato se dirige a uno de los pocos lectores íntimos, ya iniciados en el caso de Teresa, y en comunión con su experiencia de Dios. Pero les exige secreto a partir de este momento. El nuevo relato se hace en clima hondamente humano y religioso: de intimidad, confianza y fe en el misterio.

Lectura comentada: Vida, 10, 1-9.

Para conocer, compartir y experimentar:

- 25.- La ternura al principio del capítulo a que se refiere Teresa, ¿cómo es? ¿Quién la da?**
- 26.- ¿Cuáles son los consejos que da Teresa a los orantes?**
- 27.- ¿Para quién son oscuras todas las cosas que menciona Teresa?**

Décima lección
COMIENZAN LOS GRADOS DE ORACIÓN

Ahora queda interrumpida la narración y se introduce a una exposición doctrinal de los grados de oración. Sirve para hacer comprensible el relato de la vida cuando lo reanuda a nivel místico.

- Comienza la exposición del primer grado. Principiantes son los que se determinan a ser «siervos del amor».
- Se introduce la «comparación del huerto». Servirá de base a la exposición. Se irá enriqueciendo hasta convertirse en un símbolo: huerto, hortelano, agua, pozo, caldero, riego, flores, fruto, etc.
- Primer cuadro panorámico de la oración de principiante: sequedades, estados de ánimo; y primera serie de consignas: alegría, determinación, no emplazar a Dios, no hambrear delicias espirituales, perseverancia.

La autora tiene de mira la propia experiencia, pero apunta a la situación concreta de uno de sus lectores. A través de él dialoga con el principiante.

Lectura comentada: Vida 11, 1-17.

Conoce, comparte y vívelo:

- 28.- ¿Quiénes se determinan en ser siervos del amor?**
- 29.- ¿A qué se refiere la comparación del huerto?**
- 30.- ¿Qué cuadro panorámico tiene el principiante en la oración?**

Décimo primera lección
LOS PRINCIPIANTES

¿Puede el principiante, con su esfuerzo y la ayuda de ciertas técnicas meditativas, lograr su experiencia mística? Eso era lo que en tiempo de la Santa enseñaban algunos libros espirituales, y lo que todavía hoy insinúan ciertos técnicos de la oración. Error de enfoque, gravemente nocivo para el principiante y para todos, según la Santa, que volverá sobre el tema un poco más adelante, en **las Moradas**, en el

Camino. Según ella, la oración cristiana por parte del hombre es un acto de humildad y de amor. La llegada a la experiencia de Dios, es don gratuito de Él. Jamás resultado de una técnica humana.

Lectura comentada: Vida, 12, 1-6.

Para conocer, compartir y vivirlo:

31.- ¿Qué posibilidades tiene el principiante en la oración?

32.- ¿Por qué es un error levantar el espíritu a lo sobrenatural?

33.- ¿Qué nos dice Teresa de su experiencia como principiante en la oración?

Décimo segunda lección **CONSEJOS PRÁCTICOS A LOS PRINCIPIANTES**

El principiante debe incitarse a grandes ideales: determinarse, alegría y libertad, deseos grandes, no amilanar los pensamientos, no darse a falsas humildades, no caminar a paso de gallina... Bajo esa serie de consignas fluye la vena de las experiencias vividas por la Autora: ella ha pasado por ahí; entre tentaciones y logros; siempre con grandes deseos; a veces prisionera de la preocupación por la propia salud, enredada en falso celo por los otros... Entre los consejos prácticos descuellan tres: «Dios y ella»; necesidad de un maestro, a ser posible hombre de saber y experiencia; no confundir la oración con el pensar y el discurrir, que hay más.

Lectura comentada: Vida 13, 1-22.

Conoce, comparte y experimenta:

34.- ¿Qué consejos prácticos da Teresa al principiante en la oración?

35.- ¿Qué tentaciones y espejismos puede tener el principiante?

36.- ¿Cuál es la utilidad de tener un maestro de oración?

Décimo tercera lección **SEGUNDO GRADO DE ORACIÓN**

Comienza la oración mística, intensificación de la comunicación con Dios. El tema es la «oración de quietud». Al crecer la oración comienza a prevalecer en forma ostensible la parte que Dios tiene en ella, y brota un nuevo modo de orar y de amar.

La Santa poco a poco pasa del «decir cómo es» esa oración, a vivirla ante el lector, de cara a Dios, para concluir volviendo en sí en donde pide excusas al primer lector, destinatario del libro. Así comienza un típico recurso pedagógico de la Santa: exponer sobriamente, pero vivir intensamente ante el lector lo que está exponiendo.

De pasada, una confidencia nos hace saber que la Santa escribe en San José, en pobreza extrema, tomando la pluma en los intervalos que le deja libres la rueca con que se gana el sustento. De todas formas, vemos aquí entonces que alborea la experiencia de Dios.

Al orante se le dan consignas fuertes, que valen por igual para todo cristiano adulto. Son muchos los cristianos que, tras los primeros pasos serios, se para e involuciona. Igual en la vida de oración, hay encrucijadas en las que muchos fallan.

Para promocionar el avance, se usan dos motivos simbólicos: el del niño que crece; hay hombres que crecen sólo de cuerpo y el de la centellica que estalla en fuego y hace gran ruido.

Aun más importante en la exposición es el continuo retorno sobre la experiencia viva de la Autora. Interesa que el lector no se embarque en la teoría, sino que esté en contacto con la vida misma de quien le habla.

Lectura comentada: Vida, 14, 1-11; 15, 1-15.

Para conocer, compartir y practicar:

37.- ¿A qué se refiere Teresa con la nueva forma de oración cristiana?

38.- ¿Cómo se vive esa nueva oración cristiana?

39.- ¿Cómo se puede discernir la propia oración?

Décimo cuarta lección

EL TERCER GRADO DE ORACIÓN

Llegamos a una oración plenamente mística. Se le da un nombre tomado de la psicología humana del orante, «sueño de las potencias», precisamente para subrayar el predominio de la acción de Dios sobre los dinamismos del hombre. Descubrimos a la Santa carismática y profética, vemos como va cayendo en la experiencia de Dios, como si se dejase poseer y accionar por el Espíritu. Y desde este estado trata de pasar, a quien está leyendo, su vibración sobrenatural. Obviamente, habla de la experiencia de Dios desde su vivencia con El.

La gloria de Dios invade al hombre. Comienza el proceso de unión del alma con la divinidad. La voluntad es la primera en quedar subyugada y unida. Pero quedan dispersas e incontrolables las otras franjas del espíritu. Entre ellas la imaginación con su revoloteo molesto.

Lectura comentada: Vida 16, 1-8; 17, 1-8.

Conoce, comparte y vívelo:

40.- ¿Cuál es la tercera agua del huerto?

41.- ¿Por qué es delgada y por qué es pesadísima la cruz de quienes llegan a este grado de oración?

42.- ¿Qué efectos causa la oración?

Décimo quinta lección

CUARTO GRADO DE ORACIÓN

En la alegoría del huerto: lluvia del cielo sobre él. En la oración y en la vida: unión mística, inmersión en la plena experiencia de Dios.

La unión con Dios se ha intensificado en Teresa desde la última comunión «ya no es ella la que vive, sino Yo», que le hace compartir la experiencia de San Pablo. Expresada en dos oraciones vehementes, esa vivencia desarrolla y corrobora una experiencia clave, desde hace años: la entrada de la Santa en la presencia de Dios.

Lectura comentada: Vida, 18, 1-15.

Para compartir, conocer y practicar:

43.- Describe la oración de unión.

Décimo sexta lección

EL HOMBRE QUE HA LLEGADO A LA EXPERIENCIA DE DIOS, LOS PELIGROS

«Cuando me veo en este estado, no es mucho pierda el tino de lo que digo y he de decir» Así es. Tras un tanteo de teoría, la Santa pasa irresistiblemente a vivir de lo que está diciendo, hasta «deshacerse en alabanzas a Dios». Vemos la transfiguración, por la experiencia de Dios, que tiene el que ha llegado a este grado de oración. Aquí cabe señalar, dice la Santa, que existen dos peligros de retroceso en la vida de oración: infidelidad a Dios (pecado), y abandono de oración. Todo esto de acuerdo a la experiencia que Teresa ha tenido.

Lectura comentada: Vida 19, 1-15.

Conoce, comparte y experimenta:

44.- ¿Cómo es el cristiano transfigurado por la experiencia de Dios?

45.- ¿Cuáles son los peligros de involución (retroceso en algo, en este caso en la oración)?

46.- ¿Cuál es la experiencia de Teresa?

Décimo séptima lección

TERESA EXTÁTICA

Teresa llega a lo hondo del cuarto grado de oración: irradiación de experiencias extáticas sobre la vida del orante. Ahora Teresa ha sido tocada en su alma por el oleaje del éxtasis. El nuevo paisaje de su vida es su extraña soledad, su tensión hacia Dios (sentido de su majestad, pena de su ausencia, ansias por verlo), su nueva postura de cara a los valores de la tierra (señorío sobre las cosas, futilidad de dineros, honra y prestigio), su continuo roce con el riesgo de muerte por escisión (rompimiento) entre alma y cuerpo, y fuga de aquélla; sus nuevas posibilidades apostólicas: repartir la fruta del huerto.

Teresa ha llegado finalmente a entender la verdad de las cosas. Tiene fortaleza para vivir. Como Pablo y la Magdalena, siente en sí fuego de amor y deseos. Vive simultáneamente dos sentimientos contrapuestos: resistencia a tener que enmarañarse en la farsa de la vida; y la necesidad impelente de meterse en ella a tope, hasta llegar, si es posible, hasta los reyes para decirles las verdades.

Lectura comentada: Vida 20, 1-28; 21, 1-12.

Para conocer, compartir y hacerlo vida:

47.- ¿Cuál es la diferencia entre unión y arrobamiento?

48.- En los efectos transformadores, en los planos ético, psicológico y teologal, ¿a qué se refiere Teresa con pena grande, dolor de ausencia?

49.- Describe brevemente el "éxtasis".

Décimo octava lección

LA HUMANIDAD DE CRISTO JESÚS

Ahora Teresa nos habla de la Humanidad de Cristo en la vida espiritual, a través de su propia experiencia, un momento de extravío doloroso seguido de una cordial adhesión a la Humanidad del Señor. Además afirma de una interesante doctrina cristológica, refiriéndose a la importancia de la Humanidad de Cristo en todos los estadios de la vida cristiana. Sobre todo, al llegar a la plenitud. A través de Cristo viene toda la gracia. Incluso en las alturas de la vida mística.

A la vez se rechazan categóricamente ciertas teorías que proponen al cristiano un ideal puramente espiritualista, dejando de lado la realidad corpórea de la Humanidad de Cristo, su vida, su pasión, su palabra.

Se repite lo que había dicho antes en lo que se refiere a no levantar el espíritu, es decir, no intentar la escalada a la experiencia de Dios; que es un don gratuito de Él.

Lectura comentada: Vida 22, 1-18.

Conoce, comparte y experimentalo:

50.- ¿por qué no se aprovecha más, para llegar a la gran libertad?

51.- ¿A qué motivos se refiere Teresa para probar la tesis anterior?

52.- ¿Por qué hemos de tener el pensamiento en lo ordinario?

Décimo novena lección

LA NUEVA TERESA

La sorpresa y abundancia de grandes místicas, desencadenan en Teresa una crisis de temores y dudas. Busca consejeros que la ayuden a discernir el caso. Primero, un seglar amigo y un sacerdote de la ciudad. Luego un jesuita, el joven Diego de Cetina. Para ellos escribe, sucesivamente sus dos primeros relatos autobiográficos: una relación de su vida y pecados, para los dos primeros. Y una confesión general, para el segundo.

Tras el desconcierto de los dos primeros consejeros, comienza una estable dirección espiritual. Se suceden en ella tres jesuitas: Cetina, Prádanos y Baltazar Álvarez. Muy jóvenes los tres. Pero acertados. Con progresos importantes por parte de Teresa: actitud ante las gracias místicas, docilidad al director, nuevo amor a la Humanidad de Cristo, propósitos de fidelidad total a Dios («no dejar nada por hacer»), liberación de amistades frustrantes. Este último logro, marca un hito decisivo en la historia interior de Teresa. Por fin, queda libre para amar. Y enamorarse de Cristo. Todo esto pasa desde fines de 1554 hasta 1556.

Lectura comentada: Vida 22, 1-18; 23, 1-7.

Para conocer, compartir y vivirlo:

53.- ¿Cuáles son las mercedes que le da el Señor a Teresa?

54.- ¿Quién es el seglar que presenta al padre Gaspar Daza a Teresa?

55.- Describe el primer arrobamiento de Teresa

Vigésima lección

LA PALABRA INTERIOR ESCUCHADA POR TERESA «MUY EN EL ESPÍRITU»

Existe un dato insólito que no hemos nombrado: el hecho de una palabra misteriosa escuchada por Teresa muy en el espíritu. Ahora Teresa trata de explicarnos cómo es ese misterioso hablar de Dios. Y da criterios para discernirlo, frente a dos posibles espejismos: ya sean algunas sutiles palabras del «espíritu humano a sí mismo», ya sean intromisiones del espíritu del mal en lo profundo del espíritu humano

A Teresa, en adelante, le van a ocurrir con frecuencia esas palabras de Dios. Y le van a originar situaciones dramáticas. Por eso formulará aquí criterios de discernimiento desde su propia historia, culminando el relato, consigna la palabra del Resucitado para ella: «Yo soy...»

Teresa obviamente, tiene la crisis de la incertidumbre causada por el cúmulo de gracias que se agolpan sobre el alma de la Santa; y el criterio básico para discernirlo: sumisión a la Iglesia. Esto hace que Teresa tenga criterios de seguridad en la vida mística y nuevos incidentes en el drama interior. En estos últimos intervienen actores contrapuestos: desde fuera, directores y murmuradores; por dentro, el Interlocutor interior, con su promesa decisiva: «Yo te daré libro vivo», clave de cuanto sucederá a partir de ese momento.

Lectura comentada: Vida 25, 1-22; 26, 1-5.

Conoce, comparte y experimenta:

56.- ¿Cómo dice Teresa que habla Dios?

57.- ¿Cuáles son los criterios para discernirlo?

58.- ¿Por qué no ejecuta Dios como las gentes?

Vigésimo primera lección

LA PLENA COMUNICACIÓN CON CRISTO

El libro vivo es Cristo presente. La experiencia de su irrupción misteriosa hace descubrir a Teresa quién era el autor de las hablas que preceden. Visión espiritual y habla -ambas «en lo muy interior»- coinciden. De ahí el nuevo esfuerzo que ella hace por explicar en qué consisten ambas cosas. «Ver» y «oir» integran una especie de comunicación plena con el mundo del misterio en que ha sido introducida la Santa.

De todo esto nace una efusividad. Primero de cara a Dios: «¡oh benignidad admirable!». Sucesivamente, de cara a quien lo lee, de cara a sí misma, increpando al padre García de Toledo y finalmente evocando la ira del amigo entrañable, Fr. Pedro de Alcántara.

Lectura comentada: Vida 27, 1-21.

Para conocer, compartir y practicar:

59.- ¿A qué santos se encomienda Teresa para que la librasen del demonio?

60.- ¿Con quién compara el diálogo de Dios y el alma?

61.- ¿Quién era Fr. Pedro de Alcántara?

Vigésimo segunda lección

SE INTENSIFICA LA PRESENCIA DE CRISTO

La gracia cristológica, se repite e intensifica. La misteriosa experiencia de Teresa se acerca a la cima. También llega al colmo la crisis que provoca. Los dos extremos (suma crisis y suma gracia) se trenzan.

Por un lado, Teresa llega a la clarividencia de la acción de Dios en su alma. Se esfuerza por exponerlo y demostrarlo. Del otro lado, el grupo de consejeros se atrinchera en miedos y recelos insuperables. Y con ellos acosa a Teresa y a su director responsable, padre Baltazar Álvarez. «Cosas para quitarme el juicio». Todo esto sucede en torno al año 1560.

Lectura comentada: Vida 28, 1-9.

Conoce, comparte y actúa:

62.- ¿Qué es lo que ve Teresa en una visión que se repite con frecuencia?

63.- ¿Cuáles son las diferencias entre los trucos del demonio y los trucos de la mente?

64.- Escribe la oración de Teresa a Cristo:

Vigésimo tercera lección
UN ÁNGEL LE TRASPASA EL CORAZÓN

Teresa nos dice ahora de los criterios de discernir sus experiencias cristológicas; cómo fueron intensificándose éstas en su alma; inaudito aumento de oposición de sus consejeros espirituales, hasta obligarla a «dar higas (burla o desprecio)» al Interlocutor misterioso.

Desde esa maraña de contradicciones surge en Teresa un amor nuevo e impetuoso. «Crecía en mí un amor tan grande de Dios, que no sabía quién me lo ponía». Un ángel, «con un dardo de oro largo», le traspasa misteriosamente el corazón.

No obstante todo esto, Teresa ahora tiene trances de desánimo, fondo oscuro de situaciones depresivas y estados de impotencia. El Señor no nos deja y hace que intervenga Fr. Pedro de Alcántara. La entiende por experiencia y aporta una ráfaga de luz.

Lectura comentada: Vida 29, 1-14; 30, 1-22.

Para conocer, compartir y experimentar:

65.- ¿Cuáles pueden ser las falsas humildades?

66.- ¿Cómo son los momentos de ofuscación?

67.- ¿A qué se refiere con la impotencia para pensar o leer?

Vigésimo cuarta lección
PEQUEÑECES Y NADERÍAS

Teresa ahora encuentra tribulaciones exteriores. Especialmente las de origen diabólico. Y las motivadas por la excesiva estima de otros por sus gracias místicas. en contraste con éstas, recordará las pequeñeces practicadas por ella en los comienzos de su vida espiritual.

Lectura comentada: Vida 31, 1-25.

Conoce, comparte y practícalo:

68.- ¿Qué debemos de temer?

69.- Relata alguno de los episodios preternaturales.

70.- ¿Qué recomienda a quienes tienen grandes deseos y pocas posibilidades?

Vigésimo quinta lección
FUNDACIÓN DEL CARMELO DE SAN JOSÉ

El desenlace de las deslumbrantes gracias recibidas «durante mucho tiempo» va a ser una gran empresa: la obra apostólica de la Santa. Fijará el punto de partida una impresionante visión del infierno, De ella derivan, primero, una decisión a nivel personal: vivir la propia vocación con la mayor perfección posible. (Teresa se obliga por voto a hacer lo más perfecto). Y, en seguida, la idea de fundar una casita para un grupo de seguidoras.

Tercian actores heterogéneos: El Señor, los amigos, los superiores, gente de la ciudad, las monjas de la Encarnación, un teólogo dominico. Pero todo esto está protagonizado alternativamente por Teresa y por su Interlocutor interior. Ahora Teresa tiene alrededor de 46 años.

Tras la retirada del Provincial Carmelita, viene la contraorden del confesor. Cinco o seis meses para la obra emprendida. Mientras tanto en el alma de Teresa crecen los ímpetus: amar y servir. Hasta que de nuevo

la autorizan a actuar. Los humanos traban y entorpecen el trabajo de Teresa, pero Dios y los santos, especialmente San José, intervienen y al fin una delicada mediación de la Virgen.

Lectura comentada: Vida 32, 1-18; 33, 1-16.

Para conocer, compartir y decidirse:

- 71.- ¿Por qué decide fundar una casa?**
- 72.- ¿Quién es el confesor en esta época?**
- 73.- ¿Con cuántas personas se supone inicia la casa?**
- 74.- ¿Quién se opone a la fundación de la casa?**

Vigésimo sexta lección **VIAJE A TOLEDO**

Nuevo percance en los trámites de la fundación. Teresa tiene que abandonar rápidamente Ávila y viajar a Toledo. Siguen seis meses de ausencia providencial. Dios guía los hechos. Teresa se mantiene al habla con El, misteriosamente.

En Toledo, un suceso importante. Teresa se encuentra con un viejo amigo, el dominico García de Toledo. Ambos reanudan la antigua amistad en clave espiritual. El padre García va a ser el destinatario del Libro de la Vida, escrito por primera vez allí, en la ciudad imperial.

Lectura comentada: Vida 34, 1-19.

Conocer, compartir y experimentar:

- 75.- ¿Quién es Doña Luisa?**
- 76.- ¿Qué progresos espirituales tiene el P. García?**
- 77.- ¿Cuales son las profecías que hace Teresa?**

Vigésimo séptima lección **ENCUENTRO CON MARÍA DE JESÚS**

Dos momentos importantes en el drama de la fundación de San José. Al rico palacio en que reside la Santa en Toledo, llega una pobre mujer, analfabeta y descalza, que enciende en Teresa la llamarada de la pobreza evangélica. Urge regresar a Ávila para llegar a tiempo a un suceso misterioso, insinuado por la voz interior.

La presencia del Interlocutor íntimo, «Su Majestad», hace que Teresa esté angustiada. Para tres intervenciones decisivas: para refrendar el ideal de pobreza, para ordenar el regreso a Ávila, para asegurar que la fundación será paraíso de Dios. El final del relato se hace oración de Teresa en presencia del lector.

Lectura comentada: Vida 35, 1-15.

Para conocer, compartir y vivirlo:

- 78.- ¿De dónde venía María de Jesús y en dónde funda un convento en 1563?**
- 79.- ¿Por qué era San José "paraíso del deleite del Señor?"**
- 80.- ¿Quién es el que hace temer de musarañas?**

Vigésimo octava lección
EL PRIMER CARMELO DESCALZO

Jornadas borrascosas. De repente Teresa transcribe una palabra del Interlocutor interior: «estando bien fatigada, me dijo el Señor: ¿no sabes que soy poderoso? ¿De qué temes?»

Para ello el Señor ocupa el centro del drama. Muy a un lado, queda ella misma, débil mujer, acosada de crisis y titubeos. Más lejos y del lado opuesto, el cerco de los adversarios: su antigua comunidad, sus superiores, el concejo de la ciudad, hasta la corte de Madrid.

La fundación de San José, es evidentemente, según Teresa, obra de Dios. Historiándola, cumple su deber de testificarlo y rendirle gloria.

Lectura comentada: Vida 36, 1-29.

Conoce, comparte y vívelo:

81.- ¿Por qué huye el demonio de Teresa y a su vez cuál es la actitud de ella?

82.- ¿Por qué abandona la fundación?

83.- ¿Cuál es el ideal de vida comunitaria?

Vigésimo novena lección
LIBERTAD, AMOR, SENTIDO DE DIOS

El nuevo sentido de Dios, embarga a Teresa: estupor ante Su Majestad, pero compatible con los sentimientos de intimidad y confianza.

Todo arranca con una experiencia ya referida antes, la visión de Cristo, esto tiene grandes efectos en ella: libertad afectiva, crecida del amor, sentido de la majestad de Dios en contraste con la vacuidad de ciertas grandezas mundanas.

Existen en este momento dos momentos referidos de intensa vivencia.

Lectura comentada: Vida 37, 1-12.

Para conocer, compartir y practicar:

84.- Menciona el escalafón de las gracias

85.- ¿Qué efectos producen estas gracias?

86.- ¿Cuál es el contraste con las grandezas humanas?

Trigésima lección
GRANDES MERCEDES Y SECRETOS DEL CIELO

Teresa comienza a enumerar una larga serie de gracias recibidas: «secretos del cielo» y cosas de seres queridos de la tierra. Su padre y su madre, primeras personas que ve en el cielo Gracias a Dios a sacerdotes amigos. A su Provincial. A Monjas Carmelitas. Entre todas descuellan tres gracias incomparables: el Espíritu Santo en forma de paloma sobre su cabeza; visión de la Humanidad de Cristo «con más excesiva gloria que jamás había visto»; experiencias extáticas.

Teresa comienza el recuento de las gracias notando los efectos que producen en ella: gran señorío, pérdida del miedo a la muerte, sentido de la otra patria. Comienza a ceder a la emoción, con intensos momentos de oración. Todos estos episodios de su mundo interior, son exponentes de su nueva relación con Dios.

Ahora Teresa nos habla de la eficacia de la oración de intercesión. El Interlocutor interior le ha dado palabra de no desoír sus súplicas. Ella ahora se las dirige con tono y con fuerza nuevas. Ha podido comprobar la verdad de la promesa divina en la serie de casos que nos cuenta. Casi atónita ella misma ante ese su sacerdocio. No hay proporción entre los méritos del hombre y los dones con que corresponde Dios. Está en San José, asediada de pobreza y de trabajo.

Otras gracias y acontecimientos misteriosos que, desde el rinconcito tan encerrado de San José, nos platica son: las ilustraciones sobre la palabra bíblica; sobre la dignidad del alma; sobre la divinidad de que nos envuelve; sobre la Iglesia (personas e instituciones); sobre las personas amigas; sobre ella misma.

Ahora Teresa serena, mira desde lo alto. Con una nueva valoración de la vida. En espera, pero lista para el trabajo.

Lectura comentada: Vida 38, 1-32; 39, 1-27; 40, 1-23.

Conoce, comparte y experimenta:

87.- ¿Cómo ve Teresa al Espíritu Santo?

88.- ¿Cuáles son las gracias relacionadas con otras personas?

89.- ¿Qué promesa le hace Dios a Teresa orante?

90.- ¿En qué consiste la oración de intercesión?

91.- Menciona las últimas palabras del Señor.

92.- ¿En qué consiste el estado de espera?

«Bendito sea Dios
que nos ha dejado ver a una santa,
a quien todas podemos imitar.
Habla, duerme y come como nosotras,
y conversa sin ceremonias».
(Descalzas Reales de Madrid)

**ORDEN SEGLAR DE LOS CARMELITAS
DESCALZOS DE COLOMBIA**

**PROVINCIA DE SANTA
TERESITA DEL NIÑO JESUS**

CURSO

**INICIACIÓN
A LA
VIDA Y DOCTRINA
DE
“SAN JUAN DE LA CRUZ”**

**PROGRAMA DE FORMACION
PARA PODER HACER LA
“PROMESA DEFINITIVA”**

INTRODUCCIÓN

El interés que se preste al estudio de la vida y obras de San Juan de la Cruz, por parte de todo el que se llama Carmelita, es esencial para vivir la vida en el espíritu.

Es nuestro deseo que al introducirte en esta breve síntesis de su Vida y Obras, te haga profundizar en su doctrina.

Para tal efecto se hace necesario que se tome como libro de texto: "Vida y Obras de San Juan de la Cruz" de la Editorial BAC., Obras completas de EDE-Madrid., así como "Introducción a San Juan de la Cruz" del P. Federico Ruiz Salvador, OCD

Al respecto, toda la bibliografía con que ustedes cuenten, servirá para consultar y ampliar los temas que se vayan dando.

primera lección

VIDA

Nace San Juan de la Cruz en Fontiveros, pequeño pueblo de Ávila en el año de 1542 (se desconoce el día y el mes). La unión de sus padres Gonzalo de Yepes y Catalina Álvarez, es todo un gesto de humanidad. Se han unido por amor. El, de pudiente familia toledana es desheredado por casarse con una joven de valores personales, pero sin recursos económicos.

Gonzalo aprende el oficio de tejedor (que es el de Catalina), en el cual se veía obligado a trabajar hasta 14 horas diarias para ganarse la vida, luchando contra la miseria. En este lugar y ambiente, nacen tres hijos: Francisco en 1530, Luis (se desconoce la fecha) y Juan en el 1542. A poco de nacido Juan, muere su padre tras una larga y penosa enfermedad, quedando Catalina totalmente desamparada y en la miseria.

Después de peregrinar por Toledo buscando protección de los ricos familiares de Gonzalo, o nada o casi nada consigue. Vuelve a Fontiveros, allí muere Luis.

Catalina ha buscado ayuda por el mundo y sólo la espera de Dios, para ella y sus hijos. Emigra a Arévalo en 1548, con los mismos resultados. Tres años más tarde va a Medina del Campo, villa traficante y con dinero, pero como de costumbre en su prosperidad coexiste la miseria.

PREGUNTAS:

- 1.- **¿Dónde y cuándo nace San Juan de la Cruz?**
- 2.- **¿Quiénes fueron los padres de San Juan de la Cruz?**
- 3.- **¿En qué ambiente nacieron Juan y sus hermanos?**
- 4.- **¿Cómo influyó en la vida futura de San Juan de la Cruz este ambiente?**

segunda lección

Niñez

Allí en Medina entra Juan de Yepes al colegio de la Doctrina, especie de orfanato para niños pobres; recibe gratuitamente las primeras letras, comida y vestido. se procura enseñarle algún oficio; Juan ensaya de carpintero, de sastre, entallador y pinto, pero en ningún oficio persevera, más bien se muestra pato y ejemplar en el servicio litúrgico, al que se dedica diariamente 4 horas por la mañana en la Iglesia de la Magdalena.

De este colegio pasa al Hospital de la Concepción y le llaman por su conducta edificante al servicio de los enfermos, que parece muy a su gusto. Aparte es el encargado de recoger por las casas las limosnas para los gastos de esta institución, conquistando la confianza del Director del Hospital, Don Alonso Álvarez de Toledo.

Juan de Yepes ha tenido con su familia grandes privaciones, pero tal vez fue providencial, para que no se malograra la vocación personal, pues podía haberse forzado a buscar las ganancias con las cuales sacar a flote a su familia.

PREGUNTAS:

- 6.- ¿Dónde realiza Juan de Yepes sus primeros estudios?**
- 7.- ¿Qué servicios presta en el Hospital de la Concepción?**
- 8.- ¿A quien conquista con su forma de ser?**
- 9.- ¿Cómo influye en su vocación personal la vida de privaciones?**

tercera lección **ADOLESCENCIA**

Esta extrema pobreza familiar nos lleva quizá a entender los secretos de la "Noche", la "negación" o la "nada". Sin embargo esta penuria en la que vive Juan, tiene matriz ascendente, en medio de la escasez, la familia Yepes, cristianamente ayuda ,a otros mas pobres que ellos. Recogen niños expósitos, gente pobre, les traen a casa y les cuidan y acomodan, pues no hacen una tragedia de su pobreza cristiana.

Parece que a sus 16 primeros años de vida, aparte de su caridad, religiosidad y servicio a enfermos, Juan ha adquirido la humildad que es en él una virtud (más que desentendimiento o voluntad), de todo el ser. La lleva en la sangre.

Su madre ayuda en el Convento de las Descalzas de Medina (muere en el 1580). Juan de Yepes no ha cuajado en oficio alguno, en cambio los estudios lo entusiasman. Sin quitar tiempo de lo cotidiano al hospital, aprovecha ratos libres y gran parte de las noches.

El Director del Hospital Don Alonso Álvarez de Toledo, favorece los estudios de Juan (estudia en el Colegio de Humanidades de los Jesuitas, lo hace por bondad, aparte de un noble interés, convencido de que prepara un futuro capellán para sus enfermos.

Juan de Yepes que posee dotes y curiosidad intelectual, recibirá formación de base, técnica literaria, contacto con los clásicos y su mundo de imágenes, estímulo a la composición personal, extrema sensibilidad. No se deja influenciar por Boscán y Garcilaso, no se mancha el alma del lector poeta.

PREGUNTAS

- 10.- ¿Cómo nos muestra la familia Yepes su "pobreza de espíritu?"**
- 11.- ¿Que virtudes crecen en Juan durante sus primeros 16 años de vida?**
- 12.- ¿Cómo apoya Don Alonso Álvarez de Toledo a Juan?**
- 13.- ¿Qué formación básica adquiere Juan de Yepes con los jesuitas?**

cuarta lección **VOCACION**

Decide ingresar al Carmen de Medina, ha sido una elección plenamente personal, pues hubiera podido entrar con los jesuitas que le eran bien conocidos.

Algo concreto busca cuando va al Carmen, quizá ansias de soledad y vida contemplativa, devoción a la Santísima Virgen. Lo lleva en el alma desde su niñez.

Toma hábito en 1563 a la edad de 21 años con el nombre de Juan de Santo Matía.

En 1564 va a Salamanca donde cursa estudios de filosofía y teología (1564-1567). Deja Salamanca con una sólida formación científica, la cual demuestra con el conocimiento profunda de Sagrada Escritura, familiaridad con los Padres, principios y explicaciones teológicas, buen criterio y agudeza.

Fray Juan frecuenta el ayuno y el cilicio, prefiere la celda pobre u oscura, pero si es posible, con un ventanillo que dé al Sagrario. Allí pasa las horas muertas aprendiendo ciencia divina.

PREGUNTAS

14.- ¿Por qué decide, Juan, entrar con los Carmelitas?

15.- ¿Cuándo Toma el Hábito y qué nombre adopta en la Orden?

16.- ¿Haciéndose eco del Carisma de la Orden, qué actitudes toma en su vida?

quinta lección

ENCUENTRO CON SANTA TERESA

Durante el verano se traslada con su compañero Pedro de Orozco a cantar la Primera Misa en Medina, donde vive aún su familia.

Se encuentra por estas fechas con Santa Teresa de Jesús, ocupada en la fundación del monasterio de monjas descalzas. Informada por el compañero de Juan, le hace llamar y queda entusiasmada a raíz de una sola conversación.(Hablándole, contentóme mucho.. Fund.3, 17).

El estudiante carmelita aún no ha encontrado su lugar, quiere dar un nuevo rumbo a la existencia; irá de cartujo a Segovia.

Fue en ese momento de duda cuando le encontró Santa Teresa, que agitaba España con un ideal ya cristalizado.

Parecía hecho a la medida de las aspiraciones de Fray Juan; intensa vida de contemplación, sin dejar la Orden de la Virgen. Se asocia al plan de Teresa, poniendo como condición "que no se tardase mucho".

Da el paso trascendental cuando Santa Teresa, está realizando la fundación de Monjas de Valladolid. Informa al joven Fray Juan, dar comienzo a la Reforma Carmelitana entre los frailes. Para este fin se ha elegido un lugar de pocos vecinos a medio camino entre Ávila y Salamanca. Se llama Duruelo, y no lo conocen ni los habitantes de los pueblos aledaños, está a poca distancia de Fontiveros.

PREGUNTAS

17.- ¿Cuándo se ordena como Sacerdote y dónde canta su Primera Misa?

18.- ¿En qué circunstancias se encuentra con Santa Teresa de Jesús?

19.- ¿Qué encomienda la Santa Madre a Fray Juan de Santo Matía?

Sexta lección

REFORMADOR

La inauguración oficial tiene lugar el día 28 de noviembre de 1568, con el Padre Antonio de Heredia y el hermano José de Cristo. Juan cambia de apellido. La elección debió haber sido pensada largamente, en

adelante se llamará Juan de la Cruz, como lugar de origen, título de nobleza, herencia familiar; nació en la cruz, vivió y murió en ella.

Unos meses después de la inauguración, Santa Teresa visita Duruelo. Queda asustada de ver la capilla, "¡ tenía tantas cruces!"... "nunca se me olvida una cruz pequeña de palo que tenia para el agua bendita, tenía en ella pegada una imagen de papel con un Cristo que parecía más devoción que si fuera de cosa muy bien labrada". (Fund. C. 4, 6-7).

Sabemos que los frailes conviven animosos y contentos en medio de una situación penitencial increíble, cuidan del bien espiritual de las gentes del pueblo y sus alrededores.

PREGUNTAS

20.- ¿Cuándo se inaugura el Primer Convento de Descalzos y quiénes integran la Comunidad.

21.- ¿Qué razones tuvo Juan de Santo Matía para cambiar de apellido a partir de esa fecha?

22.- ¿A qué se dedica esta primera Comunidad de Descalzos?

séptima lección

CON LA TAREA DE REFORMADOR

Tiene los oficios de Formación: es Primer Maestro de Novicios en Duruelo y Mancera (1569-1570); en Pastrana (1570-1571). Primer Rector de Colegios de la Reforma: Alcalá de Henares (1571-1577), donde interviene con madurez, a pesar de su juventud, lo reciben como a un hombre bien visto y plenamente formado; dirige a religiosas de mucha experiencia, entre ellas a la misma Santa Teresa.

Cinco años de retiro, de experiencias personales, de dirección de espíritus privilegiados, deben contarse entre los favores decisivos de su enriquecimiento literario y doctrinal; terminando este período en la cárcel de Toledo, que al mismo tiempo es el inicio de sus escritos.

PREGUNTAS

23.- ¿Aparte de Reformador, qué otros oficios desempeña Juan de la Cruz?

24.- ¿Cómo y dónde inicia la elaboración de sus famosos escritos?

octava lección

EN LA CÁRCEL DE TOLEDO

El tiempo de nueve meses pasado en la cárcel (fines de 1577 a agosto de 1578), lo ha transformado religiosa y psicológicamente, ha gustado de lo divino, en su pureza, sin mezcla de consuelo terreno, ha encontrado a Dios en su vida. Misterio de nueve meses en un lóbrego rincón, sin cambiar de aire, ni ropa, sin luz, ni diálogo; comido física y moralmente por la angustia. Sin embargo ha tenido luces y gracias a que hace referencia en años posteriores, pero que no declara en particular: "por una sola de ellas soportaría años de cárcel".

Ha sido el hombre más pacífico y menos belicoso en la contienda entre calzados y descalzos; pero es el que más duramente ha pagado las consecuencias. Otros luchan a la vista, Juan sufre y construye olvido.

Aunque no tiene intenciones de acabar su vida en la cárcel, a mediados de agosto de 1578, se aventura en una fuga peligrosa, parece que la providencia lo ayuda. Le resulta bien y huye a Andalucía, donde la contienda es menos violenta y puede vivir lejos de sus perseguidores.

La cárcel de Toledo es el principio de su producción literaria; compone varios poemas y en particular las primeras 31 estrofas del Cántico Espiritual.

PREGUNTAS

25.- ¿Cuánto tiempo pasó en la cárcel de Toledo?

26.- ¿Que transformación propició en Juan de la Cruz su estancia en la cárcel?.

novena lección

MINISTERIO, ENFERMEDAD Y MUERTE

Diez años pasa en Andalucía, es Superior del Convento de El Calvario (1578-1579); pasa luego a Baeza como Rector del nuevo Colegio que él mismo funda (1579-1582), después vivirá en Granada, primero como Prior (1583-1585), como Vicario Provincial de Andalucía (1585-1587), de nuevo como Prior (1587-1588). En 1588 deja Andalucía y se traslada a Segovia como Prior y Definidor.

En el Capítulo General de 1591, queda Fray Juan sin cargo (siendo el Padre Doria Vicario); pero seis meses sin oficio que pudieran haber sido de tranquilidad, se convierten en meses de borrasca, en poco inferiores a la cárcel de Toledo. Está indefenso, después de 22 años de Reforma, se le denigra con descaro, se intenta arrojarlo de la Orden, se pensó mandarlo a México. Cómo sorprende esta alma envuelta en amor que tranquiliza a sus amigos alarmados y exasperados: "Hijo, donde no hay amor, ponga amor y sacará amor".

Sobreviene la enfermedad y para curarse escoge el convento de Úbeda donde el Prior le mira con malos ojos, le recuerda hechos desagradables, le cuenta los bocados y las medicinas. Juan de la Cruz nació en la cruz y muere en ella porque quiere.

El 14 de diciembre de 1591, a la edad de 49 años, después de padecimientos inenarrables, muere Fray Juan, con paciencia heroica, "Se va a cantar maitines en el cielo".

Es beatificado, por Clemente X, el 25 de enero de 1675, Canonizado, por Benedicto XIII, el 27 de diciembre de 1726 y declarado Doctor de la Iglesia, por Pío XI, el 24 de Agosto de 1926.

PREGUNTAS

27.- ¿A qué se dedica los 10 años que pasa en Andalucía, después de la cárcel?

28.- ¿Qué sucede durante los seis meses de 1591 en que Juan de la Cruz se queda sin cargo?

29.- ¿Que decide cuando le sobreviene la enfermedad?

30.- Anota las fechas de Beatificación, Canonización y Declaración de Doctorado de San Juan de la Cruz.

décima lección

OBRAS (por orden cronológico)

Poesías de Toledo (1577-1578)

- Cántico Espiritual (31 estrofas)
- Romances (9 de la Trinidad y uno sobre el salmo Super Flumina)

Poesías de la Noche Oscura y otros versos (1578-1579)

Avisos y sentencias espirituales (1578-1582)

- Dichos de Luz y Amor.
- Otras series de avisos.
- Cautelas espirituales.
- Avisos a un religioso.
- Monte de Perfección.

Prolongación del poema Cántico Espiritual y otras poesías (1580-1584)

Primera redacción del Cántico Espiritual (1584)
Subida del Monte Carmelo (1581-1585)
Noche Oscura (comentario 1584-1585)
Últimas poesías en Granada (1585)
Llama de Amor Viva (primera redacción 1585-1587)
Cántico espiritual (segunda redacción 1585-1586)
Llama de Amor Viva (segunda redacción 1591)
Cartas.- Apenas se conservan 33.

POEMAS:

La fonte que mana y corre.
Copias y glosas
Vivo sin vivir en mí
Sin arrimo y con arrimo
Romances: sobre la Trinidad y la Encarnación: sobre el Salmo "Super Flumina Babylonis"
Del Verbo Divino
El pastorcico
Entre donde no supe
Tras un amoroso lance
Por toda la hermosura
Letrillas
Suma de la perfección.

También escribió "billetes de cosas santas" durante los primeros años de Director Espiritual de Ávila, era su método preferido de aconsejar y dirigir, sin embargo hay que lamentar la pérdida total de esos billetes espirituales.

PREGUNTAS

31.- Anota las principales obras literarias de San Juan de la Cruz.

32.- ¿Cuáles son sus más famosos Poemas?

décimo primera lección

(Para el estudio y comentario de los siguientes temas, cada quien puede consultar las Obras Completas del Santo que cada uno posea).

"Dichos de luz y amor": Es el título que el Santo da a una serie de avisos o máximas espirituales, son breves y de tema variado. Condensan fórmulas felices de fino gusto literario "en que se quiso emplear" el alma del Santo. Destacan las que han brotado como expansión incontenible de su espíritu; sin embargo su belleza plástica, su entonación lírica, su profundidad teológica y elevación espiritual, se dejan ver en las canciones 26 y 27 que él titula "Oración del alma enamorada".

"Cautelas".- El título da viveza a la obra y corresponde exactamente a su contenido. Estas representan el primer escrito sanjuanista con un esquema previo. Maduraron su experiencia de director espiritual iniciada en Ávila; fue durante su estancia en El Calvario y Baeza (1578-1581) cuando fray Alonso de la Madre de Dios, biógrafo del Santo y Procurador de la Causa de Beatificación, no duda en afirmar que el tratadillo de las Cautelas, copiado de su puño y letra, se escribió a "instancias de las Descalzas de Beas" y sin embargo su difusión a todos los conventos del Carmelo Teresiano se hizo patente. Bastaban ligeras modificaciones gramaticales para que sirviesen indistintamente al Carmelo masculino.

Su brevedad está compuesta con la densidad doctrinal de la ascética Sanjuanista y de su experiencia en la dirección espiritual.

Sobre los "Cuatros avisos a un religioso", para alcanzar la perfección, el Santo reitera su doctrina que se puede confrontar con las Cautelas, ya que contienen la misma trabazón lógica interna que fundamenta la dinámica de las Cautelas.

Preguntas

33.- ¿Qué son sus "Dichos de luz y amor"?

34.- ¿A qué se le llaman "Cautelas"?

décimo segunda lección

OBJETIVO Y META

Las obras del Santo, siempre, nos van a conducir a la unión del alma con Dios, así llama él al ideal que persigue en su propia vida y que trata de infundir en los demás. Es la cima del ideal religioso y cristiano y obra de la gracia.

MONTE DE LA PERFECCION (Dibujo)

Se trata de un papelito en el que dibujó de su propia mano, un gráfico con las sendas que conducen a la perfección espiritual o apartan de ella. Consta que distribuyó generosamente entre sus hijos e hijas espirituales este dibujo, quienes lo recuerdan más tarde con diferentes títulos.

PREGUNTAS

35.- ¿Cuál es el objetivo de todos los escritos de nuestro Santo?

36.- ¿A qué se le llama "Monte de la Perfección"?

décimo tercera lección

SUBIDA DEL MONTE CARMELO (Noche)

Cuando San Juan de la Cruz comenzó la composición de la Subida, se encontraba en la plenitud de madurez espiritual e intelectual. En el nacimiento de la obra convergen dos elementos determinantes, la experiencia cantada, condensada y simbolizada en el poema de la Noche Oscura y la reflexión doctrinal, madurada y esquematizada en el dibujo del Monte de Perfección. El ha vivido la experiencia de la "noche", tránsito de la purificación radical a la unión transformante por la senda de oscura purificación que lleva a la cumbre del "monte".

"Toda la doctrina que entiendo tratar... contiene el modo de subir hasta la cumbre del monte, que es el alto estado de perfección, que aquí llamamos unión del alma con Dios".

La cumbre del monte simboliza la morada de Dios; es la meta a la que el alma anhela llegar y que nunca debe perder de vista, especialmente cuando la ascensión exigirá los más duros sacrificios.

Los libros de la Subida-Noche, son cinco.

PREGUNTAS

37.- ¿Qué comprende el nacimiento de la "Subida del Monte Carmelo"?

38.- ¿Qué simboliza la cumbre del Monte Carmelo?

39.- ¿Cuántos libros comprende la Subida-Noche?

décimo cuarta lección
NOCHE ACTIVA

Libro Primero: Noche activa del sentido, nos dice: "En que se trata qué sea Noche oscura y cuán necesario será pasar por ella a la divina unión, y en particular de la Noche oscura del sentido, y de los daños que hacen en el alma".

Libro segundo: Noche activa del espíritu.- entendimiento.- "En que se trata del medio próximo para subir a la unión de Dios, que es la fé; y así se trata de la segunda parte de esta Noche, que declaramos pertenecer al espíritu, contenida en la segunda canción, que es la que sigue".

Libro tercero: Noche activa del espíritu.- Memoria y voluntad.- "En que se trata de la purgación de la Noche activa de la memoria y voluntad.- da la doctrina de cómo se el alma se acerca con Dios, según las dichas dos potencias: la "activa" en la que prevalece la actividad del alma, que son los tres primeros libros, para entrar en la "pasiva" que es en la que prevalece la obra de Dios. Estas dos fases sin embargo no están separadas como parece, sino que se alternan entre si cuándo y cómo dios cree oportuno, aunque sea cierto que la fase activa ocupe sobre todo la primera parte del camino nocturno y en la pasiva prevalece la parte conclusiva".

NOCHE PASIVA

Libro primero.- En que se trata de la noche (pasiva) del sentido.

Libro segundo.- De la noche oscura. Trátase de la más íntima purgación que es la segunda noche (pasiva) del espíritu.

PREGUNTAS

40.- ¿Qué trata en el tema de la "Noche" activa del sentido?

41.- ¿Qué significa la "Noche Activa del Espíritu" en lo que se refiere al entendimiento?

42.- ¿Cómo explicar la "Noche Activa del Espíritu" en cuanto a memoria y voluntad?

décimo quinta lección
DOCTRINA TEOLOGAL EN SAN JUAN DE LA CRUZ.

La Fe nos descubre la realidad.

La idea que algunos se hacen de los místicos es como de personas que viven lejos de los problemas concretos de los hombres, es una idea equivocada. San Juan de la Cruz, como todos los verdaderos místicos, se mueve en la realidad, no en lo utópico y como hombre concreto, para conocer la realidad no se confía a aquella potentísima y certísima luz que es la fe en la palabra de Dios.

Es así como ve, a la luz de la fe, dos realidades puesta la una frente a la otra:

- 1) Realidad absoluta y eterna, fuente de toda otra realidad, que es Dios, y
- 2) la realidad contingente y temporal, dependiente de Dios en su mismo existir, que son las creaturas, entre las que está el hombre.

El destino del hombre es y será siempre la Unión de vida con Dios. En la vida cristiana, también la fe nos revela que Dios y el hombre, dos realidades infinitamente distintas entre sí, en el plan divino no deben permanecer desunidas; el hombre está esencialmente orientada a la unión con Dios.

Esta unión fue primeramente realizada en la persona del Hijo de Dios, que ha asumido en sí una naturaleza humana y ha tomado el nombre de Jesús.

PREGUNTA

43.- ¿Cómo debemos entender la doctrina espiritual de San Juan de la Cruz?

décimo sexta lección

VIDA FILIAL Y VIDA TRINITARIA

Vida filial.- El operador de nuestra transformación en Jesús es el Espíritu Santo; El, enviado por el Padre y por el Hijo, viene a encender en nuestra alma la vida de Jesús (Rm. 8,9), transformándonos en El y convirtiéndonos en "hijos en el Hijo" (GS, 22).

Vida Trinitaria.- La presencia personal del espíritu santo, por la esencia unicidad de la naturaleza divina, llama en nosotros también a las personas divinas del Padre y del Hijo, haciendo así posible presente en nuestra alma a toda la Santísima Trinidad, según las palabras de Jesús: " Vendremos a él y pondremos morada en él" (Jn. 14, 23). El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo viven ciertamente en nosotros su vida Trinitaria y nosotros, transformados en Jesús, vivimos en ellos la misma vida trinitaria de Dios.

San Juan de la Cruz está enamorado de ésta, nuestra " transformación en la Trinidad" (C.39,3) y la pone justamente como fundamento de toda su doctrina espiritual; el alma realizará la propia unión con Dios, no fuera, sino dentro de sí, y no por simple copresencia, sino por verdadera participación de vida.

PREGUNTAS

44.- ¿Qué significa la " vida filial"?

45.- ¿Qué entendemos por " Vida trinitaria"?

46.- ¿Qué significa para San Juan de la Cruz nuestra "transformación en la Trinidad"?

décimo séptima lección

VIRTUDES TEOLOGALES

Las tres virtudes teologales.- **fe, esperanza, caridad**, están estrechamente unidas a la Vida divina y divinizan las acciones del hombre, elevándolas a la perfección de acciones de Cristo", por esto son llamadas virtudes "divinas o teologales".

La fe nos hace capaces de conocer y juzgar la realidad como Jesús la conoce y la juzga; la esperanza orienta todos nuestros deseos a donde Jesús nos espera en la gloria del Padre, la caridad nos hace amar lo que Jesús ama y como Él lo ama.

En otras palabras, la FE no es otra cosa que "Dios que piensa en nosotros", la esperanza es "Dios que desea en nosotros", la caridad es "Dios que ama en nosotros".

San Juan de la Cruz da mucha importancia al ejercicio de las virtudes teologales, porque su crecimiento hace crecer en nosotros la vida divina, sea en la íntima relación con la Trinidad, sea en sus manifestaciones más externas y visibles.

Por lo tanto mientras no se lleve a término la purificación del corazón, esto es mientras una parte, aunque sea pequeña, de nuestra voluntad ame desordenadamente (esto es independientemente de Dios), a una creatura, nuestro amor estará como "manchado", "impuro", y por lo mismo "indigno" de volverse a Dios.

Dice el Santo: "mientras el pajarillo está ligado con un hilo a la tierra, no podrá levantar el vuelo hacia el cielo, aunque el hilo que lo tiene ligado sea sutil (1S. 11,4); del mismo modo quien tiene el corazón

ligado a las cosas creadas no podrá levantar el vuelo hacia Dios hasta que no haya cortado este lazo, por delgado que sea".

PREGUNTAS

47.- ¿Por qué la fe, la esperanza y la caridad son virtudes teologales?

48.- ¿En qué consiste la fe?

49.- ¿Qué significa la esperanza?

50 ¿Qué nos permite la caridad?

51- ¿A qué se debe que San Juan de la Cruz de tanta importancia al ejercicio de las virtudes teologales?

52.- ¿Cómo entiende san Juan de la Cruz la "purificación del corazón"?

décimo octava lección **CANTICO ESPIRITUAL**

Del Cántico Espiritual se encuentran dos redacciones. A uno se le denomina Cántico A y a la segunda Cántico B (o definitivo), que es la redacción que el Santo formuló estando en Jaén. Dice él en su epígrafe inicial que hace la declaración de las canciones a petición de la Madre Ana de Jesús, Priora de las descalzas en San José de Granada (año de 1584).

El comentario es directo y particular de cada verso o agrupación de versos, que forman una unidad poético-gramatical. No sigue un esquema fijo y uniforme; es sencillo distinguir dos niveles complementarios, redaccionalmente fundidos. Uno tiene carácter narrativo-descriptivo, es como la traducción inmediata de la experiencia personal, encerrada en los versos a un lenguaje más entendible.

Tiene por eso un marcado tono de autobiografía, de narración de la peripecia del alma-esposa de Fray Juan. En ocasiones domina, casi sin interferencias la glosa de todos los versos; en otros, se entrecruza con el segundo plano, es decir, con el teológico o doctrinal, por el que según el prólogo del Cántico el santo está preocupado.

Cántico es el poema lírico del que, más adelante comentará el poeta: "Estas canciones, parecen ser escritas con algún fervor de amor de Dios" (Prol. 1).

PREGUNTAS

53.- ¿Qué es el "Cántico Espiritual"?

54.- ¿Cuántas redacciones del Cántico Espiritual existen?

55.- ¿Qué sentido encontramos en el Cántico Espiritual?

décimo novena lección **CÁNTICO ESPIRITUAL (Cont.)**

Cántico es un viaje por y desde paisaje interior, realísimo, fascinante, aventura de amor de ejercicio, (teniendo como escritorio una cárcel). Cuando se le negaba el más íntimo contacto personal humano, o se le castigaba con el estudio rumor del abandono de las personas queridas, en las que soñar era un lenitivo a tanta soledad y vacío.

Cántico es la experiencia de lo divino que convierte en oasis, el desierto crucificante que crean manos humanas, la superación total y la victoria del místico y poeta sobre el entorno negro y hosco.

El poema, aunque el comentarista no lo hubiera dicho, se da por entendido, que es la historia de un amor encendido, abrasador.

La trama redaccional va como enredada en un simbolismo dinámico, claramente basado en el Cantar de los Cantares. El modelo de inspiración lo adapta y lo enriquece vitalmente, pero su presencia es inconfundible; el uso del lenguaje, el amor, tema central de la esposa por el esposo; el gran número de imágenes que se repiten; la conexión- que el mismo Santo advierte- que se da entre las estrofas.

San Juan de la Cruz, alude a su escritura, trazando como un plano de ruta o situación para el lector, es un esquema que se desarrolla en un clima de expansión no de purificación y lleva tono diferente.

PREGUNTAS

56.- ¿Por qué se dice que el Cántico es un viaje?

57.- ¿A qué se debe que el Cántico Espiritual sea una experiencia de lo divino?

vigésima lección

CÁNTICO ESPIRITUAL (Cont.)

Son cuatro las fases que constituyen los cuatro bloques poéticos y doctrinales de la obra:

- * 1-12 Búsqueda ansiosa: enamoramiento. A raíz de una visita se produce el despertar inicial, seguido de ansias y rodeos de búsqueda
- * 13-21 Encuentro de amor: desposorio espiritual. El esposo se manifiesta, iniciando una convivencia turbada aún por tantos impedimentos de fuera y de dentro; conjuros de liberación.
- * 22-35 Unión plena: matrimonio espiritual. Es la donación mutua y total, presentada sucesivamente en sus varias facetas de comunión, intimidad, colaboración; reevoca vivencias anteriores a la nueva luz.
- * 36-40 Aspiración a gloria. Se abren nuevas perspectivas al amor con la esperanza de gloria.

Tenemos también desde otro punto de vista, una ordenación cíclica:

- * 1-12 Búsqueda ansiosa del Amado-Esposo.
- * 13-15 Encuentro gozoso.
- * 16-21 Obstáculos y relaciones de la entrega total.
- * 22-23 Unión plena de protagonistas.
- * 24-30 Canto triunfante de la nueva situación.
- * 31-35 Comparación del presente y del pasado
- * 36-40 Gozos de la unión y aspiraciones supremas.

Es muy importante no pasar por alto tanto el epígrafe como el Prólogo, en los que el Santo nos va a dar pautas a seguir para su lectura, ya que sus canciones "tratan del ejercicio de amor entre el alma y el Esposo Cristo".

PREGUNTAS

58.- ¿Qué comprenden las canciones de la 1 a la 12?

59.- ¿Qué encontramos en las canciones de la 13 a la 21?

60.- ¿A qué llega el alma en las canciones de la 22 a la 35?

61.- ¿Qué significa la "aspiración a la gloria" en las canciones de la 36 a la 40?

vigésimo primera lección

EL AMOR

El amor domina toda la trayectoria del alma camino de la perfección. El amor es el punto de convergencia para señalar el arranque, las etapas y la cima de la senda espiritual, pues hasta cierto punto se puede decir que la perspectiva dominante del Cántico es contraria a la Subida-Noche. En estos escritos el primer plano está enfocado a las exigencias, las pruebas, las condiciones y las renunciaciones impuestas por el verdadero amor, éste queda como en penumbra, en posición inversa a la del Cántico, donde se enfoca desde el principio el amor gozoso y vital de toda felicidad.

En el mismo prólogo el Santo confiesa "que no piensa declarar toda la abundancia que encierra el poema, "sería ignorancia"; estas canciones " no se podrán declarar al justo", "seré breve"; y exhorta al lector a una lectura creadora, "personal" (Prol. 1,3).

El colmo de la vida íntima del alma hecha deiforme, es que ama a Dios con el mismo amor con el que El la ama a ella. Dios la toca en su más profundo centro, al máximo de sus capacidades, y al transformar ese centro, Dios se convierte en lo más íntimo del hombre y el hombre en obra íntima de Dios e instrumento vivo.

Místicamente hablando, el comentario superior a la poesía, en cuanto por su esencia misma es capaz de acercarnos "solo acercarnos" a la experiencia mística.

PREGUNTAS

62.- ¿Qué papel juega el amor en este camino de la perfección?

63.- ¿Cuál es el colmo de la vida íntima del alma con su Dios?

vigésimo segunda lección

LLAMA DE AMOR VIVA

[El libro de Llama cierra el corto e intenso período de creación del escritor Juan de la Cruz. Han precedido dos grandes "tratados": Cántico y Subida-Noche, destinados a los Carmelitas Descalzos. Ahora "Llama" poema y comentario satisface los deseos de una seglar, discípula dirigida del Santo, Doña Ana de Peñaloza.

Con la exquisita discreción que le caracteriza, fray Juan se pinta, se describe, a sí mismo. En su prólogo confiesa "falta lenguaje" para cosas tan interiores y espirituales. Ha esperado el momento de la iluminación, "ahora... que el Señor parece que ha abierto un poco la noticia y dado algún calor", se pone a escribir apresuradamente. Terminará rendido, dejando la palabra en el silencio contemplativo de admiración y pasmo, porque la "aspiración" con que Dios le enamora es toda suya.

Es probablemente que fray Juan haya compuesto el poema a fines de 1584, a poco de terminar la redacción de Cántico; y también es probable que sea como una continuación y profundización del verso de la canción 38 (CA), "como llama que consume y no da pena".

En Llama hay un elemento de gratitud que apunta al desbordamiento, generosidad y exceso del Espíritu Santo, en comunicaciones "actuales", pero cuya vibración se alarga y estima a una situación estable, permanente de vida, como ríos caudalosos que desembocan en el mar (1, 30).

Para regustar este poema, hay que sentir la realidad sobre la que se vuelve el Santo para meternos en su lectura y vivir el momento de lo que él quiere comunicarnos. Se habla de "rigurosa ordenación del poema", abrasamiento de amor que produce la "llama, dulce y tiernamente heridora".

También Llama ha suscitado entre los asiduos oyentes del místico poeta, el deseo creciente de una explicación de las riquezas que desvelaban y revelaban los versos.

El prólogo nos asoma a una situación de ánimo: "Alguna repugnancia he tenido....en declarar estas canciones". Si ahora cede es porque "el Señor parece que ha abierto un poco la noticia y dado algún calor"," y lo escribió en 15 días que anduvo aquí (en Granada), con hartas ocupaciones" (comentará después un religioso).

PREGUNTAS

64.- ¿A quién está dirigida esta obra?

65.- ¿Bajo qué circunstancias compuso San Juan de la Cruz este poema).

vigésimo tercera lección **LLAMA DE AMOR VIVA (Cont.)**

No tuvo sosiego. Pero tenía muy entrañado en su ser lo que se le escapó en los grávidos y majestuosos versos. Además, disfruta un poco la noticia y color. Así se explica el prodigio de que en el corto espacio de quince días y "con hartas ocupaciones", pueda dar remate a esta obra, corta en páginas, densa en contenido y más que ninguna otra de las precedentes, bajo el peso mortificante de la inefabilidad.

Ya en el prólogo escribió que si se pone a declarar las canciones es como la condición de que el hipotético lector "lleve entendido que todo lo que se dijere es tanto menor de lo que allí hay, como lo es lo pintado de lo vivo".

Llama es "arrebataada", "clara y única", de calidad incomparable, poética, verdadera obra de arte; multiplicándose las imágenes, comparaciones, forzando y presionando los términos para agrandar su significado y recortar distancias entre la realidad y de lo que ella se expresa, "sustancia de espíritu", "la íntima sustancia del fondo del alma, el infinito centro".

"El tratado de la Llama es sin duda la obra más bella de la literatura espiritual de todos los tiempos".

En una palabra: Llama señala el "encuentro" comunión con Dios y el hombre en gravitación mutua de amor: "Si el alma busca a Dios mucho más le busca su Amado a ella".

Es poco lo que se puede decir de esta obra del Santo Padre fray Juan de la Cruz, hay que leerla, meterse en el corazón cada palabra que pueda llevarnos al amor divino.

PREGUNTA

66.- ¿Qué características percibimos en este poema de San Juan de la Cruz?

vigésimo quinta lección **CARTAS (33)**

El reducido número de cartas del Santo nos va a llevar a ver y destacar el orden cronológico por años y el de destinatarios por categorías de personas. Aunque todo ello sea poco para escudriñar la personalidad humana y espiritual del Santo, no dejan de transparentar estas páginas los rasgos inconfundibles de su figura.

Contra la tónica imagen del Santo austero, duro e intransigente, se trasluce la persona cargada de afecto humano y de comprensiva simpatía.

Las cartas nos revelan a un Fray Juan de la Cruz cercano y concreto que sabe amar y estimular, que se muestra fiel y leal que corresponde con gratitud y nobleza a los sentimientos de estima y consideración.

No hay mejor manera de acercarnos al "hombre celestial y divino" que a través de estas páginas humanísimas cargadas de preocupaciones espirituales y terrenas.

Las cartas son una prolongación y un eco de aquellas conversaciones sin tiempo, serias y desentendidas, llenas de doctrina espiritual, de tensión de cielo y de celebración de amistad que unía a Juan de la Cruz con todos los que se acercaban a él en busca de orientación para vivir la fe.

Por eso destaca con firmeza en el horizonte epistolar, la inquebrantable fidelidad de amigo y la solicitud del maestro, que la distancia y el silencio no menguan, sino que la califican y acrecen. "Nunca me tengo que olvidar..." "no me faltaba ahora mas sino olvidarla". No puedo olvidar " a quien siempre tengo en mi memoria".

Muchas cartas se perdieron. El escasísimo número que se tiene, a la vez que nos despierta el apetito por las que se destruyeron, nos acerca suficientemente al mundo humano y doctrinal de Juan de la Cruz.

El ayer y el hoy une a los lectores de este puñado de cartas en el elogio y en el lamento.

También en la certeza de que sustancialmente tenemos al hombre y al místico que es Juan de la Cruz.

PREGUNTA

67.- ¿Cuáles son los mensajes, tanto humanos como espirituales que encontramos en las "Cartas" de San Juan de la Cruz?

Adriana E. Herrera, ocds
ijef, ocds

ORDEN SEGLAR DE LOS CARMELITAS DESCALZOS



SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS
Doctora de la Iglesia

CURSO

**INICIACIÓN A LA VIDA Y DOCTRINA DE
“SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS
Y
DE LA SANTA FAZ”**

INTRODUCCIÓN

Para entrar de lleno en la Vida y Obras de Teresa del Niño Jesús, se hace necesario leer todo el prólogo del Manuscrito “A”, Capítulo I, con el fin de conocerle más.

Va a escribir a instancias de su hermana Paulina. Se llama a sí misma, una “florequilla blanca”... que va a cantar las Misericordias del Señor. Tiene la delicadeza de arrodillarse ante la imagen de la Santísima Virgen María; ha consultado Sagradas Escrituras, dice que tiene “tanto que agradecer a nuestro Señor”.

Siete años hace que la florecilla ha echado raíces en “el jardín del Esposo de las Vírgenes”. Teresa de Lisieux nos va a llevar paso a paso a su interioridad, no hay superficialidad en ella, sino una vida llena de aspiraciones divinas, una vida que nuestro Señor ha ido modelando desde su infancia.

Teresa ha descubierto el Amor Misericordioso, pero apenas sospechamos a qué profundidad de miseria ha descendido para elevarse a tal altura de amor, realizando así las palabras de nuestro Padre San Juan de la Cruz (apenas leído en el tiempo de la Santa): “Así abajándome hasta lo profundo de mi vida, me elevé tan alto, tanto, que le di a la caza alcance”.

Cuando Teresa ha respondido al deseo de su hermana Paulina, hay cierta resistencia, teme que al historiarse, se ocupe más de ella que de Dios. Jesús sin embargo, le hace sentir en la oración cuán agradable es que obedezca simplemente.

Los Manuscritos Autobiográficos de Santa Teresa del Niño Jesús nos llegan como testigos providenciales, gracias a los cuales descubrimos lo que la oración puede hacer en nuestro interior. Se trata de hacer bajar la oración del espíritu al corazón. Para Teresa, es una oración al ras de su misma existencia, y es ahí donde se sitúa la verdadera unión con Dios en la oración.

No hay que olvidar que Teresa sintió la sequedad como el pan de cada día, era para ella muy difícil, se duerme, confiesa que Jesucristo se ausenta. Lo que cuenta para ella, sólo es hacer la voluntad de Dios.

Teresa distingue perfectamente el amor verdadero de la pura emotividad, en la cual tenemos el peligro de encerrar muy a menudo la oración y la caridad fraterna.

En fin, no escribe para instruir, sino para contar las maravillas del Señor.

Sin embargo, no hay que creer que Teresa anime a un cierto quietismo por parte del hombre, nunca descuidará la cooperación personal de éste, pero la pone en su justo sitio, al servicio de la confianza y el abandono. Por ello, haga lo que haga el hombre, es Dios el que le va a hacer santo. Así la santidad aparece siempre como una tensión entre dos polos: Dios infinitamente misericordioso y el hombre pobre e impotente.

Esto va a suscitar en Teresa una doble actitud: la Ofrenda del Amor Misericordioso y la confianza ciega en ese amor. Por lo tanto y por todo esto se puede decir que sí ha habido una existencia aparentemente sin fenómenos exteriores, es la de Teresa; sin embargo hay que decir que Teresa ha vivido una auténtica experiencia mística y una auténtica vida evangélica, ha pretendido solo hacer la voluntad de Dios. Teresa ha sufrido una verdadera pasión de amor que la llevó a la santidad.

LECCIÓN 1

Lectura comentada: Así era Teresa de Lisieux, Págs. 9-12, o el Apéndice I de las Obras Completas.

El día 2 de enero de 1873 a las once y media de la noche, viene al mundo Teresa, quien es bautizada el día cuatro siguiente en la Iglesia de Nuestra Señora, con el nombre de MARÍA FRANCISCA TERESA MARTÍN, siendo su madrina su hermana María.

Hija recibida como un regalo del cielo por sus padres: Luis José Estanislao Martín (nacido el 22 de agosto de 1823 en Burgos) y de María Guerin (nacida en Gandelain, Orne, el 23 de diciembre de 1831). Ambos habían tratado de servir al Señor, él en el Monasterio del Grand San Bernardo, donde no fue admitido por no haber terminado sus estudios de latín, que era un requisito indispensable; ella había solicitado ingresar al Hospital de las Hermanas de San Vicente de Paul.

Dios tenía reservado para estos dos seres un suceso providencial, ya que el 13 de julio de 1858 se celebra el matrimonio en la Iglesia de Notre Dame de Alençon.

Luis propone a su esposa vivir como hermanos, ella dócil aprueba esta decisión; sin embargo después de diez meses de vida monacal un confesor les hará cambiar de parecer, por lo tanto, tienen nueve hijos, de los cuales solo viven cinco: María Luisa, después será Sor María del Sagrado Corazón en el Carmelo de Lisieux; María Paulina, su nombre Carmelita será Sor Inés de Jesús; María Leonia, religiosa en la visitación de Caen, con el nombre de Sor Francisca Teresa; María Celina, también religiosa Carmelita, con el nombre de Genoveva de la Santa Faz y la benjamina María Francisca Teresa, a quien conoceremos como Teresita de Lisieux, cuyo nombre de religiosa Carmelita será el de Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.

Pregunta para reflexionar y compartir

1.- *¿Cómo influye en Teresa niña la vida de sus padres previa a su matrimonio?*

LECCIÓN 2

Lectura comentada: Manuscrito “A”, Prólogo, Capítulo I; Así era Teresa de Lisieux, Pág. 13-19.

Primera enfermedad e infancia feliz.

Recién nacida Teresita sufre por unos problemas de lactancia desarreglos intestinales, noches agitadas, piensa si morirá de enteritis. Una noche cuando roza las puertas de la muerte, el doctor Belloc es terminante, hay que criar a la niña al pecho.

La madre busca entonces a una nodriza, Rosa Taillé, quien ya había criado a otros dos de los hijitos fallecidos. La niña se salva y es llevada a la casa de Rosa, quien vive en el campo, donde Teresita pasará poco más de un año. Es una vida sana que le sienta muy bien. Los Martín van en familia a ver a la niña.

Teresita vive una infancia feliz, disfruta de los paseos al campo, pero no se escapa a los problemas de su edad; una herida en la frente, dolores de dientes, sarampión, catarros que se suceden a menudo y que le preocupan a la madre. Tiene dos años cuando hace una tentativa de fuga para ir a la Iglesia de Notre Dame. Luisa la sirvienta la alcanza bajo la lluvia, pasará una hora y Teresita sigue llorando.

A los tres años y medio ya muestra una inteligencia precoz: “Está muy adelantada para su edad”, señala una noche su madre, y su hermana María resalta: “Tiene una facilidad increíble, yo creo que dentro de seis meses sabrá leer de corrido”. Tiene respuestas muy extrañas para su edad. Posee un agudo sentido de observación, se fija en todo, reflexiona, mucho, “piensa...” A sus cuatro años explica a Celina por qué Dios es Todopoderoso. Su memoria le permite recitar muy pronto pequeñas fábulas. Su alegría de vivir contagia a la familia: “Ríe y se divierte de la mañana a la noche”, canta con toda el alma. “Era yo muy expansiva”, dirá Teresa.

Pregunta para reflexionar y compartir

2.- *¿Cómo se manifiesta la inteligencia precoz de Teresita?*

LECCIÓN 3

Lectura comentada: Manuscrito “A”, prólogo, Cap. 1; Así era Teresa de Lisieux, Págs. 19-21.

La atmósfera cálida y afectuosa del hogar, favorece su fina sensibilidad. Todos la quieren. “Mis primeros recuerdos guardan la huella de las más tiernas caricias y sonrisas... Pero si el Señor puso mucho amor en torno a mi vida, se dignó también conceder a mi pequeño corazón un natural amoroso y sensible. Amaba yo mucho a papá y a mamá y les demostraba de mil maneras mi ternura”. “Estaba yo lejos de ser una niña sin defectos”. “La pequeña es orgullosa y tiene mucho amor propio”. Sabe lo que quiere. Un día su madre le promete una moneda si besa el suelo, pero ella se niega rotundamente.

Quiere conseguirlo todo y su temperamento la lleva hacia lo absoluto. En una ocasión Leonia ofrece a las dos pequeñas una cesta con vestiditos y otra con baratijas, Celina tomó un mazo de presillas; Teresa cogió todo lo demás diciendo “Yo lo escojo todo”; sin embargo es una niña muy nerviosa. “Es mucho menos dulce que Celina”, escribe su mamá, de una terquedad casi invencible. Cuando dice no, no hay nada que la haga ceder. Con carácter semejante habría podido hacer todos sus caprichos; pero en casa de los Martín se corrige con firmeza todo intento de comportarse como niña mimada.

Un día su padre le pide que le dé un beso y ella contesta desde lo alto del columpio: “Moléstate tú papá”, María interviene en seguida: “¡Pequeña mal educada, es muy feo contestar así a tu padre! y la lección produce efecto.

Cuando hace algo que está mal, corre a pedir perdón “hasta nunca acabar”. Tiene su propia teoría que será perdonada más fácilmente si se acusa.

Pregunta para reflexionar y compartir

3.- *¿Cómo describirías el carácter y manera de ser de Teresa?*

LECCIÓN 4

Lectura comentada: Manuscrito “A” Cap. II, Así era... Pág. 22-31.

En “Historia de un Alma”, Teresa sólo dedica quince páginas a su infancia en Alençon, y lo resume así: “Todo me sonreía en la tierra... Hallaba flores a cada paso que daba y mi excelente carácter contribuía a hacerme agradable la vida”.

Sin embargo no todo va a ser alegría en la casa de los Martín. Celia, la mamá, enferma gravemente. El médico le habla con sinceridad, no hay curación, el tumor fibroso que tiene, no es operable. Cada día que pasa aumentan sus dolores, si bien alternándose la esperanza y el temor, Su mayor preocupación con sus cinco hijas aún sin tomar estado. Pide a Dios que todas ellas sean santas.

La enfermedad va progresando. Peregrina a Lourdes con la esperanza de encontrar salud, pero cuando regresa está más grave, el viaje ha hecho lo peor.

Teresa jamás olvidará la ceremonia de la Unción de los Enfermos, el domingo 26 de agosto de 1877. Aún me parece ver el lugar que yo ocupaba al lado de Celina. Estábamos las cinco colocadas por orden de edad y nuestro pobrecito padre también allí sollozando.

La señora Martín muere el 28 de agosto de 1877 a las 12:30 de la noche. El padre toma en brazos a su hija de cuatro años y medio: “Ven a besar por última vez a tu pobrecita madre”. “Y yo acerqué mis labios a la frente de nuestra querida mamá”. A pesar de todo, Teresa recuerda no haber llorado mucho.

Fue su primer encuentro brutal con una muerte, la de su madre. Nadie percibió entonces hasta que punto la afectó; en los dos meses siguientes ni se le notó. Más tarde pensará que en ese día se cerró la primera parte de su vida. Un manto de muerte cayó sobre su primera infancia, tan llena de amor, de dicha y de alegría.

Pregunta para reflexionar y compartir

4.- *¿Cómo influyó en ella la muerte de su madre?*

LECCIÓN 5

Lectura comentada: Manuscrito “A”, Cap. II, Así era... Págs. 32-38.

Al señor Martín no le ha convencido mucho la idea de dejar Alençon, sin embargo lo hace pensando en sus hijas y a instancias de los señores Guerin, se mudan a Lisieux donde éstos viven

Los Martín llegan a los Buissonnets en invierno. Para la niña de cuatro años y medio que llega a Lisieux el lugar evoca las vacaciones. Hay ambiente familiar con sus tíos los Guerin y sus primas. La pequeña resiente este cambio de ambiente. Su lugar preferido es el jardín de los Buissonnets y en general la naturaleza. en los campos floridos de San Martín, se queda en silencio, mira, recoge flores: “Mis pensamientos se hacían más profundos, y, sin saber lo que era meditar mi alma se abismaba en una verdadera oración. La tierra me parecía un lugar desierto y soñaba con el cielo”.

El pensamiento de la muerte la subleva, sobre todo el de la posible muerte de su padre. Preferiría morir con él, “Me es imposible decir lo mucho que yo amaba a papá. Todo él me causaba admiración”. Él le da todo lo que quiere, habla con ella, le confía sus pensamientos. Para aprender a rezar, a ella le basta con mirarle en la iglesia, o en la casa por la noche.

En el año de 1878, Teresita hace su primera confesión en la Catedral con el Abate Ducellier, arrodillada en el confesionario, era tan pequeña que al abrir el sacerdote la ventanilla no la vio y para confesarse tuvo que ponerse de pie.

Preparada cuidadosamente por Paulina, se preguntaba si tendría que decirle al sacerdote que lo amaba con todo el corazón, ya que era el representante de Dios. “A partir de entonces volvía a confesarme en todas las grandes fiestas, y era para mí una verdadera fiesta cada vez que lo hacía”. Desconoce todavía el miedo y los escrúpulos.

Preguntas para reflexionar y compartir

5.- *¿Qué testimonio representa para ella la figura de su padre?*

6.- *¿Qué significado tenía para ella la confesión*

LECCION 6

Lectura comentada: Manuscrito “A”, Cap. III, Así era.. Págs. 39-51

Hemos visto que Teresita estaba muy adelantada en su instrucción, por lo que es considerada como una niña inteligente para su edad. Ingresó en el Colegio de las Benedictinas al cuarto grado, el 3 de octubre de 1881. Celina y ella hacen el trayecto a pie junto con sus primas Juana y María, las acompaña Marcelina, la criada de los Guerin.

Teresita ha oído decir que el tiempo pasado en el colegio es el más feliz de la vida, pero para ella no lo fue. Es la primera en la clase, a pesar de que sólo tiene ocho años y medio, por lo tanto, sufre con las alumnas más retrasadas (en particular una de trece años que le hace la vida imposible). Son egoístas y sienten celos, por ello la hacen objeto de persecución. Teresa llora sin osar quejarse. Los juegos movidos le asustan, no le gusta correr, no sabe jugar a las muñecas, lo que le agrada es contar historietas (para lo que tiene una gracia especial); enterrar pajaritos muertos y ocuparse de los pequeños de la clase de párvulos.

Desde la muerte de su madre, Teresita ha escogido a Paulina como su segunda madre. Ahora Paulina ha decidido entrar en el Convento de las Carmelitas de Lisieux, durante el verano de 1882. Todos hablan de ello, la única que no está enterada es Teresita. “Yo no sabía que Paulina iba a dejarme...”. Entonces Teresita sufre profundamente, y es víctima de una extraña enfermedad, que la pone al borde de la muerte. Ante esta circunstancia sus hermanas María, Leonia y Celina, se vuelven hacia la imagen de Nuestra Señora de las Victorias suplicantes. “La Santísima Virgen me ha sonreído”. Desde ese momento Teresita recobrará la salud.

Preguntas para reflexionar y compartir

7.- *¿Por qué para Teresa el tiempo de colegiala no es feliz?*

8.- *¿Qué le provoca una extraña enfermedad? y ¿cómo se cura?*

LECCIÓN 7

Lectura comentada: Manuscrito “A”, Cap. IV, Así era... Págs. 52-57

El 8 de mayo de 1884, tiene lugar la Primera Comunión de Teresita, fecha en que también Paulina hace su profesión en el Carmelo. “Paulina y Teresa quedaron ese día íntimamente unidas pues Jesús parecía fundirlas en uno, inundándolas de sus gracias”.

Teresita ha esperado este día con gran ilusión, la llegada a este momento después de un retiro de tres días en los que se ha preparado y comprendido bien ese gran momento. Su gozo era demasiado grande, demasiado profundo para poder contenerlo. Lágrimas deliciosas la inundaron muy pronto, con gran asombro de sus compañeras que más tarde se preguntaban unas a otras ¿Por qué ha llorado? Todos mal interpretan sus lágrimas.

Después de su Primera Comunión, se suceden cambios en su vida. “Sólo Jesús podía llenarme”. Teresa siente nacer en su corazón un gran deseo de sufrir y la convicción de que la espera un gran número de cruces.

“Experimenté también el deseo de no amar más que a Dios, de no hallar alegría fuera de Él”.

“Poco después de mi Primera Comunión, entré de nuevo en retiro para la Confirmación. Me preparé para la visita del Espíritu Santo”. Ese Sacramento de Amor la maravilla. El Espíritu Santo le dará la fortaleza para sufrir.

Pregunta para reflexionar y compartir

9.- *¿Qué experimenta Teresa después de haber hecho su Primera Comunión?*

LECCIÓN 8

Lectura comentada: Manuscrito A, Cap. V, Así era... Págs. 59-68

Para su segunda Comunión o la renovación, tiene un nuevo retiro con el Padre Domín, “en el que el Abate nos habló de algo espantoso, nos habló del pecado mortal”. Para ella, tan delicada, es demasiado, y bruscamente se despiertan su dolores en el alma. La pobre adolescente se hunde en la terrible enfermedad de los escrúpulos. Ante esto recurre a su hermana María a la que tiene que contar todo. Ruega a sus hermanos del cielo que la ayuden. La repuesta no se hace esperar, “Pronto la paz inundó mi alma”.

Jamás olvidará Teresa la experiencia de esta curación. Sus escrúpulos desaparecen, pero su hipersensibilidad perdurará.

El 2 de febrero de 1886, es recibida como aspirante en la Asociación de las Hijas de María, pero sus dolores de cabeza la obligan a frecuentes ausencias. A primeros de marzo, el señor Martín decide retirar a su hija de la Abadía, no llegará a terminar la escolaridad, recibe entonces clases particulares de la señora Papinau tres o cuatro veces a la semana.

En la fiesta de Santa Teresa de Ávila, María se reúne con Sor Inés de Jesús en el Carmelo. A partir de ese día Teresita toca fondo. ¿A quién confiar en adelante sus escrúpulos que la obsesionan?. En el locutorio los jueves llora todavía, María la reprocha, Pero la verdad es que Teresita llora por cualquier cosa y luego llora por haber llorado.

Más tarde Teresa hablará en sus Manuscritos de la gracia de Navidad. “No sé cómo podía mecarme en la dulce ilusión de entrar en el Carmelo, sin haber salido aún de los pañales de la infancia”.

Existe la costumbre infantil de los regalos de Navidad colocados en los zapatos. Teresa se va a prestar a sus catorce años el juego. Mientras sube la escalera oye a su padre decir a Celina: “Gracias a Dios, éste será el último año”. Viendo aparecer las lágrimas de Teresa, su hermana le aconseja no bajar en seguida.

En este día 25 de diciembre de 1887, Teresa vive un momento especial de su existencia, que inaugura la tercera parte de su vida. “Fue en este día cuando recibí la gracia de salir de la infancia, en otras palabras, la gracia de mi completa conversión”. “La obra que yo no había podido realizar en diez años, la hizo Jesús en un instante, contentándose con mi buena voluntad, que nunca me faltó.

Preguntas para reflexionar y compartir

10.- *¿Cómo vence Teresa la enfermedad de los escrúpulos?*

11.- *¿Qué significó para Teresa la Navidad de 1887?*

LECCIÓN 9

Lectura comentada: Manuscrito A, Cap. V, Así era... Págs. 68-78

“El tercer período de mi vida, es el más hermoso de todos (año 1887)”. Teresa ha sufrido una profunda transformación, el desarrollo psíquico se va haciendo evidente, su desarrollo es total fisiológico y afectivo. Sigue vivo su deseo de amar y ser amada. No es menos su desarrollo intelectual. No le basta con las clases de la señora Papinau. En su buhardilla acumula libros de ciencias y de historia. Todo le interesa, pero sabe controlarse.

Liberada ya de sus escrúpulos y de su sensibilidad excesiva, su espíritu se desarrolló. “La práctica de la virtud se nos hizo dulce y natural”, escribe incluyendo a Celina. Teresa va a vivir ya en una realidad; ha comprendido lo que Jesús quiere de ella “tiene sed de almas”. También ella será pescador de hombres. A la sed de Jesús, responde la sed de Teresa.

Su vocación al Carmelo se precisa y se hace más profunda. Siente necesidad de olvidarse de sí misma. El asunto Pranzini le ofrecerá la ocasión de poner en práctica sus deseos. “No eran todavía las almas de los sacerdotes las que me atraían, sino las de los grandes pecadores; me abrazaba el deseo de arrancarlas del fuego eterno”.

Este primer hijo que Dios le ha dado, se arrepiente antes de morir. ¡Ha sido escuchada al pie de la letra!, ha obtenido la señal pedida.

Ahora no hay tiempo que perder y sin más fija la fecha de su entrada en el Carmelo, el 25 de diciembre de 1887, aniversario de su conversión. Sin embargo su proyecto va a tener una serie de obstáculos cada vez más fuertes.

La primera en saber la determinación de Teresa de entrar al Carmelo, es su hermana Celina, quien lejos de disuadirla “aceptó con valentía admirable el sacrificio que Dios le pedía”.

El primer paso es obtener el consentimiento de su padre: “Escogí el día de Pentecostés para hacer mi gran confidencia a papá”. La única objeción de su padre es su corta edad. Pero lo convence de la autenticidad y de la urgencia de su vocación. “Me habló como un santo y me gustaría recordar sus palabras para escribirlas aquí, pero sólo conservo de ellas un recuerdo...”

El señor Martín había sufrido un ataque de parálisis en todo el costado izquierdo, pero su cuñado ha logrado normalizar la situación.

Después se confía a su tío Isidoro, pero éste con mucha ternura se opone al deseo de su sobrina y le prohíbe volverle a hablar del asunto. “Se necesitaría un milagro”.

Teresa va a experimentar por primera vez la aridez interior, el silencio de Dios. “Era la noche, la noche profunda de mi alma”. El milagro se hace, el señor Guerin quiere mucho a Teresa y aprueba que entre en el Carmelo.

Pregunta para reflexionar y compartir

12.- *¿Qué es lo que define la vocación de Teresa al Carmelo?*

LECCIÓN 10

Lectura Comentada: Manuscrito “A”, Caps. V-VI; Así era... 78-94

La alegría de la postulante dura poco. El señor Delatroëtte no acepta su ingreso antes de los 21 años, él es en ese momento el Superior del Carmelo.

Su padre promete ir a Bayeux a ver al Obispo. Su hija insiste: “¿Y si él no quiere? ¡Iré a pedírselo al Papa!

Y así es. Hundida en un amplio sillón, frente al Obispo, Teresa explica a su Gracia, con voz tímida el motivo de su visita. Mons. Hugonin la escucha paternalmente y sin interrumpirla. Al final dice su palabra: “Tendrá que comentarlo con el señor Delatroëtte”. Teresa llora. En el jardín el Obispo se muestra admirado ante la impaciencia de este padre por entregar a su hija al Carmelo.

Teresita nos comentará sobre la experiencia de su viaje a Bayeux y el de la Ciudad Eterna. Disfruta las maravillas del arte de la religión, de haber pisado el suelo que pisaron los santos, haber vivido en medio de la nobleza. “Durante un mes conviví con muchos sacerdotes santos y vi que si su dignidad sublime los eleva por encima de los ángeles, no por eso dejan de ser hombres frágiles”. De aquí nace su vocación de ser apóstol de apóstoles, para rogar por los sacerdotes.

La audiencia papal está fijada para el domingo 20 de noviembre de 1887. Esa mañana llueve torrencialmente sobre Roma. Para Teresa es un mal presagio. Los días de lágrimas el cielo llora con ella.

El Vicario General les prohíbe hablar al Papa, que está muy fatigado. Teresa siente debilitarse pero Celina le susurra intrépida, ¡Háblale!

Teresa entre lágrimas habla al Papa: “Santísimo Padre, tengo que pedir una gracia muy grande”; “Entonces León XIII inclinó la cabeza hacia mí...” La escuchó sin entenderla, hasta hacerle una aclaración el señor Révérony y sus últimas palabras a Teresa fueron: “Vamos, vamos, entraréis si Dios lo quiere”.

El padre ve salir a su hija bañada en lágrimas y en vano trata de consolarla. Después escribirá a su hermana Paulina comentándole que se sentía aniquilada, abandonada, con el corazón destrozado. Ahora se llama “el juguete de Jesús”.

Y llega la Navidad de 1887; en la misa de media noche abundan las lágrimas. Pero Teresa descubre que esta prueba debe hacerla crecer en la fe y en el abandono.

Por fin el día 1 de enero de 1888, víspera de su cumpleaños, la Madre María de Gonzaga le hace saber que sí será admitida, pero hasta después de la Cuaresma.

Pregunta para reflexionar y compartir

13.- *¿Cómo nace en Teresa la vocación de ser “apóstol de apóstoles”?*

LECCIÓN 11

Lectura Comentada: Manuscrito “A”, Caps. VIII; Así era... 95-103

Postulante en el Carmelo del 9 de abril de 1888 al 10 de enero de 1889.

Lo que vivieron Paulina a los 20 años y María a los 26, lo vivió Teresa a los quince. La preparación del ajuar, la despedida de su cuarto, la última vuelta al jardín con Tom su perro a su lado, la última comida en los Buissonnets, donde ha vivido durante más de diez años. Hay que dejar a Leonia, a Celina, y sobre todo a papá.

Ante la puerta de madera del convento, la joven se arrodilla ante su padre que también se pone de rodillas para darle entre sollozos su bendición, La puerta se abre lentamente, toda la comunidad está reunida. El señor Delatroëtte no se ha resignado al ingreso de la señorita Martín. Sus palabras han congelado el ambiente con un reproche a las Reverendas Madres; “Les presento a esta niña de quince años, cuya entrada ustedes han querido. Les deseo que no defraude sus esperanzas. Pero les recuerdo que, de ser así ustedes serán las únicas responsables”.

Su primera entrevista con el Padre Pichón, fue para Teresa un gran consuelo, aunque velado por las lágrimas a causa de su dificultad de expresar su interior. “Sin embargo hice una confesión general como nunca antes la había hecho; al final el Padre me dijo estas palabras, las más consoladoras que jamás habían sonado en el oído de un alma: “En presencia de Dios, la Santísima Virgen y de todos los Santos, declaro que nunca habéis cometido ni un solo pecado mortal... dad gracias a Dios”.

La severidad de la madre Piora no se hace esperar con la postulante. Teresita la encuentra muy distinta de cuando venía al locutorio. La ve poco, pero cada vez que se encuentran, la Piora humilla de un modo u otro a Teresita, quien tiene que besar el suelo muy a menudo.

Descubre que la vida en comunidad con veintiséis monjas enclaustradas, comporta numerosa dificultades. Sufre alfilerazos que hieren su fina sensibilidad. La hermana Sor Vicente de Paul, de índole acelerada, no perdona a la nueva hermana a quien le pondrá el sobrenombre de “la cabritilla”. Sin embargo a toda crítica Teresa siempre responderá con una sonrisa. Sus hermanas Paulina y María tratan de intervenir, pero Teresa insiste “ya no estamos en casa”; no quiere vivir a la sombra de solícitas mamás. “No vine al Carmelo a vivir con mis hermanas sino únicamente para responder al llamado de Jesús”.

Preguntas para reflexionar y compartir

14.- *¿Qué efectos produce en Teresita la confesión general hecha con el Padre Pichón?*

15.- *¿Cómo actúa con Teresa la Madre María Gonzaga, Piora del Convento?*

16.- *¿Cómo responde Teresa a cualquier crítica?*

LECCIÓN 12

Lectura Comentada: Manuscrito “A”, Caps. VII; Así era... 96-111.

En este verano de 1888 no todo es felicidad. Afectado ya profundamente por el sacrificio de la más pequeña de sus hijas, el señor Martín vislumbra la partida de la quinta de sus hijas (Celina el 15 de junio comunica a su padre su deseo de entrar también en el Carmelo).

A partir del viaje a Italia el señor Martín ha envejecido mucho. “Nuestro pobre papaito -escribe Celina a Teresa- me parece ahora tan viejo, tan consumido”.

Del 23 al 27 de junio el señor Martín ha desaparecido. Celina lo encuentra después de tres días en la oficina de correos del Havre. Había perdido el control, pero ya está lucido. Los acontecimientos traumatizan a toda la familia. ¿Cómo evitar las preguntas indiscretas, las palabras de doble sentido, los ecos de las habladerías de Lisieux? “Si se habrá vuelto loco”. Y esto “era más que el principio de nuestra tribulación”.

A esta grave situación se añaden las primeras arideces en la oración. Hasta ahora, la oración había sido su alegría, pero de pronto entra en una gran sequedad, “Jesús se esconde”. Teresa debería tomar el hábito en octubre, a los seis meses de su postulantado. De hecho el Capítulo Conventual aprueba su admisión. Pese a ello la toma de hábito debe ser retrasada, Monseñor no está libre hasta enero de 1889. “La espera había sido larga, pero también, qué hermosa fue la fiesta. No faltó nada, ni siquiera la nieve”.

El 2 de enero Teresa festeja sus 16 años. Por la noche del día 5 entra en retiro espiritual. La aridez que viene experimentando se acentúa más: “Al lado de Jesús, nada, ¡sequedad!, ¡sueño! Privada de todo consuelo... en las tinieblas”.

En el campo afectivo sostiene un duro combate. Agradece a quien pronto será su Prometido, el que no la deje apegarse a ninguna cosa criada.

Teresa concibe su Toma de Hábito como un don total de sí al Amor, a Jesús. “Creo que el trabajo de Jesús durante este retiro ha sido despojarme de todo lo que no es el Él mismo. Al entrar en el Carmelo, el sufrimiento me tendió sus brazos y yo me arrojé en ellos con amor”.

Teresa Martín entra por la nave la iglesia del brazo de su padre. Monseñor Hogonin predica la homilía y se equivoca en los ritos, en vez del Veni Creator, entona el Te Deum.

La novicia está radiante. “Después de abrazar por última vez a mi rey querido, volví a entrar a la clausura; lo primero que vi en el claustro fue a mi rosado Niño Jesús, que me sonreía en medio de flores y de luces, y luego mi mirada se posó en los copos de nieve, el patio estaba blanco como yo”. En adelante, llevará gozosa el hábito del Carmelo: túnica y escapulario de lana marrón, toca y velo blanco, cinturón de cuero del que pende un rosario, calzas de lana, sandalias de cuerda.

Pasada la fiesta continúa la vida cotidiana. Pero su correspondencia en adelante será firmada: Sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.

Desde el 25 de diciembre de 1886, Teresa sabe que la Navidad no es un juego infantil, sino un misterio de fortaleza. El Padre Pichón desde el Canadá dirá: “Lo que constituye el prestigio de vuestra consagración es el sello de la cruz. Jesús os ha dado su infancia y su pasión. ¡Qué afortunada sois! ¡Qué dote incomparable!

Preguntas para reflexionar y compartir

17.- *¿Cómo vence Teresa sus arideces en la oración?*

18.- *¿En qué consiste la “dote” de Teresita?*

LECCIÓN 13.

Lectura Comentada: Manuscrito “A”, Cap. VI; Así era... 96-111.

Un mes después de su Toma de Hábito, el 12 de febrero de 1889, el señor Martín tuvo que abandonar Lisieux para entrar en la casa de salud del Bon-Sauveux, de Caen. Leonia y Celina decidieron hospedarse cerca de su padre, en el Orfanato de San Vicente de Paul.

Separada de Celina y sin verla durante más de 15 meses, Teresa se sumerge en el silencio y escruta la Palabra de Dios que la liturgia y sus horas le van prodigando. Su valor es admirable aún cuando a veces no puede esconder las lágrimas. Todo el período de su noviciado estará marcado por esta prueba que le llega al fondo de su corazón.

Sin embargo, va a tener nuevas luces en el noviciado sobre la perfección. “Desde mi Toma de Hábito había recibido abundantes luces sobre la perfección religiosa, principalmente sobre el voto de pobreza...fui muy feliz experimentando que la pobreza consiste en verse privada, no sólo de las cosas agradables, sino también de las indispensables; así en medio de las tinieblas exteriores, fui iluminada interiormente. Me entró, por entonces, una verdadera afición por los objetos más feos y menos cómodos”. Hacía grandes esfuerzos por no disculparse, lo que le resultaba muy difícil “especialmente con nuestra Madre Maestra, a quien no hubiera querido ocultar nada”.

Durante su noviciado hace diversas prácticas y mortificaciones. No le han impuesto, por su edad, penitencias corporales, sin embargo lo que le sugieren es “mortificar su amor propio”, esto la hace prestar pequeños servicios a la Comunidad.

El refectorio ha sido su empleo, es grande y difícil estar cerca de su “madrecita querida”, pero debía observar la Regla de no hablar con ella, lo que significaba un sufrimiento para Teresita.

San Juan de la Cruz viene a llenar sus aspiraciones más profundas de novicia. Al respecto en una recreación cita al Santo: “¡Ah!, cuántas luces he sacado de las Obras de nuestro Padre San Juan de la Cruz”. (En tiempos de Teresita nuestro santo era muy poco leído, pero poco tiempo después de muerta nuestra Santita, aumentará su difusión).

Preguntas para reflexionar y compartir

19.- *¿Qué luces recibió Teresita sobre la Pobreza?*

20.- *¿Qué clase de prácticas y “mortificaciones” realizó Teresita durante su noviciado?*

LECCIÓN 14

Lectura Comentada: Manuscrito “A”, Cap. VII-VIII; Así era... 123-126

“Al terminar mi año de noviciado nuestra Madre me dijo que no pensara en pedir la profesión, pues con toda seguridad el P. Superior rechazaría mi petición. (Debía esperar ocho meses más). Así que dije a Jesús: ¡Oh Dios mío!, no os pido pronunciar mis santos votos, esperaré todo el tiempo que queráis”.

La novicia experimenta profunda decepción: su destino es esperar, siempre esperar. Pero en la oración comprenderá que “el deseo que tenía de profesar, iba mezclado con un gran amor propio”. Y se rinde a la voluntad de su Amado: “Esperaré todo el tiempo que queráis”. No puede desperdiciar este plazo. Debe preparar sus bodas con ardor, abandonada a la voluntad de Jesús.

“Entretanto la Santísima Virgen me ayudó a preparar el vestido de mi alma, y cuando estuvo acabado, los obstáculos desaparecieron por sí mismos”.

Por fin se fija la fecha de su profesión para el 9 de septiembre de 1890. Para este compromiso debe prepararse con un retiro de diez días, que comienza el 28 de agosto. Una vez más, este tiempo de soledad no le aporta ningún consuelo. “La aridez más absoluta”.

En la noche del domingo 7 de septiembre, haciendo en privado un Viacrucis, después de Maitines, le asalta el pánico; una duda terrible acerca de su vocación, una angustia que nunca hasta ahora había conocido “¡No tengo vocación!, ¡Quiero engañar a todo el mundo!”.

Toda la Comunidad está orando por ella. Le hace saber a la Madre Maestra su angustia y a la Priora, la que se contenta con reírse de la novicia. Sobre su corazón lleva un billete de 23 líneas, en las que explica el paso que ha dado. Se entrega enteramente a Jesús.

Teresita en el interrogatorio canónico responde a la pregunta: ¿Porqué has venido al Carmelo? “Vine a salvar las almas y, sobre todo, para rezar por los sacerdotes”. El objetivo de su vida se mantiene inflexible.

Pese a toda su felicidad el 24 de septiembre de 1890, día del desposorio, estuvo todo él velado por las lágrimas. Teresa llora la ausencia de su padre. (Por lo que con aspereza su hermana Inés le dice que no comprende porqué llora) “Jesús me dejó abandonada a mis propias fuerzas y demostré cuán pequeñas eran”.

El retrato que traza de ella la madre María de Gonzaga, al día siguiente de la profesión, muestra que la Priora a pesar de la inestabilidad de su carácter, veía con lucidez. En una carta dirigida a la Priora del Carmelo de Tours, le habla de una “niña que (ella) ha inmolado ayer... Es una religiosa perfecta. Ayer ni un ojo quedó seca a la vista de su grande y total inmolación”.

Preguntas para reflexionar y compartir

21.- *¿Cómo vence Teresita su deseo de profesar?*

22.- *¿Qué duda la asalta? y, ¿cómo la vence?*

23.- *¿Cómo la retrata, la Madre María Gonzaga, después de su profesión?*

LECCIÓN 15

Lectura Comentada: Manuscrito “A”, Cap. VIII; Así era... 127-138

Cristo será siempre el centro de la oración de Teresa, no importa por donde la lleve, lo esencial es amar; se abandona y marcha de la mano de Jesús, sin saber hacia a donde va. Sabe en quien ha puesto su confianza.

Para comprender a Teresa, digámoslo de antemano, hay que tener una cierta afinidad con ella.

Teresa ha encontrado en el Carmelo a la Madre Genoveva, fundadora del Convento de Lisieux, de lo cual guardará muy buenos recuerdos, a lo que comentará: “El Señor quiso que viviese con una Santa, no inimitable sino santificada por el ejercicio de virtudes escondidas y ordinarias”. Le ha dejado un recuerdo perfumado en su corazón, le da un último consejo: “Servid a Dios en paz y alegría. Acordaos hija mía, de que nuestro Dios, es el Dios de la paz”.

“El día de su partida para el cielo, me sentí particularmente conmovida...verdaderamente aquel espectáculo era encantador”.

En adelante, Teresa se irá sumergiendo más y más en el desierto donde había querido esconderse con su Amado. Continúa con sus pequeños actos de amor en la vida diaria, “Me gustaba doblar las capas que dejaban olvidadas las hermanas y prestar a éstas los pequeños servicios que podía”.

Trata de no desperdiciar ningún pequeño sacrificio, ninguna mirada, ninguna palabra, “aprovechando las más pequeñas cosas y haciéndolas con amor”.

Este heroísmo en las pequeñas cosas pasa desapercibido a todas las demás. Come sin protestar todo lo que le sirven, Sor Marta no tiene reparo en servirle las sobras que nadie quiere, por lo que siempre padeció de su estómago.

Teresa vive cada día sin llamar la atención, sin lamentarse, auténtica, sonriente. Es cierto que a veces tiene que hacer acopio de toda su fortaleza para callar la cólera que le invade, pues su impetuosidad subsiste.

Vivir aún más olvidada sería partir para Indochina, al Convento de Saigón, fundado por el de Lisieux. Teresa ha pensado en ello. Allí estaría verdaderamente escondida, exiliada, olvidada por todos.

Hasta el Superior, el señor Delatroëtte, se desarma al fin, tras cuatro años de reservas hacia la benjamina. La dura prueba ha rebelado la valía de esta hermana de 19 años. “ Es una gran esperanza -dice ahora- para la comunidad”. Ha sido necesaria esta tormenta, para que la pequeña Sor Así sea” pudiera demostrar su verdadera naturaleza de mujer fuerte.

En el retiro de 1891 la Madre Inés comenta: “Yo la veía muy pálida y decaída, no podía comer ni dormir, y habría caído enferma si hubiesen sido más largos”.

Sin embargo en otro retiro de ese mismo año, la Madre Piora ha encargado predicarlo al Provincial de los Franciscanos, quien no pudiendo hacerlo, delega al P. Alejo Prou su realización.

La predicación del padre habla sobre el abandono y sobre la misericordia y esto hace que se dilate el corazón de Teresa: “Se siente comprendida de un modo maravilloso... Mi alma era como un libro abierto donde el Padre leía mejor que yo misma... Me lanzó a velas desplegadas por los mares de la confianza y del Amor”.

Pregunta para reflexionar y compartir

24.- *¿Cómo Cristo se convierte en el depósito de la confianza de Teresita?*

LECCIÓN 16.

Lectura. Comentada: Manuscrito “A”, Cap. VIII; Así era... 139 -146

El 20 de febrero de 1893, su hermana Paulina, Sor Inés de Jesús, es elegida Piora en el Convento. Para Teresa ha sido una gran alegría, por lo que comentará: “Aquel día Paulina se convirtió en Jesús viviente”. De esta manera, la que había sido escogida como Madre en Alençon y luego perdida en Los Buissonnets, se convierte en la “Madre” de Teresa en el sentido más profundo de esta palabra, ni por un instante piensa la joven hermana en ventajas personales, sabe que la situación de las hermanas Martín se hace ahora más delicada.

Respetando la costumbre, nombra a la ex Priora como Maestra de Novicias y coloca a Sor Teresa del Niño Jesús como su Ayudante, por lo que Teresa colocada entre la encrucijada de influencias contrarias, estará entre el yunque y el martillo.

Teresa deja el oficio de sacristana y le encomiendan el de pintar. Su nuevo oficio no le desagrada, antes bien le entusiasma. Tiene que hacer imágenes. Ensaya también el fresco.

Todos estos cambios no afectan el ritmo de su vida diaria. Insensiblemente, sin embargo, Teresa va saliendo de su largo período de oscuridad. Su voz se hace oír cada vez más en el seno de la comunidad, y no sólo por su pintura, sino también a través de la poesía; así da rienda suelta a sus sentimientos más profundos, el fuego arde en su interior.

El retrato que Sor María de los Ángeles hace de ella y envía a la Visitación de Le Mans, la describe en este período de su vida: “Alta y fuerte, su aire de niña, su tono de voz y su expresión infantil, encubren en ella una sabiduría, una perfección y una perspicacia de cincuenta años. Alma serena y completamente dueña de sí en todo y en todas. Una pequeña santa, **sin tacha a quien se entregaría sin declarársele, pero con una cabecita tan llena de picardía, que arrastra a cualquiera.** Mística y cómica, todo se le da. Sabe hacernos llorar de devoción y puede igualmente hacernos morir de risa en las recreaciones”.

Normalmente, una Carmelita deja el noviciado a los tres años de su profesión. El 8 de septiembre de 1893, Teresa pide quedarse definitivamente en él, sin tener ningún derecho en la comunidad ni en el Capítulo conventual. Novicia de por vida.

El 2 de enero de 1894 cumple los 21 años, por lo cual ya podrá ayunar como las demás y tiene una manifestación de independencia en su mayoría de edad: abandona la escritura inclinada que su “institutriz” Paulina, le había impuesto desde la infancia. En adelante escribirá según su propia naturaleza: con caracteres derechos.

Hace algún tiempo que el polvo del barrido, los vapores de la vajilla y de la colada, hacen toser a menudo a Teresa. A pesar de algunas aplicaciones de nitrato de plata, los dolores de garganta no desaparecen y hasta le produce ciertos dolores en el pecho.

En el convento querrían que el doctor Francis La Néele auscultase a su prima, pero la madre Inés no se atreve; el doctor de Cornière, muy amigo de la Madre María de Gonzaga, sigue siendo el médico de la comunidad y ésta no puede tolerar que la Madre Inés asuma demasiada autoridad.

Pregunta para reflexionar y compartir

25.- *¿Cómo se manifiestan en Teresa la salida de su período de oscuridad y su independencia?*

LECCIÓN 17

Lectura comentada: Manuscrito “A”, cap. VIII; Así era... pág. 149-156

El 29 de julio de 1894 muere el señor Martín, su padre. El patriarca se extingue dulcemente. Celina está en su cabecera: “Su mirada estaba llena de vida, de gratitud y de ternura; la llama de la inteligencia lo iluminaba. Por un momento encontré a mi padre querido tal como era hace cinco años...”

La muerte del padre libera a Celina del secreto que guarda con dificultad; desde hace dos años tiene que elegir entre una vida activa en el Canadá, según los proyectos del Padre Pichón, o una vida contemplativa en el Carmelo.

Teresa sufre mucho. Celina ha sido siempre la hermanita a la que dirige sus confidencias, desde pequeñas han sido una para la otra. ¿Cómo es posible que ahora se separen? Teresa tiene el corazón oprimido y le pide al Señor que la ayude; al fin Celina se decide por la vida que tanto había soñado en el Carmelo.

El superior teme que la entrada de una cuarta hermana pueda oponerse al espíritu e incluso a la letra de la Regla. La Madre María de Gonzaga favorece su admisión, pero Sor Amada de Jesús se opone al reforzamiento del “Clan Martín”.

Por este tiempo tal vez la muerte de su padre, el problema de Celina, preocupaciones del noviciado, su salud se va deteriorando, parece que algo presiente.

Las preocupaciones por su salud, no evitan que intensifique su actividad con las novicias, cuyo número se ha duplicado, desde que Celina ha entrado al Carmelo. Las dos hermanas se vuelven a encontrar

después de seis años de separación. Es Celina una joven moderna, ha sido alumna de Drug en pintura y se ha apasionado por la fotografía. Su hermana Priora le ha permitido traer al convento su cámara. Fiestas, profesiones, recreaciones, quedarán grabadas, a ella debemos las fotos tomadas a su hermana Teresa.

Este final del año 1894 está lleno de preguntas para Teresa. Ha sufrido mucho, ha luchado mucho, y ni por un momento ha renunciado a la santidad. Pero se compara a sí misma con los grandes santos, aún así no se desanimará jamás. San Juan de la Cruz le ha enseñado que Dios nunca inspira deseos irrealizables. Así pues razona: “A pesar de mi pequeñez puedo aspirar a ser santa”. Ha leído en Prov. 9, 4: “Si alguno es pequeño, que venga a mí”; y en Is 66, 13 ss: “Como una madre acaricia a su hijo, así os consolaré yo, os llevaré en mi regazo y os meceré sobre mis rodillas”. Ha encontrado la luz, ahora se lanzará sobre los mares de la confianza y el amor. Lo que es imposible para el hombre, no lo es para Dios, basta con abandonarse, es la verdad de este camino de infancia y de amor.

Preguntas para reflexionar y compartir

26.- *¿Cuál fue la prueba que recibió de que su papá se había ido derecho al cielo?*

27.- *¿Por qué, Teresa, nunca renunció a la santidad?*

LECCIÓN 18

Lectura comentada: Principio del Manuscrito “B”, Cap. XI de las Obras Completas

Sin lugar a dudas el más importante de los textos Teresianos es el llamado Manuscrito B. Es una carta dirigida a Sor María del Sagrado Corazón. Se escribió en un desprendimiento supremo y en presencia de la muerte.

El invierno de 1895-1896, ha sido largo y duro. La cuaresma toca a su fin. Teresa ha obtenido el permiso para observar los ayunos en todo su rigor. “Nunca me he sentido tan fuerte y con tanta resistencia física”.

La noche del Jueves Santo (3 de abril de 1896), Teresa se queda hasta media noche en vela con el Santísimo Sacramento. Apenas se acuesta, siente como un flujo que sube borboteando hasta sus labios. Aprieta su pañuelo. Como la lámpara está apagada, no intenta verificar lo que ha vomitado, si es sangre, quizá muera este Viernes Santo que ya ha comenzado. No siente miedo alguno, pues siempre ha querido parecerse a Jesús. Y se duerme.

El manuscrito está fechado el 8 de septiembre de 1896, Teresa había hecho su Retiro particular a principios de septiembre (quizá sea el último, le ha dicho a su hermana María). Este Retiro le ha aportado nuevas luces acerca de su vocación y por eso su hermana mayor, Sor María del Sagrado Corazón, le ha pedido que lo ponga por escrito

Teresa camina de noche, sin embargo su camino siempre será el “abandono, el niño que se duerme sin temor en los brazos de su padre”. ¡Ah!, si todas las almas débiles e imperfectas sintieran lo que siente la más pequeña de todas... ni una sola perdería la esperanza de llegar a la cima de la montaña del Amor”. Trata de imitar en todo lo posible a Jesús: “Padre, que no se haga mi voluntad...” Con la rapidez ha caminado por los caminos del Amor y nos los va a enseñar, si estamos abiertos a “Su pequeña doctrina”.

Leer la introducción que hace a su carta, es sentirse hasta cierto punto confundidos. Teresa no tiene consuelo en su noche pero “Jesús la instruye en secreto”. “Al escribir me dirijo a Jesús”. Al tratarlo sin intermediarios, su pluma se hace espontánea, siente que así será más fácil expresar sus sentimientos. La fecha de este Manuscrito, es muy especial para ella, es el sexto aniversario de su profesión.

Se encuentra sentada, en su celda, con su pequeño escritorio sobre las rodillas, se da cuenta de que está a punto de escribir auténticas locuras. Se propone transmitir a María los secretos que Jesús le ha confiado, pero habrá pasajes puntuados, de silencio. ¿Cómo puede comprender lo que le dice Teresa, si no sabe siquiera en que tinieblas interiores se encuentra desde Pascua?, así que desviará su atención con un sueño que tiene.

Preguntas para reflexionar

28.- *¿Cuál es el camino que nos enseña Teresita?*

29.- *¿Cómo se recorre este camino?*

LECCIÓN 19

Lectura comentada: Principio del Manuscrito “B”

Ahora no basta con su vocación de Carmelita, de esposa, de madre. Siente bullir en su interior inmensos deseos aparentemente contradictorios. Aspira a otras vocaciones -esencialmente masculinas- quiere ser guerrero, sacerdote (este lo repetirá cada vez que se presente la ocasión), diácono, apóstol, doctor de la Iglesia, mártir.

Desea vivir todas estas vocaciones en toda su amplitud. Anunciar el Evangelio por todo el mundo, ser misionero desde la creación hasta el fin del mundo y el martirio “he aquí el sueño de mi juventud”. Y pregunta con lucidez: ¡Oh, Jesús mío!, ¿qué responderás a mis locuras? ¡Hay acaso un alma más pequeña, más impotente que la mía?

La respuesta como siempre, la va a encontrar en la Palabra de Dios, que ella medita día y noche. En la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios: “No todos pueden ser apóstoles, profetas, doctores, etc., el ojo no puede ser mano”. Teresa no se desanima y sigue leyendo. El capítulo 13 le ofrece la luz: “La Caridad es el Camino excelente que conduce con seguridad a Dios”. Un relámpago brilla en su interior: “Había hallado por fin el reposo. ...Comprendí que **el amor contenía todas las vocaciones, que amor lo era todo, que amor abarcaba todos los tiempos y todos los lugares...en una palabra: ¡que es eterno!** Entonces en el colmo de mi alegría delirante, exclamé ¡Oh Jesús mío!, por fin he encontrado mi vocación ¡MI VOCACIÓN ES EL AMOR! Sí, he hallado mi lugar en la Iglesia, y este lugar, oh, Dios mío, Tú mismo me lo has dado, En el corazón de mi Madre la Iglesia, yo seré el Amor... ¡¡¡Así lo seré todo... así se realizará mi sueño!!!”

Meditando el texto de San Pablo, lo aplica a la Iglesia, descubre que lo esencial de la Iglesia, no son los ministerios y la obras, sino lo que está en centro mismo de ella y que mueve todo el resto: un corazón, el amor. Se trata de la Iglesia, de la que ella, Teresa, es hija, de la Iglesia, Esposa de Cristo.

¿Cómo no profesar una extrema admiración hacia Teresa que se ha abierto un túnel a través de todas sus espesuras aplastantes y que ha logrado al fin alcanzar esa luz de la Iglesia como esposa y Amor?

Después de este descubrimiento que colma todos sus deseos, la Carmelita continúa sus diálogos con Jesús. Va a cumplir veinticuatro años, muy lejos de arrancarla de su vida cotidiana, la van a enraizar más aún en su existencia escondida. El hacerlo todo por amor, le va a transformar por completo.

Preguntas para reflexionar y compartir

30.- *¿En qué consistían las locuras de Teresa?*

31.- *¿Cuál es la verdadera vocación de Teresa?*

LECCIÓN 20

Lectura comentada: Manuscrito “B”

Aunque a Teresa se le considera una niña, impotente y débil, esta misma debilidad es la que le da la audacia para ofrecerse como Víctima al Amor, ¡Oh, Jesús!... El Amor me ha escogido como holocausto a mí... Si, para que el Amor sea plenamente satisfecho es necesario que se abaje hasta la nada y se transforme en fuego esa nada”

Pero no va a pedir el cielo como los niños, lo que pide es Amor. ¡Arrojar flores! Gesto familiar a Teresa desde su infancia y que continúa realizando con sus novicias en las tardes de verano: arrojar pétalos de rosa al Crucifijo del patio. Los que llegan a tocar el Crucifijo adquieren un valor infinito para la Iglesia y para el mundo. Ello significa que las “nadas” de la vida de Teresa, unidas a Cristo se convierten en tesoros de gracias para todos los hombres.

Así expresa ella en su lenguaje floreado, el misterio insondable de la comunión de los Santos. Su vida es una rosa deshojada para la vida del mundo.

Luego se considera un pajarillo débil cubierto sólo de un ligero plumón: “No soy un águila, sólo tengo de ella los ojos y el corazón”. Aunque pequeña, sabe que su vida ofrendada al Sol Divino (o al Águila Divina), puede salvar al mundo. Atreviéndose a creer firmemente en este Amor, es como podría ser apóstol, doctor, guerrero, sacerdote, mártir.

Las obras deslumbrantes le están vedadas, pero puede arrojar flores, es decir, ofrecer todas pequeñas ocasiones de amor que le ofrece la vida de cada día.

Y continúa..."El pajarillo quisiera volar hacia ese brillante sol que fascina sus ojos, quisiera imitar a las águilas, sus hermanas, a las que ve elevarse hasta el Foco divino de la Trinidad Santa". No se aflige, no se asusta, pero deja entrever que pronto volará al cielo a reunirse con su Amado Jesús.

Entregada a la acción de gracias, Teresa termina su carta con una plegaria y un llamamiento:" ¡Oh Jesús!, si pudiera explicar a todas las almas pequeñas cuán inefable es tu condescendencia... Estoy segura de que, si por un imposible, encontraras un alma más débil, más pequeña que la mía, te complacerías en colmarla de favores más grandes aún, si ella se abandonara con entera confianza a tu misericordia infinita... ¡Te suplico que escojas una legión de pequeñas víctimas dignas de tu AMOR!, Y firma "La pequeñísima Sor Teresa del Niño Jesús.

Preguntas para reflexionar y compartir

32.- *¿Qué significa para Teresa "arrojar flores"?*

33.- *¿Cómo establece su comparación con el "pajarillo"?*

34.- *¿Qué enseñanzas nos ofrece Teresita a nosotros?*

LECCIÓN 21

Lectura comentada: Manuscrito "C"; Cap. IX Obras Comp.

Para el estudio del manuscrito C debemos conocer los incidentes en los que se dio. La Madre Inés ha pedido a la Madre María de Gonzaga que le dé la orden a Sor Teresa de continuar la redacción de sus recuerdos, ya que ella posee la primera parte (cosa que no había comentado con nadie). Teresa se encuentra muy enferma, habrá momentos que se siente tan mal que dice que "garabatea", pues la debilidad no la deja escribir. Hace dos años que ha hecho su Ofrenda al Amor Misericordioso.

De abril de 1896 a abril de 1897 (Viernes Santo), ha pasado un año en que Sor Teresa tuvo su primera hemoptisis (cuando creyó que pronto moriría, sólo que todavía iban a pasar 18 meses para su encuentro con el Señor).

El sábado 21 de marzo de 1896, víspera del domingo de Pasión, una tensa efervescencia reina en el Carmelo de Lisieux. Se prepara la elección de la Priora. Ese día 16 capitulares de las 24 religiosas, se reúnen en el coro. Las restantes hacen oración. Después de siete escrutinios, la Madre Gonzaga tiene nuevamente el cargo de Priora, después del trienio de la Madre Inés de Jesús.

Al entrar al coro Teresa se sorprende al ver a la Madre María de Gonzaga ocupando el sillón de Priora, seguramente esperaba ver a la Madre Inés.

Ahora el derecho la autoriza a acumular cargos de Priora y de Maestra de Novicias. Y hace uso de él. La Madre Inés no se encargará del noviciado, sino que la Madre Gonzaga nombra como su ayudante a Sor Teresa del Niño Jesús. Esta por obediencia acepta esta situación.

Al mismo tiempo sor Teresa debe continuar escribiendo lo que llama "cantar de las misericordias del Señor". Ha crecido demasiado, ahora va a reproducir los sentimientos de su alma, su gratitud hacia Dios y hacia la Madre María de Gonzaga.

Aquí en la tierra, no encuentra palabras para traducir lo que experimentó el día de su profesión. Es difícil comentar lo que esta sencilla religiosa va a comunicarnos, pide perdón por "mi sencillez infantil" Ha necesitado toda una larga preparación para comprender que Dios estaba mucho más interesado por su pobreza que por las grandes virtudes que hubiera podido ofrecerle, sin embargo, la experiencia que ha adquirido en los dos últimos años, suscita que el Manuscrito C, sea todo un poema de amor, que hay que leer y releer.

Pregunta para reflexionar y compartir

35.- *¿En qué consiste la "sencillez infantil" de Teresa?*

LECCIÓN 22

Lectura comentada: Manuscrito “C”; Cap. IX Obras Comp.

En primer lugar, Teresa reafirma su deseo por ser santa, y en ella no hay equívoco, pues desde su más tierna edad apunta hacia la santidad y es realista; la santidad debía realizarse en el medio pobre del Carmelo.

Al principio trataba de ir hacia Dios, y sobre todo de amarle, al final comprende que basta con dejarse amar por Él. Esto supone una luz muy profunda sobre la dimensión totalmente “loca de amor” de Dios para con ella. Desde que Teresa ha visto este rostro de amor, ha habido un cierto número de palabras y expresiones para ella; abandono, silencio, escuchar, mirar, prestar atención, dejarse hacer... todo tiene precio a los ojos de Dios. Abandono para Teresa es el camino, pero no para quedarse en él sino para pasar por él.

Más adelante dirá: “Estamos en un siglo de inventos, ahora ya no vale la pena subir los peldaños de la escalera... la suple un ascensor”. Este descubrimiento del ascensor es genial, pero para esto hay que comprender el otro miembro de la antítesis, es decir la ruda escalera de la perfección”.

Teresa vivía en una época en la que proponían “esquemas de perfección”. Para muchos autores espirituales hay un punto de partida; arriba el cielo y la perfección y abajo la escalera del hombre frágil y débil, pero entre los dos hay que poner un puente.

A fuerza de mirar el cielo y de escrutar los secretos de la misericordia, Teresa ha comprendido que no hay escalera que la lleve arriba, pero hay un ascensor que Dios sólo puede hacer bajar hasta el hombre. Y para esto hay que velar, esperar y acechar la llegada del ascensor.

En las parábolas del Evangelio es Dios quien busca al hombre. Ese hombre no da un solo paso, a menos que sea llamado. Por eso Teresa busca en los libros santos y recoge las palabras donde los pequeños que Dios lleva en sus brazos.

Teresa ha puesto por obra todos sus recursos humanos, pero se da cuenta de que esto es poca cosa. Hay en nosotros una necesidad de actividad, llevada con vistas a la santidad, mucho amor propio, un instinto de poseer, de realizar, orgullo, por eso en nuestras relaciones con Dios y en las relaciones con nuestros hermanos nuestros mejores deseos, tienen necesidad de ser purificados. Nuestras intenciones deben ser limpias, es entonces cuando Dios se pone a trabajar en nosotros.

Para muchos de nosotros, es preciso un serio trabajo de la gracia que nos haga comprender esto, es la obra de las purificaciones pasivas descritas por Nuestro Padre San Juan de la Cruz, sin embargo, los humildes nada tienen que temer en este terreno.

Pregunta para reflexionar y compartir

36.- *Explica en qué consiste el invento del “ascensor para Teresita.*

LECCIÓN 23

Lectura comentada: Manuscrito “C”., Cap. IX

Ante la gran responsabilidad que la Madre Gonzaga le ha encomendado, se siente incapaz: “Apacienta mis corderos”, Teresa le dice: “No tuviste miedo, Madre mía querida de que extraviase a vuestros corderitos; mi inexperiencia y mi juventud no os asustaron”. Teresa no ha tenido una preparación especial, pero su pedagogía, basada en el amor a los demás hace maravillas.

Se abre así un nuevo período de su vida de Carmelita. Ahora o nunca es el momento de vivir su camino de abandono. Tiene que ejercer una grave responsabilidad sin tener el título. Ella se debe al noviciado, bien lo saben las novicias. ¿Cómo transformar a estas cinco mujeres en verdaderas contemplativas?

Su hermana Celina y su prima María, a pesar de su buena voluntad, tienen algunas reticencias en aceptar su autoridad, sonriente pero firme. Sor María Magdalena, tan desdichada en su infancia, sigue cerrada. La única esperanza para Sor Teresa es la acción del Espíritu Santo en ella y en sus corderos.

Hasta el mes de abril de 1897, las hermanas ven a Teresa moverse, ocupar su puesto en la comunidad, no sospechan que su salud continúa deteriorándose.

Teresa quiere evocar las tinieblas en las que vive sumergida desde la Pascua de 1896; pero lo que dice le parece tan imperfecto, como un bosquejo comparado con el modelo. Ahora lo sabe, la fe es una gracia a la que nuestra alma debe permanecer abierta. Percibe con agudeza la importancia que tiene la oración hecha en favor de los demás. Fija objetivos a su sufrimiento. Lo ofrece por los incrédulos y los pecadores. Antes de este período no podía comprender que hubiera incrédulos, vivía como un pez en el agua, con la fe recibida en la infancia.

Ahora todo ha desaparecido. Es consciente de que se trata de una prueba, que debe purificar su deseo demasiado natural del cielo. Contemplaba su propia pobreza, se siente solidaria, acepta sin privilegio alguno sentarse a la mesa de los pecadores como hizo Jesús. Ahora experimenta que ha sido salvada gratuitamente. Está con los que no tienen fe primero y después con los pecadores.

Cuando se encuentra en la mesa con ellos, los trata como compañeros: Pranzini, Loison y los demás. Ella no distingue de ellos, al revés de tantas Carmelitas que antes que ella se habían ofrecido como víctimas por los pecadores mirándolos desde arriba, como extraños, para Teresa son los suyos y recita la oración: “Tened compasión de nosotros Señor, porque somos pecadores”; es la oración del publicano puesta en plural. Antes Teresa trabajaba “por la conversión de los pecadores”, “orar por los pecadores”; aquí llega más lejos, es como uno de ellos.

Preguntas para reflexionar y compartir

37.- *¿En qué consiste la pedagogía de Teresa para hacer de las novicias unas “auténticas contemplativas”?*

38.- *¿Qué frutos recoge Teresa de la oscuridad vivida a partir de 1896?*

LECCIÓN 24

Lectura comentada: Manuscrito C., Cap. IX

Él ya sabe que aunque no tengo el gozo de la Fe, procuro al menos hacer sus obras. Creo haber hecho más actos de fe desde hace un año, que durante toda mi vida”.

Para Teresa la voz de las tinieblas lo envuelven todo, parece que éstas le han acompañado durante toda su vida religiosa; pero no se queja, sabe que detrás de estos nubarrones hay un cielo que se dice “feliz de no gozar en la tierra de ese hermoso cielo, a fin de que lo abra por toda la eternidad a los pecadores”. Canta lo que quiere creer y lo hace solo por halagarle a Él.

El 4 de junio la comunidad ha comenzado una novena a Nuestra Señora de las Victorias, pidiendo la curación de Sor Teresa. Pero la enferma no cree que la Virgen haga esta vez un milagro.

Ahora Sor Teresa va a repetir lo que dijo cuando entró al Carmelo, vino “sólo para responder a la llamada de Jesús”. Amar, amar totalmente, infinitamente, sin límites, tal era, tal es, el sueño de esta monja enclaustrada. Para eso se ha hecho libre; para eso se ha hecho pobre del todo, desasida de sí misma.

Desde su entrada al Carmelo “arca bendita”, “acepté, no solo desterrarme a un pueblo desconocido, sino lo que hubiera sido mucho más amargo para mí: el destierro de mis hermanas.

Ahora vemos como Sor Teresa se adapta a todo. Descubre las posibilidades latentes que duermen en el fondo del corazón humano, el cual por amor puede abrirse y florecer en plenitud.

PREGUNTA para la reflexión:

39.- *¿Cómo responde al llamamiento de Jesús?*

LECCIÓN 25

Lectura comentada: Manuscrito C, Cap. IX

Se ha de recordar cómo Teresa entendía las exigencias de la pobreza evangélica y la obediencia. Siendo su única brújula la voluntad de sus superiores, siempre están seguras de ir por el camino recto.

El hombre estará siempre tentado de querer adueñarse de Dios por medio de sus obras, de su ascesis y de su oración. Todas las actitudes son movimientos falsos. Teresa ha puesto por obra todos sus recursos humanos, pero se da pronto cuenta que esto es poca cosa. Todos soñamos con una santidad conseguida a fuerza de puños. Ella sabe por experiencia que no hay que apoyarse en nada, ni en sus méritos, sólo cuenta el

abandono. Es algo distinto de subir a Él, es mucho más profundo, es una disolución total de Teresa en la voluntad de Dios.

En el fondo nos sentimos solos y tenemos miedo, pero el día en que descubrimos la mirada atenta y llena de ternura del Padre, el abandono entre sus brazos sucede al miedo, es una confianza fundada en el amor actuante de Dios.

Para reflexionar

40.- *¿Cómo se puede vencer el miedo?*

Lectura comentada: Manuscrito “C”, 2a. parte, Cap. IX.

En la segunda parte de este manuscrito, Sor Teresa nos va a hacer una perfecta exposición sobre la caridad perfecta.

En esta parte del manuscrito nos damos cuenta de que es el mismo Evangelio sobre el cual Teresita nos va haciendo entrar en él: “...no había profundizado estas palabras de Jesús: el segundo mandamiento es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo... y cuando dice a sus discípulos... con una ternura inefable: Less doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros como Yo los he amado”.

“¿Cómo amó Jesús a sus discípulos y por qué los amó? ¡Ah!, no eran ciertamente sus cualidades naturales las que podían atraerlo; entre Él y ellos la distancia era infinita”. “Quiere verlos reinar con El en el reino de su Padre, y para abrirles las puertas de ese reino quiere morir en la cruz, pues dijo: No hay mayor amor que el de dar la vida por los que ama”.

“Madre querida, meditando estas palabras de Jesús, comprendí cuán imperfecto era el amor que yo tenía a mis hermanas. Vi que no las amaba como Dios las ama ¡Ah!, ahora comprendo que la caridad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no escandalizarse de sus debilidades, en sacar edificación de los menores actos de virtud que se les ve practicar. Comprendí, sobre todo, que la caridad no debe quedar encerrada en el fondo del corazón...”

PREGUNTA para reflexionar:

41.- *Para Teresita, ¿en qué consiste la caridad (“el amor”) perfecto?*

LECCIÓN 26

Lectura comentada: Manuscrito C, 2a. parte, Cap. IX

Teresa vive su propia doctrina y enseña lo que vive, nos va llevando con tanta sencillez que nos debe llenar de Dios. “Madre mía, al leer lo que acabo de escribir tal vez creas que la práctica de la virtud no me es difícil. Es verdad que desde hace algunos meses ya no tengo que luchar para practicar esta bella virtud, aunque con esto tampoco quiero decir que no cometa nunca faltas, soy demasiado imperfecta... “Con frecuencia a medida que se acerca al término de su vida, Teresa se califica a sí misma de débil e imperfecta”.

Deja correr su pluma para decirnos, en el fondo, cómo ama ella en Jesús a sus hermanas, a toda la comunidad del Carmelo, es una narradora nata, tiene gracia, con indicaciones aquí y allá muy interesantes.

“Hay en la comunidad una monja que tiene el talento de desagradarme en todo, sus maneras sus palabras, su carácter, me parecían muy desagradables...” Y continúa hablando de cómo logró rogar por ella y “procuraba también prestarle todos los favores posibles”.

Teresa que sabe que es sumamente animosa, da pruebas de verdadero valor; el cual consiste en no agachar la cabeza, sino en combatir sabiendo servirse de estratagemas. “Lo que me atraía era Jesús, escondido en el fondo de su alma...”

La deserción, un recurso para no ser vencida. Es el asunto que comenta a la Madre Gonzaga sobre las llaves, en que la culpa recae completamente sobre ella, nos dice: “...sentía un vivo deseo de defenderme, pero afortunadamente me vino una idea luminosa... Mi última tabla de salvación era la huida”. Tres meses antes de su muerte, nos encontramos con una confesión muy significativa, y una fe llena de esperanza en la potencia liberadora de Dios.

PREGUNTAS para reflexionar:

42.- *¿Cómo nos enseña Teresita a amar a los “hermanos”?*

43.- *¿De qué nos valemos para “no agachar la cabeza”?*

LECCIÓN 27

Lectura comentada: Manuscrito C, 2a. parte, Cap. X

“Acordándome de que la Caridad suple multitud de pecados, exploto esta mina que Jesús ha abierto delante de los ojos”: Está encargada de la pintura y sus pertrechos están en una especie de antesala de su celda; “Si al ponerme a trabajar hallo las pinturas o los pinceles en desorden... ya me pongo a punto de perder la paciencia,, Lo esencial es llegar poco a poco a la desapropiación...” entregar el manto”; creo que quiere decir renunciar una a sus últimos derechos, considerarse como la sierva, la esclava de las otras..., el solo deseo que tengo que hacerlo, obra en mi alma la paz.

También introduce en su relato las numerosas visitas que recibe mientras se encuentra en su butaca rodante en el paseo de los castaños en que unas y otras pasan dirigiéndole una palabra amable. “Procuro permanecer contenta y, sobre todo, estarlo de verdad”.

Teresa en los últimos meses de su existencia insiste más que nunca en los actos. Rechaza la actitud frecuente que consiste en contentarse con palabras, los más bellos pensamientos, nada son sin obras.

Ya antes Teresa había hablado de su tarea con las novicias, ahora nos va a completar su idea: “Madre mía queridísima: yo soy un pincelillo que Jesús ha escogido para pintar su imagen en las almas que me has confiado. Un Artista no se sirve solo de un pincel, necesita por lo menos dos... Tú eres el pincel más precioso, el que la mano de Jesús coge con amor cuando quiere hacer un gran trabajo en el alma de tus hijas, y yo soy el pincelillo que Él emplea luego para los detalles”.

Dios ha actuado en las novicias: “Sé muy bien que sus corderitos me juzgan severa... Los corderitos pueden decir lo que quieran. En el fondo, saben que yo las amo con un amor verdadero...”

“Así cuando acompañaba a mi hermana San Pedro, lo hacía con tanto amor, que no lo hubiera podido hacer mejor si hubiese tenido que acompañar al mismo Jesús”.

No siempre me ha resultado tan dulce la práctica de la caridad como acabo de decir. Para probarlo, voy a referir algunos pequeños combates que, ciertamente, harán reír. Una hermana apenas llegada a su sitio para hacer oración, hacía un ruidillo que era como si frotaran dos conchas una con otra. Teresa se sentía molesta con ganas de voltear a ver a la religiosa “mirar atrás hubiera sido el único modo de hacérselo notar”. Pero aguanta, no está tranquila, no puede unirse a Dios. Todo es inútil “sentía que me inundaba el sudor, y me veía obligada a hacer sencillamente una oración de sufrimiento...y toda oración, que no era en absoluto oración de quietud, se me pasaba en ofrecer a Jesús aquel concierto” (Después se supo que aquella hermana producía aquel ruido frotando la uña con los dientes).

“En otra ocasión, estaba en el lavadero delante de una hermana, la cual, al golpear los pañuelos contra la tabla, me salpicaba de continuo el agua sucia a la cara... No podía rehusar aquellos tesoros que tan generosamente se me daban”.

PREGUNTAS que motivan tu reflexión:

44.- *¿Para Teresa, en qué consiste la perfección?*

45.- *¿A qué llama Teresa “oración de sufrimiento”?*

LECCIÓN 28

Lectura comentada, Manuscrito “C”, Cap. X

Hizo nacer en mi corazón un gozo que llamaré infantil, pues tengo que remontarme a los días de la infancia para hallar el recuerdo de alegrías que se le parezcan, es decir, tan vivas que el alma, demasiado pequeña, es incapaz de contener.

“Con respecto al gozo que he dicho, sentía que mi alma estaba sin estrenar. Era como si hubiesen de súbito pulsado en ella -y por primera vez- cuerdas musicales hasta entonces olvidadas. Nunca desde hacía años, había de gustar esa clase de felicidad”.

Este párrafo, escrito cuatro meses antes de su muerte, es muy revelador: “gozo infantil”, “días de la infancia”, “alegrías tan vivas”, “felicidad”, “alma sin estrenar”, “cuerdas musicales hasta entonces olvidadas”. Teresa va a morir y lo sabe. Una especie de reposo se produce entonces en ella. ¡Han sido tantos y tantos los combates: los de su infancia, los de después de Navidad de 1886, en los cuales Teresa ha adoptado una actitud de adulta!

Ahora, desde lo más profundo de su ser, se refiere a los primeros tiempos de su felicidad, de su alegría de la infancia, cuando la nodriza se ocupaba de ella, la alegraba y la hacía renacer. La ruptura con su nodriza tuvo que ser un choque, al acercarse su muerte, revive en cierto modo aquellos tiempos dichosos en los que no tenía que combatir, sino sencillamente dejarse amar. Sus heridas, que estuvieron siempre abiertas, están como cicatrizadas. Ahora se concede el permiso de sumirse en las alegrías primeras.

Finalmente, Teresa recuerda a sus dos hermanitos muertos. A cambio Dios le da dos hermanos espirituales, dos verdaderos hermanos, señal de la ternura de Dios que da la vida. Dios le ha dado otros dos hermanos de “noche”, pero también verdaderos hermanos: Pranzini y Loyson; señal igualmente de la ternura de Dios que devuelve la vida.

Lo comprendo, Señor, cuando un alma se ha dejado cautivar por el olor embriagador de tus perfumes, no puede correr sola, todas las almas que ama, son atraídas en pos de ella, y esto se cumple sin violencia, sin esfuerzo, como una consecuencia natural de su propia atracción hacia Ti”. “Que donde yo esté, estén también conmigo los que me diste”.

Teresa la víspera de su muerte tiene un gran deseo por aquellos a quienes ama -sus hermanitos espirituales, sus novicias- quiere ser semejante a la última oración de Jesús: “Te glorifiqué en la tierra. Consumé la obra que me encomendasteis. Di a conocer tu nombre a los que me diste. Eran tuyos y me los diste”.

Interrumpe la frase, parece que está agotada, la llevan a la enfermería. Terminará el Manuscrito “C”, a lápiz. Teresa es un ser que ama y que es amada, quiere que todos conozcan la misma vida de amor. A las puertas de la muerte pide a Jesús atraer a otros al fuego del amor. Pero el fuego es aquí fusión.

Hasta el final de su vida Teresa insiste en la eficacia que le parece más fuerte: la de abrasarse de amor, que es una eficacia radical. Levantar el mundo, empleando la palanca, en la cual el punto de apoyo es Dios.

Es preciso insistir incansablemente en ese carácter, la mística Teresiana está destinada de forma muy amplia a hombres y mujeres de cada día, cuya única percepción común es ser “llamados por Dios por los caminos cotidianos”. Hombres y mujeres que se sientan frágiles, poco capaces de pensamientos elevados, despedazados por las agitaciones de su corazón, que no experimentan ningún impulso extraordinario hacia Dios, pero que intentan, paso a paso, donde les ha colocado la existencia, vivir actos de simple amor.

(Hay que hacer notar que los tres manuscritos: A, B y C, terminan con la palabra AMOR).

PREGUNTAS para reflexionar y compartir:

46.- *¿A qué llama Teresa “gozo infantil”?*

47.- *¿Quiénes son los hermanos espirituales de Teresa?*

48.- *¿Cómo cumple su misión con respecto a las almas que se le confían?*

LECCIÓN 29.

ACTO DE OFRENDA AL AMOR MISERICORDIOSO

Leer el Acto de Ofrenda y comentarlo

Era el 9 de junio de 1895, el día en que Teresa pronunciara el acto de Ofrenda, el Espíritu Santo va a trabajar en la oración para llevarla a este acto decisivo de la espiritualidad Teresiana.

Después de haber asistido a la misa de la Santísima Trinidad, surge en Teresa la súbita inspiración: debe ofrecerse como víctima de holocausto al Amor Misericordioso. Esta fuerte convicción se impone al espíritu.

Apenas sale de la Capilla arrastra tras de sí a la Madre Inés que se dirige al torno y a su hermana Celina que está asombrada. Con el rostro encendido, emocionada, logra balbucir que quisiera ofrecerse con su novicia, como víctima al Amor. Preocupada por otros asuntos y sin darle mayor importancia, la Priora le concede el permiso.

Teresa, arrebatada de gozo, se aísla con Celina: “pensaba en las almas que se ofrecen como víctimas a la justicia de Dios, a fin de desviar y atraer sobre sí los castigos reservados a los culpables” (En tiempo de Sor Teresa era muy común este ofrecimiento). Con gran lucidez toma su propia posición ante esta espiritualidad. “Esta ofrenda me parecía grande y generosa, pero estaba lejos de sentirme llamada a hacerla”. Ella quiere ofrecerse no a la justicia sino al Amor Misericordioso de Dios.

Redacta pues su Acto de Ofrenda, y el martes 11 de julio, arrodillada con Celina ante la imagen de la Virgen de la Sonrisa, lo pronuncia en su nombre y en el su hermana.

Algunos días más tarde, mientras hace el Vía Crucis en el coro, se sintió presa de “un amor tan violento hacia Dios”, que parece que estaba como sumergida toda entera en el fuego. “Me abrasaba de amor y sentí que un minuto más, un segundo más, y no podría soportar aquel ardor, sin morir”. Esto significa para ella la confirmación de que su ofrenda ha sido aceptada.

Pronto vuelve a caer en la sequedad habitual.

Le confía esta gracia a la Madre Inés de Jesús, pero la Priora apenas le presta atención. ¿Sería voluntariamente? (Ya casi al final de sus días Teresita algo le reprochará a su hermana). La invita a ofrecerse al Amor Misericordioso, pero su hermana siente que su ofrenda no le concierne a ella y Teresa va a exclamar “Oh, Dios mío!, vuestro amor despreciado ¡va a quedarse encerrado en vuestro corazón?” Este amor quiere alcanzar a todos.

Días después en la huerta, trata de arrastrar también a su hermana María: “Queréis ofrecer os como víctima al Amor Misericordioso?” “Seguro que no, responde María, Dios me tomaría la palabra, y yo tengo mucho miedo al sufrimiento”.

PREGUNTA para ayudarte a reflexionar y compartir:

49.- *¿Qué significa el “Acto de Ofrenda al Amor Misericordioso” emitido por Teresa?*

AEHS,ocds

ORDEN SEGLAR DE LOS CARMELITA DESCALZOS



CURSO

**INICIACIÓN A LA VIDA Y DOCTRINA DE LA
“BEATA ISABEL DE LA TRINIDAD”**

Introducción

El presente Curso, a estudiar después de haber emitido la Promesa Temporal, y con el propósito de prepararse para la Promesa Definitiva.

Presentamos a ustedes esta síntesis que trata de mostrarnos detalles de la vida de la Beata Isabel de la Trinidad, pero sobre todo de su original Doctrina, misma que nos presenta a una Isabel que ha recibido la influencia de:

- La Madre María de Jesús, Priora del Carmelo de Dijon, antes de que Isabel entrara al Convento, quien la orientó hacia el Misterio de la Trinidad y hacia el Recogimiento Interior.
- La Madre Germana de Jesús, Maestra de Novicias y Priora de la Comunidad durante los años que Isabel vivió en el Carmelo, fue la confidente de su alma, la formó en la vida espiritual, comprendiéndola en las horas difíciles y animándola a seguir adelante en su vocación, enseñándola a vivir en pura fe la vida religiosa. Antes de morir, Sor Isabel le dirá: “Madre, llevo su impronta” (su sello).
- Las Sagradas Escrituras, y sobre todo, las Epístolas de San Pablo (Sor Isabel llama al Apóstol “el padre de mi alma”) fueron su lectura permanente, es allí donde encontró su nombre carismático de “Alabanza de gloria”.
- San Juan de la Cruz, con su teoría del amor y de la transformación del alma en Dios es otro de sus autores predilectos, especialmente con su “Cántico Espiritual” y la “Llama de Amor Viva”.
- En las Obras de Santa Teresa de Jesús descubrió algunos de los fenómenos místicos que ella había experimentado.

Concluyendo, Sor Isabel es muy original atrayendo a las almas a vivir el misterio de la Santísima Trinidad y el silencio interior.

Aprovechemos el conocimiento de su vida y doctrina, tomando de ella lo que nos sea útil para vivir nuestra propia experiencia.

Utilizaremos como textos las “Obras Completas de Sor Isabel” de la Editorial “Monte Carmelo” y las Sagradas Escrituras.

Cronología Biográfica de Sor Isabel de la Trinidad

Año de 1880

18 de julio: Nacimiento de Isabel Catez Rolland en el Campamento Militar de Avor, cerca de Bourges, en Francia. Sus padres, Francisco José Catez y María Rolland.

22 de julio: Recibe el Sacramento del Bautismo, imponiéndole los nombres de María Josefina Isabel.

Año de 1887

2 de octubre: Muere su padre, después de una larga enfermedad sufrida cristianamente.

Año de 1888

Comienza su instrucción catequética para recibir los Sacramentos de la Confesión y de la Comunión.

Año de 1891

19 de abril: Recibe la Primera Comunión en la Parroquia de San Miguel en Dijon, verificándose un cambio radical en su conducta.

8 de junio: Recibe el Sacramento de la Confirmación.

Año de 1894

22 de abril: Escribe una oración a su Patrona Santa Isabel, misma que conservará durante su vida. Hace el voto de virginidad consagrándose definitivamente a María.

Junio ?: Recibe el primer premio de música en el Conservatorio de Dijon tras accidentada deliberación de los profesores que formaban el Jurado.

11 de agosto: Escribe su primera poesía para felicitar a su madre que celebraba su onomástico el 15 de agosto.

Año de 1895

Agosto-septiembre: Excursiones al “Jura” que describe al hilo de los días en narraciones cortas, sencillas pero jugosas.

Año de 1898

Agosto-octubre: Excursiones con su familia por parte de Francia y Suiza.

Año de 1899

Enero: Hace Ejercicios Espirituales dirigidos por el P. Luis Chesnay, S.J.

Marzo 4-abril 2: Misión General en Dijon, predicada por Padres Redentoristas. Gran fervor de espíritu y ardiente celo apostólico de Isabel por las almas, especialmente por la conversión del señor Chapuis, propietario de su casa en Dijon.

26 de marzo: Su madre, al fin, le otorga el permiso para ingresar en el Convento de las Madres Carmelitas Descalzas cuando cumpla veintiún años de edad.

Año de 1900

22 a 27 de enero: Hace Ejercicios Espirituales con el P. Hoppenot, S.J.

Año de 1901

2 de agosto: Ingresa en el Convento de las Madres Carmelitas de Dijon después de haber oído Misa y comulgado con su familia.

8 de diciembre: Ceremonia de su Toma de Hábito. Por decisión personal y siguiendo los consejos de la Madre María de Jesús, recibe el nombre de María Isabel de la Trinidad.

Año de 1903

11 de enero: Hace su Profesión Religiosa en la octava de la Epifanía.

21 de enero: Recibe el Velo Blanco de Corista en la festividad de Santa Inés.

Año de 1904

21 de noviembre: Escribe su clásica “Elevación a la Santísima Trinidad” (Págs. 757-758).

Año de 1905

8 de marzo: Se manifiestan en ella los primeros síntomas de fatiga física.

Junio?: Relevo en su oficio de Segunda Tornera y descanso relativo para recuperar la salud.

Año de 1906

20? de marzo: Ingresa en la Enfermería del Convento con síntomas de una grave enfermedad. Aun así sigue la vida de observancia de su Regla con las modificaciones particulares que exige su situación personal.

8 de abril: Recibe el Sacramento de la Unción de los Enfermos ante el peligro de muerte por la crisis que sufrió en su enfermedad.

Julio: Escribe para su hermana Margarita Catez una especie de Ejercicios Espirituales que se publicarán después con el título “Cómo hallar el cielo en la tierra”.

Del 15 al 31 de agosto: Durante estos días hace los últimos Ejercicios Espirituales de su vida. La Madre Priora, Germana de Jesús le aconseja anotar todas las inspiraciones divinas que reciba durante esos días. Sor Isabel obedece y hace una maravillosa síntesis de la misión de una “Alabanza de gloria” y de la “transformación trinitaria del alma”.

24 de septiembre: Aniversario de la Profesión Religiosa de la Madre Germana de Jesús. Sor Isabel le entrega las notas doctrinales de sus Ejercicios Espirituales. Previendo su futura muerte le dice lacónicamente estas sencillas palabras: “Últimos Ejercicios Espirituales de Laudem gloriae”.

29 de octubre: Acude al locutorio para ver por última vez a su familia. Al despedirse levanta su Crucifijo de la Profesión Religiosa y bendice a sus dos sobrinas, Sabethe y Odette.

30 de octubre: Ya no abandona su habitación de la Enfermería Conventual.

31 de octubre: Nueva crisis de su enfermedad. Recibe nuevamente el Sacramento de la Unción de los Enfermos.

1 de noviembre: Comulga por última vez en su vida. Comienza su agonía lenta y dolorosa, no puede tomar ni siquiera una gota de agua. Los dolores de cabeza son tan intensos que existen temores de una posible meningitis; tiene los ojos sanguinolentos y casi siempre cerrados; cuando habla, apenas se le entiende; sin embargo, conserva gran lucidez mental y se observa en ella intensa presencia de espíritu.

9 de noviembre: Sor Isabel de la Trinidad muere después del toque del Angelus a las seis de la mañana. Momentos antes se transformó su rostro, tenía sus grandes ojos abiertos, daba la impresión de hallarse en éxtasis.

12 de noviembre: Solemnes funerales de Sor Isabel de la Trinidad, después de los cuales se verifica la inhumación de su cuerpo en el Cementerio Municipal de Dijon. Sobre la tumba se coloca una Cruz con esta inscripción “9 de noviembre de 1906. Retorno al Señor de Sor Isabel de la Trinidad a la edad de veintiseis años y medio. Carmelo de Dijon”.

Año de 1930

10 de octubre: Exhumación de los restos mortales de Sor Isabel de la Trinidad.

Años de 1931 a 1941

El 23 de marzo de 1931 se inicia en Dijon el Proceso Informativo Diocesano sobre la fama de santidad de Sor Isabel de la Trinidad. Se inician también otros Procesos Interrogatorios en París, Agen, Carcassone, Toulouse. Finalizan el 31 de enero de 1941.

Año de 1944

23 de enero: La Sagrada Congregación de Ritos declara que en los escritos de Sor Isabel de la Trinidad no existe nada contra la Moral y la Fe.

Año de 1961

25 de octubre: Se publica el Decreto de “Introducción de la Causa de Beatificación de Sor Isabel”.

Años de 1963 a 1965

Se celebra en Dijon, París y Toulouse el Proceso Apostólico sobre las virtudes y milagros de la “Sierva de Dios”.

Año de 1966.

12 de enero: Se presentan a la Sagrada Congregación los resultados de dicho Proceso Apostólico.

Año de 1980

Se publica la edición de las "Obras Completas de Sor Isabel de la Trinidad", con motivo del primer centenario de su nacimiento.

Año 1984

25 de noviembre: Su S.S. Juan Pablo II, lleva a cabo la beatificación de Sor Isabel de la Trinidad.

Primera Lección.

¿QUIEN ES SOR ISABEL DE LA TRINIDAD?

Tomemos en cuenta que Sor Isabel de la Trinidad redactó sus escritos para la intimidad personal y para la intimidad confidencialmente compartida. Cuando ingresó en el Carmelo de Dijon era consciente de que sepultaba con ella sus valores humanos y espirituales.

Nos ofrece en sus escritos una doctrina de carácter pluridimensional; su vocación trinitaria presupone una personalidad humana bien definida, se formula en una doctrina teológica y se transforma en un mensaje dirigido a las almas.

En toda espiritualidad la persona y la doctrina son inseparables, no se puede comprender un camino nuevo de vida espiritual sin captar antes los valores de la persona que lo ha descubierto. En su persona están presentes todos los valores humanos que la gracia requiere para que la vocación trinitaria, que Sor Isabel ha recibido, sea una realidad.

Isabel Catez es una mujer de gran personalidad, representa un equilibrio perfecto entre la naturaleza y la gracia, entre el realismo humano y el realismo sobrenatural. Desde el horizonte humano, es una mujer atrayente, vibrante, cautivadora, aunque sabe conservar en todo momento la serenidad del espíritu y la entrega de sus convicciones personales. Desde el horizonte espiritual, es una existencia teológica porque es una persona carismática, de fuertes resonancias religiosas; ha despreciado la mediocridad y ha buscado siempre una mística de elevación que hizo posible la unión transformante de su persona con un Dios personal.

Reúne en su persona un contraste de tendencias humanas: es temperamentalmente dulce y violenta, expansiva y concentrada, enérgica y sentimental, alegremente cautivadora y serenamente profunda. Este antagonismo de tendencias interiores revelan una riqueza que necesita orientación, tres factores entran en juego para lograr el equilibrio psíquico de su persona: su madre, su propia voluntad y la gracia divina.

Ha sido una lucha permanente que ha durado siete años, desde los once hasta los dieciocho años de edad, ha sido un tiempo de la gracia y de la voluntad, una victoria de los dos grandes amores de su vida: el amor a Dios y a su madre.

Para reflexionar

- 1.- *¿Qué características encontramos en la parte humana de Isabel Catez?*
- 2.- *¿Qué nos muestra el realismo sobrenatural de su personalidad?*
- 3.- *¿Conoces estos aspectos de tu propia personalidad? ¿Cuáles son?*

Segunda Lección

“ASPECTOS INTELECTUAL Y AFECTIVO DE SOR ISABEL”

Lo intelectual y lo afectivo son dos dimensiones de la personalidad de Isabel Catez que hacen posible el cumplimiento de la misión eclesial que ha recibido, ya que toda vocación se inserta en el fondo de una naturaleza humana y, aunque su formación cultural fue muy deficiente, la profundidad y sublimidad de su doctrina no está en relación directa con la formación cultural que recibió, ya que posee una asombrosa capacidad receptiva que le permite asimilar sus lecturas y construir con ellas una síntesis doctrinal luminosa y personalmente original.

Isabel Catez es intelectualmente una mujer de una sola idea que ha encontrado al “Absoluto” y se ha sentido enamorada del Dios personal, es una inteligencia enamorada por el don sobrenatural de la Sabiduría que ha descubierto su vocación trinitaria, la suya, y ha vivido sólo para ella.

Afectivamente es una persona joven, intensamente emotiva y delicadamente sensible, riqueza humana que se transparenta siempre en su conducta, haciéndose afecto y cariño en su trato con las personas, siendo cordial con todo el mundo, sin discriminaciones sociales. Esta forma de ser la conservará en la Vida Religiosa porque el Convento no es la tumba de los afectos humanos. Sor Isabel es una Carmelita que supo amar en la alegría, en el sufrimiento y en el olvido de sí misma:

- la “fe” ejerce una supremacía sobre el sentimiento;
- el “Dios-Amor” transforma su afectividad humana;
- la “gracia” triunfa sobre el personalismo
- y el “sufrimiento” purifica sus deficiencias.

Por una parte, es una persona llena de vida, plétórica de entusiasmo que siente el impulso hacia el exterior, hacia la comunicación social. Por otra, es un alma de profundas resonancias religiosas que siente la llamada divina hacia el interior de su ser donde descubre una plenitud de vida eterna.

Para reflexionar

- 4.- *¿Cómo podemos catalogar a Isabel, intelectualmente?*
- 5.- *¿Qué clase de persona era Sor Isabel, afectivamente?*
- 6.- *¿Tú, cómo te catalogas intelectualmente?*
- 7.- *¿Cómo te manifiestas afectivamente?*

Tercera Lección.

“ALMA DE VIDA INTERIOR”

Isabel es un alma preferentemente contemplativa, le atrae la vida interior, siente nostalgia por el silencio, la soledad y la oración. Hay en ella una tendencia innata a vivir en lo íntimo de su ser. Ha triunfado definitivamente la interioridad sobre la exterioridad, la vida de intimidad divina sobre la vida de intimidad humana.

Esta actitud adoptada en plena juventud contiene el germen de su vida futura, de ser “Alabanza de gloria”. La vocación martirial es una de las disposiciones previas que exige ser “Alabanza de gloria”; el sufrimiento aparece en el horizonte de su vida como un anhelo de configurarse con Cristo hecho carne de cruz, como expresión de su celo apostólico y como consecuencia lógica de su amor divino. Su ascesis es una ascesis de amor: “el sufrimiento termina cuando el amor muere”.

La vocación martirial de Isabel tiene dos dimensiones: la mortificación externa y el sufrimiento interior. Sus mortificaciones externas, antes de entrar al Convento, son una serie en cadena de actos pequeños, sencillos. Para su mortificación interior comprende que lo que importa es armonizar la voluntad humana con la voluntad de Dios, aceptar las pruebas interiores que la atormentan y las crisis de fe que tuvo que pasar.

Es la Carmelita que ha hecho del Cristo de San Pablo -"el crucificado por amor"- la meta de sus ilusiones religiosas. Sufre, apoyada sólo en la fe, un proceso de crucifixión física y moral.

Para reflexionar

8.- *¿Cómo cultivaba, Isabel, su vida interior?*

9.- *¿Cómo respondió, Isabel, a su vocación martirial?*

10.- *Tú, como Seglar Carmelita, ¿cómo cultivas tu vida interior?*

Cuarta Lección **“APOSTOLADO EN SOR ISABEL”.**

El apostolado forma también parte integrante de una vocación trinitaria. Isabel Catez era una mujer hecha para los demás, en Dijon se consagra a las obras apostólicas de su Parroquia; siente un amor especial por los pecadores, ofreciendo por ellos sacrificios y hasta su propia vida; el sufrimiento siempre tiene para ella un sentido redentor.

En el Carmelo, el apostolado y la contemplación no son para ella un dilema o una dicotomía, son una conjunción armónica y una síntesis vital; ella proyecta sobre la Iglesia y sobre las almas un apostolado contemplativo, viviendo intensamente todas sus inquietudes evangelizadoras y santificadoras, pues ha recibido la misión carismática de atraerlas hacia la vida interior por la fuerza de su espíritu contemplativo.

Esta es, a grandes rasgos, la personalidad de esta Carmelita destinada a ser la portadora de un mensaje espiritual nuevo para las almas, y elegida para abrir un camino nuevo en la espiritualidad de la Iglesia.

Para reflexionar

11.- *¿Cómo realizó, Sor Isabel, su apostolado?*

Quinta Lección. **“SU EXPERIENCIA DE VIDA”.**

En Sor Isabel, como en los grandes místicos, la experiencia de lo sobrenatural precede a la enseñanza doctrinal. Su experiencia es testimonial y transparente desde el momento que ella es una persona sencilla, carente de una formación teológica especial; se realiza bajo el signo de la interioridad, su meta es la vivencia de la “inhabitación de Dios en el alma”; se caracteriza por la unidad y la continuidad. Las Etapas de este proceso están perfectamente señaladas y pueden determinarse siguiendo los diferentes momentos de su vida:

PRIMERA ETAPA.- Sor Isabel se siente habitada, ha experimentado en su alma el fenómeno místico de la “presencia de Dios”. El “Camino de Perfección” de Santa Teresa de Jesús ejerce una influencia decisiva en este momento de su existencia. Su vida se desarrolla bajo el signo de la “interioridad”, se entrega plenamente a la oración, al recogimiento interior, a la vida íntima con Dios. Su oración es sencilla, sin complicaciones, se lamentaba de no hacer nada, maravillándose de que EL lo hiciera todo.

SEGUNDA ETAPA.- Descubrimiento teológico de la “presencia trinitaria”; este acontecimiento surge de modo providencial antes de su entrada al Carmelo, realizándose en el locutorio del Carmelo de Dijon en un encuentro entre Isabel Catez (19 años de edad) y el P. Valée (teólogo dominico enamorado espiritualmente del Misterio de la Trinidad).

Isabel Catez expone al P. Valée su experiencia personal de la Presencia Divina, sus gracias interiores, las iluminaciones espirituales que recibe, y él le explica teológicamente el Misterio de la “Inhabitación de la Santísima Trinidad” en el alma que vive en gracia, y su actuación sobrenatural. Isabel ha sido conquistada definitivamente por la vida interior y por el misterio trinitario, posee ya una conciencia clara de su vocación espiritual y una garantía teológica de la actuación sobrenatural de aquella Presencia Trascendente que sentía en su alma.

Para reflexionar

- 12.- *¿Cuáles son las características de la Primera Etapa de la experiencia de vida de Isabel?*
- 13.- *¿Qué hecho marca, notablemente, la Segunda Etapa de su experiencia vital?*
- 14.- *Reflexionando en esta Etapa de la vida de Isabel Catez, ¿tú, qué experiencias has tenido?*

Sexta Lección

TERCERA ETAPA.- Sor Isabel realiza el gran descubrimiento que va a configurar y a definir más tarde su vida de Alabanza de gloria de la Santísima Trinidad: “He hallado mi cielo en la tierra porque el cielo es Dios y Dios está en mi alma”.

Este período de su vida se caracteriza por un crecimiento sobrenatural de su alma en el amor a los Tres, encuentra en el Carmelo el clima ideal para desarrollar su programa de espiritualidad trinitaria. Su historia de Carmelita es la historia de un alma sin éxtasis, sin revelaciones, sin milagros; pero hecha oración, soledad, silencio interior, recogimiento y adoración.

Dos realidades fundamentales polarizan su vida: el amor y la fe. Es amor de Dios a Sor Isabel y de ésta a Dios, es una mujer abrumada por el peso del amor excesivo con que Dios la ama. La fe es la apertura de su alma a Dios, se ha realizado en pura fe, en oscuridad absoluta y en entrega incondicional de su parte, sin recortes personales.

Este período de su vida religiosa queda reflejado en la “Elevación a la Santísima Trinidad”, escrita por Sor Isabel el 21 de noviembre de 1904. Esta plegaria es la síntesis de su vida interior, el reconocimiento de su vocación definitiva que hacen ya presentir la realización de su santificación personal y el cumplimiento de su destino en la Iglesia.

NOTA: Leer y comentar “Elevación a la Santísima. Trinidad” (Págs. 757-758).

Para reflexionar

- 15.- *Menciona algunos hechos importantes de Isabel de la Trinidad en la Tercera Etapa de su vida.*
- 16.- *¿Qué te impresiona de estas vivencias de Sor Isabel?*

Séptima Lección

CUARTA ETAPA.- Es la fase suprema de la vida de Sor Isabel, ha descubierto la “vocación eterna” a la que Dios la había predestinado: “Alabanza de gloria”.

Tiene conciencia de haber sido elegida por Dios para ser en el Carmelo la “Alabanza de su gloria”, y la espiritualidad del Carmelo le ofrece todos los elementos fundamentales para realizar su vocación carismática. El destino de un alma contemplativa es desaparecer, ocultarse, buscar el protagonismo del silencio fecundo; es el olvido absoluto de la persona, es Isabel que desaparece detrás de su nuevo nombre de “Alabanza de gloria”.

Esta es también la hora de la unidad espiritual y de la plenitud divina. El proceso de la unión transformante de Sor Isabel pudo ser más profundo, más íntimo, pero Dios permitió que se suspendiera bruscamente, la gloria de Dios consume a quienes la viven, por eso ella, no sólo será una “Alabanza de gloria” sino también una “hostia de Alabanza”. Es la hora del sufrimiento físico y moral, de su configuración con la muerte de Cristo, “el crucificado por amor”. Es en esos momentos un Cristo paciente.

La historia de su Calvario comienza en la Cuaresma de 1906 y finaliza la madrugada del 9 de noviembre del mismo año, cuando Sor Isabel muere pronunciando estas palabras: “Me voy a la Luz, a la Vida, al Amor”.

La flor de su juventud ha sido tronchada por la enfermedad de Addison (tuberculosis) a los veintiseis años, su cuerpo roto y consumido por el sufrimiento, es la realización plena de ese gran deseo de su vida. El dolor, la muerte, no son para Isabel un término, ella no ha caído en el masoquismo de amar el dolor por el dolor, el sufrimiento por el sufrimiento; la muerte es el encuentro con el Absoluto, con Dios, por eso, su alma solo interrumpe su canto de Alabanza en la Iglesia Militante para ser una eterna “Alabanza de gloria de la Santísima Trinidad” en la Iglesia Triunfante.

Para reflexionar

17.- *¿Cuál fue la vocación carismática a la que fue llamada Sor Isabel, y cómo respondió a esta especial vocación?*

18.- *¿Cuál es tu propia vocación, y cómo has respondido a ella?*

Octava Lección.

“SU DOCTRINA ESPIRITUAL

Sor Isabel es solamente un alma contemplativa que manifiesta sus experiencias personales concretadas en su vocación trinitaria y en su misión eclesial de “Alabanza de gloria”, que no trata de impresionar a nadie con la sublimidad de su doctrina.

Su doctrina ofrece precisión y seguridad teológicas porque lleva el respaldo de la Revelación Divina, es decir, está fundamentada en la Palabra revelada. Sólo existe en ella sintonía entre la verdad y la vida, expone con palabras sencillas “su verdad”, la que ella ha vivido en su experiencia mística.

Es una mujer abierta siempre a Dios, en relación permanente con EL, constata que en el orden de la gracia no es un ser solitario, cerrado, sino un ser llamado a vivir en “sociedad”, en intimidad con las Tres Divinas Personas. Reconoce toda su dignidad de criatura consistente en ser una reproducción de la idea ejemplar que Dios tuvo de ella eternamente en el Verbo.

La vocación trinitaria de Sor Isabel se inserta fundamentalmente en la consagración bautismal, apoyándose en los siguientes principios:

- Presencia sobrenatural de Dios en el alma.
- Inhabitación de la Santísima Trinidad.
- Filiación divina adoptiva.
- Incorporación a Cristo.
- Dinamismo de las virtudes teologales.

Estas realidades sobrenaturales que Sor Isabel vivió de una manera muy personal son una constante en su doctrina espiritual y un camino abierto a las almas para conseguir su propia santificación.

Cristo es el camino que conduce a esta meta, es la primera “Alabanza de gloria” por ser la imagen perfecta del Padre. Por lo tanto, quien desee desempeñar esa misión necesita configurarse con EL a través de un proceso de “Cristificación” que supone una ascesis de renunciaciones y negaciones personales hasta lograr asemejarse a Cristo en la línea del “ser y del obrar”.

Para reflexionar

19.- *¿Por qué la doctrina espiritual de Sor Isabel es auténtica?*

20.- *¿En qué fundamenta, Sor Isabel, su vocación trinitaria?*

21.- *¿En qué consiste el proceso de “Cristificación” a que somos invitados por Sor Isabel?*

Novena Lección

“ESPIRITUALIDAD CARMELITANA”

La espiritualidad trinitaria de Isabel de la Trinidad contempla a María como modelo de nuestra configuración con Cristo y como una auténtica “Alabanza de gloria” que orienta a las almas a conseguir esa configuración porque ella es pura transparencia de Cristo.

La Virgen de la Encarnación es el modelo de las almas interiores por su vida de recogimiento, por su intimidad divina, por ser la Virgen adorante de la Palabra de Dios hecha carne en su seno inmaculado.

Toda “Alabanza de gloria” tiene que ser un alma replegada sobre sí misma y consagrada a la intimidad con Dios. Sor Isabel encontró en el Carmelo las dos columnas de esa espiritualidad de interiorización que ella nos ofrece ahora como un programa de vida: “la oración y el ascetismo del silencio”.

Una “Alabanza de gloria” tiene que ser un alma orante porque la oración es apertura permanente a Dios. Tiene que realizar el ascetismo del silencio humano para conseguir la unidad espiritual de su ser y para que ese silencio se transforme en un misterio de presencia divina, sirve también para proyectarse sobre las almas, sobre la Iglesia a través del apostolado contemplativo.

De esta manera una “Alabanza de gloria” sigue cooperando con Cristo en la misión salvadora de los hombres que EL sigue realizando en el mundo.

Para reflexionar

22.- *¿Por qué María es nuestro modelo de configuración con Cristo?*

23.- *¿Para Isabel de la Trinidad, cuáles son las columnas de la vida interior y en qué consiste cada una?*

Décima Lección. “MENSAJE ESPIRITUAL”. Introducción.

Una súplica de su hermana Margarita Catez y un mandato oportuno de la Madre Germana de Jesús hicieron realidad las dos obras espirituales más importantes de la Beata Isabel de la Trinidad: “El cielo en la tierra” que corresponde al Manuscrito “A” y “Últimos Ejercicios Espirituales” manifestados en el Manuscrito “B”.

En estos escritos su vida íntima deja de ser un secreto y se convierte en el testimonio personal de la acción santificadora de la gracia en ella, en su alma.

Aunque estas dos obras espirituales ofrecen una estructura semejante, su proceso histórico presenta diferentes modalidades.

“El cielo en la tierra”.

Isabel de la Trinidad y su hermana Margarita eran dos almas con idénticas inquietudes espirituales. Isabel había ejercido en su hermana un auténtico magisterio, le enseñó el proceso evolutivo de su vida interior a través de frecuentes conversaciones y de cartas confidenciales. Toda su riqueza espiritual pasó íntegra a su hermana, por eso Margarita tuvo también la ilusión de ser una “Alabanza de gloria de la Santísima Trinidad”.

Llega, sin embargo, un momento decisivo en la existencia de estas dos almas, la vida de Isabel se extingue de un modo lento pero irreversible, Margarita lo sabe, es entonces cuando le pide a su hermana, a título personal y con carácter estrictamente privado, sus ideas fundamentales sobre la vocación de una “Alabanza de gloria”. El camino se recorre andando y ella quiere recorrer paso a paso las etapas de ese camino espiritual durante su ausencia definitiva; Sor Isabel accede a esta petición fraterna, redactando “El cielo en la tierra” con la estructura de unos Ejercicios Espirituales en forma de meditaciones. Ella nos ofrece hechos, experiencias personales, vivencias claramente definidas y sinceramente manifestadas, señala sus líneas de acción espiritual y presenta orgánicamente el programa que configura la vida de una “Alabanza de gloria”.

Quiere que al morir, su hermana realice en la tierra su vocación trinitaria que ha sido el ideal de su existencia, por eso le dice: “Tú me reemplazarás en este mundo. Yo seré “Laudem gloriae” ante el trono del Cordero y tú “Laudem gloriae” en el centro de tu alma”.

El “manuscrito” no lleva título ni firma, el título se lo puso la Madre Germana de Jesús, no arbitrariamente, sino respondiendo al contenido doctrinal de la obra. El contenido está distribuido en dos horas de oración mental diaria.

Margarita Catez conservó este manuscrito durante toda su vida, era el testamento espiritual que su hermana había escrito personalmente para ella.

Para reflexionar

24.- *¿Cómo se hicieron realidad los escritos espirituales más importantes de Isabel de la Trinidad?*

25.- *¿Cuál es el contenido de estas dos obras?*

Décimo Primera Lección
“EL REINO DE DIOS ESTA EN NOSOTROS”.

(Días 1o., 2o. y 3o.; Págs. 131-137)

La Santa nos indica: Es voluntad el Señor que permanezcamos estables en EL, que moremos donde EL mora, en la unidad del amor, que seamos, por decirlo así, la sombra de su Ser.

“Permanezcan en mí”, no sólo momentáneamente, o durante unas horas, sino permanezcan... de un modo estable, habitualmente: oren en mí, adoren en mí, amen en mí, sufran en mí, trabajen en mí y obren en mí. Permanezcan en mí durante sus relaciones con las personas y durante el uso de las cosas.

Para encontrarnos con Dios, también nosotros debemos descender cada día por ese sendero del Abismo que es Dios. Dejémonos deslizar por esta pendiente con confianza plena de amor, porque es en lo más profundo donde se realiza el encuentro divino, donde el abismo de nuestra nada, de nuestra miseria, va a encontrarse frente a frente, con el Abismo de la misericordia, de la inmensidad, del todo de Dios.

Allí lograremos la fuerza necesaria para morir a nosotros mismos y donde, perdiendo nuestra manera personal de ser, quedaremos transformados en amor.

Mientras nuestra voluntad tenga caprichos ajenos a la voluntad divina, fantasías contradictorias, permanecemos en estado de infancia, nos buscamos todavía a nosotros mismos. Dios no ha eliminado aún toda nuestra hostilidad hacia EL.

Muero todos los días, me empequeñezco y renuncio a mí misma cada día para que Cristo crezca y sea exaltado en mí. “Permanezco humilde en el fondo de mi pobreza; observo mi nada, mi miseria, mi impotencia; me reconozco incapaz de progreso y de perseverancia; veo la multitud de mis negligencias y defectos; me contemplo en toda mi indigencia. Me resigno ante mi miseria y, reconociendo mi absoluta pobreza, la presento ante la misericordia de mi Divino Maestro”.

Para reflexionar

26.- *¿Dónde encontramos nuestra morada interior?*

27.- *¿Qué significa “permanezcan en mí”?*

28.- *¿Dónde se realiza el “encuentro” con Dios?*

29.- *¿Cómo podemos morir cada día?*

Décimo Segunda Lección.
“EL AMOR TRANSFORMANTE DE DIOS”.

(Días 4o. y 5o.; Págs. 137-142)

Las almas penetran en Dios mediante la fe viva y allí, simplificadas y en paz, EL las conduce por encima de las cosas y gustos sensibles hasta la “tiniebla sagrada” quedando transformadas en “imagen de Dios”.

Para conseguir este amor se necesita una entrega total del alma, su voluntad debe estar dulcemente perdida en la voluntad divina para que sus tendencias y facultades sólo se muevan dentro de este amor y obren únicamente por él.

Es entonces cuando el amor llena el alma tan plenamente, la absorbe y la protege de tal modo, que ella descubre en todas las cosas el secreto de crecer en el amor. Hasta en sus relaciones sociales y en medio de las preocupaciones de la vida, ella puede exclamar con todo derecho: “Ya sólo en amar está mi ejercicio” (San Juan de la Cruz).

“Cristo vive en las almas”. El amor de Cristo es generoso, da todo cuanto tiene y todo lo que es, en retorno, se posesiona de todo cuanto tenemos y de todo lo que somos; nos exige más de lo que podemos ofrecerle, su hambre es tan inmensa que quiere devorarnos totalmente, penetra hasta la médula de nuestros huesos. Cuanto más amorosamente se lo permitimos, más plenamente disfrutamos de EL.

Conoce nuestra pobreza, pero prescinde de ella y nos despoja de todo. EL mismo hace en nosotros su pan, consumiendo antes con su amor nuestros vicios, faltas y pecados; luego, cuando ya nos ve purificados, se lanza voraz como un buitre dispuesto a devorarlo todo. Quiere consumir nuestra vida, llena de vicios, para transformarla en la suya, llena de gracia, de gloria y destinada a ser nuestra, con tal que renunciemos a nosotros mismos.

El amor atrae hacia sí su propio objeto: Nosotros atraemos a Jesús hacia nosotros mismos, Jesús nos arrastra hacia EL. Es entonces cuando arrebatados más allá de nuestro ser en la interioridad del amor, marchamos con la mirada puesta en Dios a su encuentro, al encuentro de su Espíritu que es su amor. Y ese Amor nos abraza, nos consume, nos atrae hacia la unidad donde nos espera la bienaventuranza...

Para reflexionar

Según Isabel de la Trinidad:

30.- *¿Cómo, el amor de Dios, nos transforma?*

31.- *¿Cuáles son los efectos del amor transformante de Dios?*

Décimo Tercera Lección. “EL DIOS OCULTO DE NUESTRA FE”. (Días 6o. y 7o.; Págs. 142-147)

La fe es quien vierte a raudales en el fondo de nuestro ser todos los bienes espirituales. La fe nos comunica, ya en esta vida a Dios, cubierto ciertamente por el velo con que ella lo oculta.

Cuando nuestra alma llega a crecer en ese “gran amor con que Dios la ama” (Ef 2,4), no se preocupa de gustos, ni de sentimientos, le importa poco sentir o no sentir a Dios, recibir de EL gozos o sufrimientos, ella cree en su amor. Cuanto más sufre, mayor es su fe porque supera, por decirlo así, todos los obstáculos para descansar en el seno del Amor infinito que sólo puede realizar obras de amor.

Para Sor Isabel, la mirada simple de la que nos habla el Divino Maestro no es otra cosa que la “simplicidad de intención” que unifica todas las fuerzas dispersas del alma y que une al mismo espíritu con Dios. Es la que preocupándose solamente de Dios, le ofrece todas las cosas... Es ella quien pone al hombre en presencia de Dios, le ilumina y fortalece, le despoja y libera, ahora y en el día del juicio, de todo temor. Es ella el impulso interior y el fundamento de la vida espiritual.

El alma simplificada elevándose a impulsos de su mirada interior, penetra dentro de sí y contempla en su propio abismo el lugar secreto donde se realiza el toque de la Santísima Trinidad.

“CREADOS A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS”.

El Padre se contempla a sí mismo en el abismo de su fecundidad. Nuestra esencia creada exige la unión con su principio; el Verbo, esplendor del Padre, es el ejemplar eterno a cuya imagen fueron modeladas todas las criaturas en el día de su creación... Por eso Dios quiere que, libres de nosotros mismos, tendamos los brazos hacia nuestro ejemplar divino y lleguemos a poseerlo, elevándonos sobre todas las cosas hacia nuestra imagen eterna.

La imagen de Dios impresa en el alma, está constituida efectivamente por el entendimiento, la memoria y la voluntad. Mientras estas facultades no posean la imagen perfecta de Dios, carecen de la semejanza divina que tuvieron en el día de la creación.

Dios es la forma del alma y Dios debe imprimirse en ella como el sello en la cera, como la etiqueta en su objeto. Esto se realizará en toda su plenitud:

- cuando el “entendimiento” esté completamente iluminado por el conocimiento de Dios,
- cuando la “voluntad” se halle encadenada al amor del soberano Bien,
- cuando la “memoria” se encuentre plenamente absorta en la contemplación y gozo de la felicidad eterna.

Para reflexionar

Entendiendo la Doctrina de Isabel de la Trinidad:

32.- *¿Cuáles son los resultados de nuestro crecimiento en la fe?*

33.- *¿Qué significa para tí la “simplicidad de intención”?*

34.- *¿Qué es lo que representa el haber sido creados a imagen y semejanza de Dios?*

35.- *¿Cómo podemos lograr que la imagen de Dios se imprima en nosotros?*

Décimo Cuarta Lección. “PREDESTINACION”.

(Días 8o. y 10o.; Págs. 147-150 y 156-158)

El Apóstol San Pablo en su Carta a los Romanos (8,29; 31,35) nos presenta el misterio de la predestinación, el misterio de la elección divina:

- Fuimos “llamados” a ser de EL por el Bautismo, fuimos “llamados” para recibir la imagen de la Santísima Trinidad, al mismo tiempo que participábamos de la Naturaleza Divina (2 P 1,4; Hb 3,14).

- EL nos ha “justificado” por sus sacramentos, por sus toques directos en el fondo de nuestra alma; fuimos “justificados” por la fe según el grado de nuestra creencia en la redención realizada por Jesucristo (Rm 5,1).

- Por último, EL quiere “glorificarnos”, pero seremos “glorificados” conforme sea nuestra semejanza con la imagen de su Divino Hijo.

Contemplemos, pues, esta imagen adorada, permanezcamos continuamente bajo su irradiación para que esa imagen se imprima en nosotros. Realicemos todas las cosas con la misma actitud de espíritu con que obraba el Divino Maestro. Cumpliremos entonces el gran deseo por el que Dios determinó en “sí mismo” restaurar todas las cosas en Cristo (Fl 1,9-10).

“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”. Esta voluntad fue el pan de cada día de Jesús durante sus 33 años. Nosotras comamos con amor ese pan de la voluntad divina. Si las decisiones de esa voluntad nos resultan a veces muy dolorosas, podemos ciertamente exclamar con nuestro Maestro adorado: “Padre mío, si es posible, que se aparte de mí este cáliz”, pero al instante debemos añadir: “no se haga como yo quiero, sino como quieres Tú” (Mt 26,39). Pues quienes recorren este doloroso camino, son los que “EL conoció y predestinó a ser conformes a la imagen de su Hijo” (Rm 8,29), el Crucificado por amor.

“Hemos sido predestinados, según lo preestablecido, por Aquel que lo hace todo según el designio de su voluntad, para que fuéramos alabanza de su gloria” (Ef 1,11-12).

En el cielo, cada alma es una “alabanza de gloria” del Padre, del Verbo y del Espíritu Santo porque cada una de ellas está definitivamente establecida en el puro amor y no vive ya su propia vida sino la vida de Dios. En otras palabras, su entendimiento es el entendimiento de Dios, su voluntad es la voluntad Divina, su amor es el amor mismo de Dios.

El Espíritu de amor y de fortaleza es quien transforma realmente al alma, pues habiendo sido enviado para “suplir” en ella todo cuanto le falta (Rm 8,26), EL realiza en el alma esta gloriosa transformación.

Una “alabanza de gloria” es un alma que mora en Dios, que le ama con amor puro y desinteresado, sin buscarse a sí misma en la dulzura de ese amor; que le ama, independientemente de sus dones, y le amaría aunque nada hubiese recibido de EL; que sólo desea el bien del Objeto amado.

Una “alabanza de gloria” es un alma silenciosa que permanece como una lira bajo el toque misterioso del Espíritu Santo para que produzca en ella armonías divinas, el alma sabe que el sufrimiento es una cuerda que produce los más dulces sonidos.

Una “alabanza de gloria” es un alma que contempla permanentemente a Dios en la fe y en la simplicidad. Un alma que permite al Ser Divino satisfacer en ella su necesidad de comunicar todo cuanto EL es y todo cuanto posee.

Una “alabanza de gloria” es un ser que vive en estado permanente de acción de gracias. Todos sus actos, movimientos, pensamientos y aspiraciones, al mismo tiempo que la arraigan más profundamente en el amor, son como un eco del “Sanctus” eterno (Ap 4,8).

Para reflexionar

36.- *¿Cómo explica, Isabel de la Trinidad, el misterio de la predestinación?*

37.- *¿Qué significa para tí ser “alabanza de gloria”?*

Décimo Quinta Lección.
“LLAMADOS A LA SANTIDAD”.
(Día 9o.; Págs. 150-152)

Dios nos ha creado a su imagen y semejanza para llegar a ser glorificados con EL. He aquí el módulo de santidad de los hijos de Dios: ser santos como Dios es santo; ser santo con la santidad de Dios y esto, viviendo íntimamente con EL en el fondo del abismo sin fondo, dentro de nuestro ser.

“Padre nuestro que estás en los cielos” (Mt 6,9). En ese pequeño cielo que EL se ha hecho en el centro de nuestra alma es donde debemos buscarle y, sobre todo, donde debemos morar.

Seamos adoradores del Señor en espíritu y en verdad (Jn 4,23). Adorémosle en espíritu, es decir, tengamos el corazón y el pensamiento fijos en EL, tengamos el espíritu pleno de su conocimiento mediante la luz de la fe. Adorémosle en verdad, es decir, con nuestras obras, pues nuestra veracidad se manifiesta a través de nuestra conducta; adorarle en verdad es hacer siempre lo que agrada al Padre de quien somos sus hijos.

Por último, adorémosle en espíritu y en verdad, es decir, por Jesucristo y con Jesucristo porque sólo EL es el verdadero adorador en espíritu y en verdad.

Cómo no adorar al Señor cuando nos sumergimos en el abismo de su misericordia y cuando nuestra alma contempla el hecho de que Dios ha borrado nuestros pecados (Is 43,25). El Señor, impulsado por su misericordia, ha querido que nuestros pecados actúen contra ellos mismos y ha descubierto el medio de que nos sean útiles, poniéndolos en nuestras manos como instrumentos de salvación. Pero esto no debe disminuir para nada nuestro temor de pecar, ni nuestro dolor de haber pecado; de todos modos, nuestros pecados se han convertido en fuente de humildad...

Cuando el alma considera en el fondo de su ser, con ojos abrasados de amor, la inmensidad divina, su fidelidad, sus pruebas de amor, sus beneficios que nada pueden añadir a su felicidad, y luego, contemplándose a sí misma, ve las ofensas que ha cometido contra Dios, retorna al fondo de su propio ser despreciándose tan profundamente que no sabe cómo detestar su culpa.

El alma se somete a la voluntad divina y encuentra en ese abandono interior la paz verdadera, invencible y perfecta que nada puede turbar pues se ha sumergido en un abismo tan profundo que nadie irá allí a buscarla.

Si alguien me dijera que haber tocado el fondo es sumergirse en la humildad, yo no lo desmentiría. Me parece, sin embargo, que estar inmerso en la humildad es sumergirse en Dios pues Dios es el fondo del abismo... por eso tanto la humildad como el amor son susceptibles de perfección.

El humilde no se elevará a Dios demasiado alto, pero tampoco descenderá demasiado bajo: su impotencia se transformará en sabiduría y la imperfección de su acto, que considera siempre insuficiente, se convertirá en el mayor placer de su vida.

Para reflexionar

38.- *Para Isabel de la Trinidad, ¿qué significa el llamado a la santidad?*

39.- *¿Qué entiendes por adorar a Dios en espíritu y en verdad?*

40.- *¿Cómo podemos aprovechar nuestros propios pecados?*

41.- *¿Qué significa la humildad para Sor Isabel?*

Décimo Sexta Lección.
“LA VIRGEN DE LA VIDA INTERIOR”.
(Día 10o.; Págs. 154-156)

¡Si conocieras el don de Dios!... (Jn 4,10).

Hubo una criatura que conoció ese don de Dios; una criatura que no desperdició nada de él; una criatura tan pura, tan luminosa que parecía ser la Luz misma. Una criatura cuya vida fue tan sencilla, tan absorta en Dios que apenas pudo decirse algo de ella. Es la Virgen fiel, la que guardaba todas aquellas cosas en su corazón (Lc 2,51).

Ella se consideraba un ser tan insignificante y permanecía tan recogida delante de Dios en el santuario de su alma que atrajo las complacencias de la Santísima Trinidad.

El Padre, al contemplar a esta criatura tan bella, tan ignorante de su hermosura, determinó que fuera en el tiempo la Madre de Aquel de quien EL es el Padre en la eternidad, vino entonces sobre Ella el Espíritu de Amor que preside todas las operaciones divinas.

La actitud observada por la Virgen durante los meses que transcurrieron entre la Anunciación y la Navidad debe ser el ideal de las almas interiores, de esos seres que Dios ha elegido para vivir dentro de sí, en el fondo del abismo sin fondo.

Con qué paz, con qué recogimiento se sometía y se entregaba María a todas las cosas, hasta las más vulgares quedaban divinizadas en Ella pues permanecía siendo la adoradora del don de Dios en todos sus actos, y esta actitud no le impedía consagrarse a otras actividades externas cuando se trataba de ejercitar el amor (la caridad).

La visión inefable que Ella contemplaba dentro de sí, nunca disminuyó su caridad externa. “La contemplación ilumina como el fuego; como él quema, absorbe y consume, llevándose al cielo todo cuanto ella destruyó. Una vez cumplida su misión en la tierra, se remonta y emprende nuevamente el camino hacia la altura, ardiendo en su propio fuego” (Ruysbroeck).

Para reflexionar

42.- *¿Cómo percibimos en la Santísima Virgen el conocimiento del don de Dios?*

43.- *Tomando como modelo a María Santísima, ¿cómo deben actuar las almas que procuran el cultivo de la vida interior?*

Décimo Séptima Lección. “ULTIMOS EJERCICIOS ESPIRITUALES”. Introducción.

Cuando Sor Isabel se siente ya herida de muerte, su alma no pierde la serenidad. Ella quiere prepararse para ese momento definitivo haciendo, en privado, unos Ejercicios Espirituales, llamándolos, con su estilo tan personal, “el Noviciado del cielo para prepararse a recibir el Hábito de la gloria”.

La Madre Germana, Priora de la Comunidad y confidente íntima de su alma, le aconseja escribir las gracias que Dios le comunique y sus ideas sobre su vocación de “Alabanza de gloria”.

Sor Isabel comienza sus Ejercicios Espirituales la noche del 15 de agosto de 1906 y los termina el día 31 del mismo mes, por la mañana. Son dos fechas evocadoras y emotivas para su alma de Carmelita: la Asunción de María Santísima y la Dedicación de las Iglesias de la Orden Carmelitana.

Escribe por obediencia, todas las noches después de las once y media, son horas de insomnio, de dolor y de sufrimiento, pero superando estas dificultades, escribe con sencillez y espontaneidad, sin planes científicos.

La Madre Germana de Jesús recibe el Manuscrito el 24 de septiembre de 1906, con motivo del aniversario de su Profesión Religiosa, Sor Isabel, con el pensamiento de su próxima muerte, se lo entrega de forma sencilla, diciéndole: “Últimos Ejercicios Espirituales de Laudem gloriae”.

El Manuscrito no tiene título ni firma, la Madre Germana, recogiendo esa expresión de Isabel, se la puso por título.

Estas páginas son una obra maestra de Espiritualidad donde se conjugan los textos bíblicos con las ideas personales. Se trata, por tanto, de su propia espiritualidad profundamente pensada y perfectamente expuesta para ser proyecto y forma de conducta para otras almas.

“IDENTIFICACION CON CRISTO”. (Días 1o. y 2o.; Págs. 161-164)

Cuando me haya identificado, siendo toda suya y EL todo mío, cumpliré mi vocación eterna, aquella vocación por la cual Dios me eligió desde el principio y que continuaré en la eternidad cuando sumergida en el seno de mi Trinidad, sea la constante “Alabanza de su gloria” (Ef 1,12).

“Nadie ha visto al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar” (Jn 6,46; Mt 11,27). Creo que también puede decirse: “Nadie ha comprendido tan profundamente el Misterio de Cristo como la

Virgen María”. “Es el secreto que Ella guardaba y meditaba en su corazón” (Lc 2,19) y que ninguna lengua ha podido revelar y ninguna pluma ha podido describir. Esta Madre de la gracia va a modelar mi alma para que su hijita sea una imagen viva y expresiva de su primogénito (Lc 2,7).

“Mi alma está siempre en mis manos” (S 118,109). Esta expresión significa el dominio absoluto de sí mismo en presencia del Señor. Conservar la fortaleza para Dios es, en mi opinión, conseguir la unidad en todo nuestro ser mediante el silencio interior; es recoger todas nuestras potencias para emplearlas solamente en el ejercicio del amor.

Un alma que transige con su yo, que se preocupa de su sensibilidad, que se entretiene en pensamientos inútiles, que se deja dominar por sus deseos, es un alma que dispersa sus fuerzas y no está orientada totalmente hacia Dios. Es necesaria esta bella unidad interior para el alma que quiere vivir en la tierra la vida de los Bienaventurados.

El alma que ha penetrado en la fortaleza del santo recogimiento, iluminada su inteligencia por la luz de la fe, descubre a su Dios presente y viviendo en ella. Permaneciendo presente en Dios dentro de su simplicidad, el Señor la protege con celosa diligencia. El Señor se encuentra entonces libre para entregarse, para darse según su propia medida (Ef 4,7), pues “la unidad es el trono de la Santísima Trinidad”.

Para reflexionar

44.- *¿Cuál vocación descubre Isabel y, en qué consiste?*

45.- *¿En qué basa su elección de María Santísima como su modelo?*

46.- *¿Cómo nos enseña, Isabel, a conseguir la unidad mediante el silencio interior?*

Décimo Octava Lección. “NUESTRA ELECCION DIVINA”. (Días 3o. y 4o.; Págs. 164-168)

“Dios nos eligió en EL antes de la creación del mundo para que fuésemos santos e inmaculados en su presencia, por amor” (Ef 1,4).

Para cumplir dignamente mi oficio de “Laudem gloriae”, debo permanecer a través de todo en presencia de Dios, es decir, en Dios (1 Jn 4,8). El contacto con el Ser Divino es el que me hará santa e inmaculada en su presencia. Los Bienaventurados poseen ya ese reposo del abismo porque contemplan a Dios en la simplicidad de su Esencia, son entonces una ininterrumpida alabanza de gloria del Ser Divino que contempla en ellos su propio esplendor.

Pienso que se daría una satisfacción inmensa al Corazón de Dios si ejerciéramos en el cielo de nuestra alma esa ocupación que tienen los Bienaventurados y nos uniéramos a EL mediante esa contemplación simple que aproxima a la criatura al estado de inocencia en que Dios la creó antes del pecado original.

“A su imagen y semejanza” (Gn 1,26). El ideal que tuvo nuestro Creador fue el de poder contemplarse en su criatura, de ver brillar en ella todas sus perfecciones y toda su belleza como a través de un cristal puro y sin mancha.

El alma, por la simplicidad de la mirada con que contempla fijamente a su Creador, se encuentra despojada de todo cuanto la rodea y principalmente de sí misma. Ella canta a través de todas las cosas y, por medio de sus actos más ordinarios, su canto conmueve a Dios hasta en lo más íntimo de su ser.

Si quiero que mi ciudad interior se parezca y se asemeje en algo a la del Rey inmortal de los siglos (1 Tm 1,17), recibiendo la resplandeciente iluminación de Dios, tengo que apagar las otras luces para que el Cordero sea, como en la Ciudad Santa, su única antorcha... Para realizarlo se me presenta la fe, la hermosa luz de la fe, sólo ella debe iluminarme para salir al encuentro del Esposo.

Debo sumergirme en la tiniebla sagrada, oscureciendo y vaciando todas mis potencias, entonces encontraré de nuevo a mi Divino Maestro y la luz que le envuelve como un manto me envolverá también a mí porque EL quiere que su esposa resplandezca con su luz (Ap 21,11).

La actitud de una “Alabanza de gloria” debe permanecer inquebrantable en su fe como si hubiera visto al Invisible, inmutable en su fe en el gran Amor (1 Jn 4,16). A un alma que posee una fe inquebrantable

en Dios Amor, se le pueden aplicar estas palabras: “Porque crees, te regocijarás con un gozo inefable y glorioso” (1 P 1,18).

Para reflexionar

Según la Doctrina de Isabel de la Trinidad:

47.- *¿Qué significa cumplir con el oficio de “Laudem gloriae”?*

48.- *¿Qué se entiende por contemplación simple?*

49.- *¿Qué conceptos tiene acerca de la fe?*

Décimo Novena Lección.

“MUERTE ESPIRITUAL Y VIDA EN CRISTO”.

(Días 5o., 6o. y 7o.; Págs. 169-174)

El alma que quiere servir a Dios noche y día en su templo: “el templo de Dios es santo, y ese templo eres tú” (1 Co 3,17), debe estar dispuesta a participar efectivamente de la Pasión de su Divino Maestro. Es un alma redimida que debe, a su vez, redimir otras almas (Ga 6,14; 2,19; 1,24).

Este camino doloroso se presenta al alma que lo recorre como si fuese la ruta de la felicidad, no sólo porque a ella conduce sino también porque el Divino Maestro le hace comprender que debe superar la amargura del sufrimiento para encontrar como EL su descanso en el dolor. Es entonces cuando el alma puede servir a Dios noche y día en el templo, las pruebas exteriores e interiores son incapaces de hacerla abandonar la sagrada fortaleza donde el Maestro la ha introducido.

Dios, viendo a esta alma, su hija adoptiva, tan semejante a la imagen de su Hijo, la reconoce como una de aquellas almas que EL “predestinó, llamó y justificó”, y se estremece en sus entrañas de Padre pensando que va a consumir su obra, es decir, pensando que va a glorificarla.

Hay seres que en este mundo siguen también al Cordero dondequiera que va, no sólo por las rutas anchas y de fácil recorrido, sino también por los senderos cubiertos de espinas, abriéndose paso entre los zarzales del camino, obran así porque se sienten libres, desprendidas y despojadas de todas las cosas:

- “Libres” de todo menos de su amor.
- “Desprendidas” de todo, principalmente de sí mismas.
- “Despojadas” de todas las cosas, tanto naturales como sobrenaturales.

“Habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Cl 3,3). Es preciso estar muertos, de lo contrario se puede permanecer oculto en Dios durante algunos momentos, pero no se podrá vivir habitualmente en ese Ser Divino porque la sensibilidad, los intereses personales y todas las demás cosas le obligarán a salir fuera.

Puesto que mi alma es un cielo donde vivo esperando la Jerusalén celeste, es necesario que ese cielo cante también la gloria del Eterno. Por lo tanto, mi fidelidad en corresponder a sus mandatos e inspiraciones interiores me hace vivir en la luz; el alma que con profunda mirada interior contempla a su Dios a través de todo, permaneciendo en la simplicidad que la libera de todas las cosas, es un alma resplandeciente.

He aquí un hecho consolador: mis debilidades, mis aversiones, mi ignorancia, hasta mis propios defectos cantan la gloria del Eterno, al igual que mis sufrimientos físicos o morales. Si EL encuentra mi alma vacía de todo excepto de cuanto significan estas dos palabras: su amor y su gloria, entonces la elegirá.

Para reflexionar

Mensaje de Sor Isabel:

50.- *¿A qué le llama la ruta de la felicidad?*

51.- *¿Qué significa sentirse libre, desprendido y despojado?*

52.- *¿Cómo define al ser resplandeciente?*

Vigésima Lección.

“POR EL AMOR, EN ADORACION PERMANENTE”.

(Días 8o. y 10o.; Págs. 175, 176 y 179)

La criatura que penetra y mora en estas profundidades de Dios (1 Co 2,10) y todo lo realiza en EL, con EL, por EL y para EL, con esa pureza de intención que lo hace algo semejante al Ser simplísimo, se arraiga más profundamente en Aquel que ama a través de sus movimientos, aspiraciones y actos por muy insignificantes que sean.

En primer lugar, la criatura debe humillarse, sumergirse en el abismo de su nada, penetrando tan profundamente en él, que halle la paz verdadera, inalterable y perfecta que nada puede turbar, pues ha descendido tanto que nadie irá allí a buscarla. Ahora ya podrá adorar, la adoración se puede definir como el éxtasis del amor; es el amor que sufre una especie de desfallecimiento, que cae en total y profundo silencio (Sal 71,15); es la más bella alabanza porque es la que se canta eternamente en el seno de la apacible Trinidad.

El alma que permanece absorta en estos pensamientos, que profundiza en ellos, vive en un cielo anticipado, por encima de las cosas transitorias, por encima de las inquietudes espirituales y, sobre sí misma. Se desprecia, se olvida de sí misma y encuentra su felicidad en la del Ser adorado, la encuentra en el dolor y en el sufrimiento porque se ha vaciado de sí y se ha transformado en otro ser.

“Se le rendirá continua adoración por ser quien es” (Sal 71,15). Este es el eterno presente donde debe permanecer fija, pero para que sea auténtica en esta actitud de adoración, es necesario que pueda decir: “Todo lo sacrifiqué por su amor” (Fl 3,8), es decir, por EL, para adorarlo siempre, me he aislado, desprendido y despojado de mí misma y de todas las cosas, tanto de los bienes naturales (materiales) como de los dones sobrenaturales de Dios.

Para prevenirse contra esa vida de carácter natural (material) es necesario que permanezca vigilante en su fe, con la mirada limpia puesta en su Divino Maestro, entonces caminará “en integridad de corazón por su casa” (Sal 100,2), adorará siempre a su Dios por ser quien es y vivirá, a semejanza suya, en ese eterno presente en que EL vive.

Para reflexionar

53.- *¿Cómo define, Sor Isabel, el culto de adoración?*

54.- *¿Qué recomendaciones hace para prevenirse de la vida material?*

Vigésimo Primera Lección.

“IDENTIFICACION CON DIOS EN LA INTIMIDAD DE NUESTRO SER”

(Días 9o., 10o. y 11o.; Págs. 177-182)

“Sed santos porque yo soy santo”. Pienso que Dios ha expresado de esta manera el mismo deseo que tuvo el día de la creación, cuando dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza” (Gn 1,26). La voluntad del Creador es siempre la misma: Unir e identificar consigo a su criatura. Esta es la norma de los hijos de su amor, este es el medio que debemos emplear para conseguir la perfección que nuestro Padre Celestial nos exige.

Una vez más acude a la doctrina de San Pablo para que él la oriente para recorrer sin rodeos ese maravilloso camino de la presencia de Dios por donde la criatura se dirige sola con EL solo. EL me dice: “Despójate del hombre viejo según el cual has vivido en tu vida anterior, y revístete del hombre nuevo, creado según Dios en justicia y santidad verdadera” (Ef 4,22-24). El camino está ya trazado, ahora, sólo se trata de despojarse para recorrerlo como Dios quiere.

Me parece que “despojarse” significa “morir a sí mismo, olvidarse de sí”: “Si alguno quiere venir tras de mí, que se niegue a sí mismo, que se cargue su cruz y me siga” (Mt 16,24). “Si vives según la carne morirás; mas si con el espíritu mortificas las obras de la carne, vivirás” (1 Co 15,55).

El Ser Divino vive en una eterna e inmensa soledad, nunca sale de ella aunque se interese por las necesidades de sus criaturas porque jamás sale de sí mismo, “su soledad es su divinidad”. Mi Divino Maestro me exige imitar esa perfección siendo un alma solitaria.

Para que nada me obligue a salir de este hermoso “silencio interior”, he de conservar siempre la misma actitud, el mismo aislamiento, la misma separación, el mismo desprendimiento. Si mis deseos, mis temores, mis gozos y mis sufrimientos no están perfectamente ordenados a Dios, no seré un alma solitaria, habrá alboroto en mí, por lo tanto necesito el sosiego, el sueño de las potencias, la unidad del ser.

Es necesario “olvidar la casa paterna”, es decir, todo cuanto pertenece a la vida natural (material), ese mundo que forma parte integrante de nuestro ser: la sensibilidad, los recuerdos, las impresiones, etc... es, en una palabra, nuestro yo. Cuando el alma ha logrado esta ruptura, encuentra la libertad.

Al ver el Creador el hermoso silencio que reina en su criatura, al contemplarla totalmente recogida en su soledad interior, queda prendado de su hermosura y la instala en aquella soledad inmensa e infinita que es EL mismo. En esta soledad es donde Dios se dispone a hablarle, pero no es suficiente oír sólo esta palabra, es necesario cumplirla, porque cumpliéndola se santificará en la verdad y se realizará entonces el deseo del Divino Maestro: “Mi Padre le amará, y vendremos a EL y haremos en EL nuestra morada” (Jn 14,23). Toda la Trinidad habita en el alma que le ama de verdad, es decir, que cumple su palabra.

Cuando ha comprendido las riquezas espirituales que posee, todas las satisfacciones materiales y sobrenaturales que pueden venirle de parte de las criaturas e incluso de parte de Dios, son otras tantas invitaciones a recogerse interiormente para gozar del Bien sustancial que posee y que es el mismo Dios.

Para reflexionar

Según Isabel de la Trinidad:

55.- *¿Cuál es la voluntad de nuestro Creador?*

56.- *¿Qué se requiere para vivir en soledad?*

57.- *¿Qué frutos produce la soledad interior?*

Vigésimo Segunda Lección.

“JESUCRISTO, EL CAMINO DE NUESTRA SANTIFICACION”

(Días 12o., 13o. y 14o.: Págs. 182-189)

La criatura necesitaba que Dios descendiese hasta ella, que viviese su vida, para que imitándole, pudiera así llegar hasta EL y santificarse con su misma santidad. Pero para esto se requiere conocer la “Ciencia del amor de Cristo Jesús” (Ef 3,19).

Esta obra la realiza Cristo en toda alma de buena voluntad, es la obra de su inmenso amor, su amor excesivo le urge a ejecutar en mí; EL quiere ser mi paz para que nada pueda distraerme, ni obligarme a salir del santo recogimiento; es allí donde me permitirá acercarme al Padre, conservándome inmutable y tranquila en su presencia como si ya estuviera en la eternidad; EL pacificará, por la sangre de su cruz, todas las cosas en el pequeño cielo de mi alma para que sea realmente descanso de los Tres. Me llenará de EL, me sepultará en EL y me hará vivir con EL su propia vida, aunque caiga frecuentemente conseguiré con mi fe plena de confianza que EL me levante, tengo la certeza de que EL me perdonará y lo borrará todo con gran solicitud.

Más aún: EL me despojará, me libraré de mis miserias y de cuanto obstaculice su acción divina, atraerá irresistiblemente mis potencias y las hará prisioneras de su amor.

“Anda en Jesucristo, arraigada y edificada en EL, fortalecida por la fe... creciendo cada vez más en EL abundando en acciones de gracias (Cl 2,6-7). Andar en Jesucristo significa salir de sí mismo, abandonar su propia persona para penetrar en todo momento más profundamente en EL. Cuando el alma se ha instalado en Cristo y sus raíces Lo han penetrado, la savia divina se extiende por ella y destruye todo lo imperfecto, mediocre y material que existe en su vida. No debiendo temer las influencias externas, ni las dificultades interiores.

La imagen de un alma edificada en Cristo es la que lo considera a EL como la roca donde ha sido elevada por encima de sí misma, de sus sentidos y de su naturaleza, por encima de sus consuelos y de sus sufrimientos, sobre todo lo que no sea EL. Allí, lograda su plena posesión, la criatura adquiere un dominio absoluto de sí, se supera a sí misma y supera también todas las cosas.

San Pablo me recomienda ahora estar fortalecida por la fe, que no permite al alma adormecerse sino que la mantiene siempre vigilante bajo la mirada del Divino Maestro, totalmente recogida a impulsos de su palabra creadora. Que crezca en Jesucristo “abundando en acciones de gracias” (Cl 11,41). La gratitud debe finalizar todos nuestros actos.

“Olvido lo de atrás y me lanzo a lo que tengo delante. Prosigo mi carrera hacia la meta, hacia el premio de la vocación celeste a la que Dios me ha llamado en Cristo Jesús” (Fl 3,12-14). Para responder a la

dignidad de esta vocación es necesario transformarse en Jesucristo. Necesito estudiar este Divino Modelo para identificarme tan perfectamente con EL que llegue a reproducirle continuamente ante el Padre.

“Mi alimento es hacer la voluntad de Aquel que me ha enviado” (Jn 4,34). Cumplir la voluntad divina debe ser también nuestro alimento y, al mismo tiempo, la espada de nuestra inmoción. Marchar, tranquila y alegremente en compañía de su Maestro, al encuentro de cualquier sacrificio, congratulándose de haber sido reconocido por el Padre, pues le crucifica juntamente con su Hijo.

Por su fidelidad constante a esos mandatos divinos, tanto internos como externos, podremos dar testimonio de EL; no abandonándole nunca y permaneciendo en íntimo contacto con EL irradiaremos esa virtud secreta que redime y salva a las almas.

Cuando surjan el abandono, el desamparo, la angustia, se beberá hasta las heces el “cáliz” preparado por el Padre, encontrando en su amargura un placer divino.

Por último, después de haber repetido muchas veces “Tengo sed”, sed de poseerte en la gloria, exclamaré: “Todo está cumplido...” (Jn 19,30); “en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,46), y el Padre vendrá a recogerme para trasladarme a su Reino y allí veré su “luz en la luz” (Sal 35,10).

Para la reflexión

Para nuestra Santa:

58.- *¿Cómo trasciende la Ciencia del Amor de Cristo en nuestras vidas?*

59.- *¿Cómo responder a la dignidad de nuestra vocación celestial?*

Vigésimo Tercera Lección. **“POR MARIA A CRISTO”.** (Días 15o. y 16o.: Págs. 189-193)

Después de Jesucristo, hay ciertamente una criatura que fue también la “gran alabanza de gloria de la Santísima Trinidad”, respondiendo plenamente a la elección divina fue siempre “pura, inmaculada e irreprochable” a los ojos de Dios. Su alma es tan sencilla y sus movimientos tan íntimos que es imposible comprenderlos, parece reproducir en la tierra la vida del Ser Divino. Es también tan transparente, tan luminosa, que produce la impresión de ser la luz misma, sin embargo es solamente el “espejo del Sol de justicia”.

Toda su historia puede sintetizarse en esas palabras “conservaba todas estas cosas en su corazón” (Lc 2,51). La Virgen vivió siempre en la intimidad de su corazón, con tanta profundidad, que ninguna mirada humana puede comprenderla; fue tan sincera en su humildad porque vivió siempre olvidada, ignorada de sí y en absoluto desprendimiento de su persona.

Es también Reina de los Mártires, pero “la espada atravesó únicamente su corazón” (Lc 2,35) porque en Ella todo se realiza en el interior de su alma. La Virgen había aprendido cómo deben sufrir aquellos que el Padre eligió como víctimas y determinó asociar a la gran obra de la redención (Rm 8,9). Está allí, de pie junto a la cruz, con valor y fortaleza, y es entonces cuando mi Divino Maestro me la da por Madre.

La Virgen permanece a mi lado para enseñarme a sufrir como EL, para hacerme sentir y comprender los últimos acentos de su alma que solamente Ella, su Madre, pudo percibir. Cuando haya pronunciado mi “consumatum est” será también Ella, quien me introduzca en los atrios eternos diciéndome en voz baja estas misteriosas palabras: (Sal 121,1).

Por lo tanto, después de haberme desprendido de mí misma, separada de mí misma, despojada de mí misma, en una palabra, sin mí misma; mi Divino Maestro quiere habitar en mí con el Padre y el Espíritu de Amor, para que yo viva en sociedad con ellos. Esta debe ser la actitud del alma que penetra en su morada interior para contemplar a su Dios y unirse íntimamente a EL. No es la vida quien la abandona, es el alma quien desprecia esa vida material y se aparta de ella, pues comprende que no es digna de su esencia tan sublime. “El alma desea morir y desaparecer en Dios”.

El alma sube... se eleva sobre los sentidos y la naturaleza, se trasciende a sí misma, supera tanto el gozo como el dolor, pasa a través de las nubes para descansar solamente cuando haya penetrado en el interior

de Aquel a quien ama y que le dará el reposo del abismo: “Será una continua *alabanza de gloria* de sus adorables perfecciones”.

Para reflexionar

60.- De los conceptos de Isabel de la Trinidad sobre María Santísima, ¿cuál te ha impactado más? y, ¿por qué?

61.- Al final de este curso, ¿qué significa para ti ser “alabanza de gloria”?

ijefocds

